

B I B L I O G R A F I A

T e o l o g í a

DANIÉLOU, J., y VORGRIMLER, H., *Sentire Ecclesiam. Das Bewusstsein von der Kirche als gestaltende Kraft der Frömmigkeit*, Herder, Freiburg im Br. 1961, 827 pp., 23 × 14 cm.

Integran el volumen 25 estudios, realizados por teólogos de reconocida competencia, que analizan el problema de la piedad en la Iglesia, como factor importante y formativo de la conciencia universal. Asimismo está dedicado al gran teólogo Hugo Rahner—verdadero revalorizador de la doctrina eclesiástica en los Padres—en su sesenta cumpleaños.

A través de la historia eclesiástica y sus figuras más influyentes de cada período puede entablararse un proceso de investigación en torno al influjo que la conciencia de la Iglesia ha ejercido sobre las diversas formas, específicas, de la piedad de los fieles. ¿Reúnen aquellos elementos, derivados de épocas y de nombres de vehemente efectivismo, un valor universal difundido hasta nosotros? Está claro que debe huirse de cualquier modalidad individualista de la piedad. Prueba concluyente de que la Iglesia guardó siempre un orden de nivel superior, que trasciende, por carácter, todo intento de signo particular, consciente de la significación totalizadora dentro de una mentalidad universalista.

La obra—los artículos—describe una larga línea, cuyo punto inicial se apoya en la Escritura, para terminar, tras largo recorrido, en nuestros días: la liturgia, los Padres, la imitación de Cristo, el monacato, mística española, Pascal, Newman..., constituyen una verificación práctica del interés que el tema puede suscitar en cada tiempo. Urs von Balthasar y Karl Rahner estudian de un modo más sistemático las derivaciones actuales del problema.

La historia de la Iglesia se proyecta así como un cuadro de evocación retrospectiva, tendente a afianzar nuestra posición, hasta convencernos de que es fundamental en la vida eclesiástica la liberación del tipo individualista, que limita lo religioso. Por eso, la norma distintiva de la piedad ha de ser la

actualización y unión con la Iglesia y según la Iglesia. Porque piedad católica, universal, es sinónimo de Iglesia también universal.

En conjunto, la obra es interesantísima, poniendo de relieve los movimientos y formas esenciales de la piedad hasta nuestros días. Al mismo tiempo sugiere e inspira en el lector el deseo de ahondar en el problema para dar con una fórmula práctica de vida. Los trabajos son buenos y sugestivos. Y al tiempo que aclaran ideas teológicas referentes a la Iglesia, prestan un servicio inestimable a la pastoral. Obra de especialistas, su lectura está al alcance de todos los interesados. Y es gran mérito el compaginar lo científico con lo práctico, lo teológico con lo experimental. En resumen, obra de todos y para todos.

S. FOLGADO FLÓREZ

ADAM, Adolf, *La Confirmación y la cura de almas*, trad. del alemán por José Luis Albizu, Herder, Barcelona 1962, 286 pp., 20 × 12 cm.

Un estudio monográfico sobre la confirmación hacia falta en español. Si existe un sacramento cuya práctica, en su aspecto pastoral, suscite más problemas, es éste—el de la confirmación—, sin que hasta el momento coincidan los autores en un criterio general que convenza plenamente. Adolf Adam lo intenta, estudiando y dando soluciones concretas, del todo justificadas, a cuestiones como la edad idónea para la confirmación, la preparación y problema de los padrinos, la celebración misma del sacramento y otros puntos relacionados con aquéllas.

El autor previene contra el peligro de forjarse ideas unilaterales del sentido de la confirmación, haciendo absolutos aspectos meramente parciales. La misma historia constata la posibilidad de esto con sus desviaciones prácticas en la teología pastoral, que debe orientarse siempre partiendo del sentido total. Un análisis de la Escritura y de los textos patrísticos, litúrgicos y dogmáticos sobre la confirmación, lo descubre cada vez más como el sacramento de la plenitud espiritual y madurez sobrenatural. Lo que demuestra la conexión íntima, vigente, entre la dogmática y la teología pastoral.

La obra, que comienza con un capítulo sobre el significado e importancia de la confirmación, es ya insustituible y su influencia se dejará sentir tanto en la teología como en la cura de almas. Sus conclusiones, reflejo fiel de la experiencia de los siglos, señalan un camino cierto para el futuro. Cada cuestión va precedida de un sólido estudio histórico-pastoral. Las fuentes utilizadas, sínodos y concilios provinciales, impresionan un cuadro original de la administración de la confirmación en tiempos pasados.

Estudio que reúne la totalidad de problemas dogmáticos y pastorales, suscitos en la práctica de dicho sacramento. De ahí el interés enorme que provoca en cuantos se interesan por los temas de apostolado o renovación de la liturgia. Todos encontrarán en él el pensamiento o sugerencia que precisan para el cumplimiento exacto de una misión cada día más urgente.

La obra termina con un índice de autores completo. La presentación, cuidada, como de Herder.

S. FOLGADO FLÓREZ

MEINHOLD, Peter, *Der evangelische Christ und das Konzil* (Herder-Bücherei, 98), Herder, Freiburg im Br. 1961, 139 pp., 18 × 11 cm.

Es enorme la expectación que el anuncio del Concilio por Su Santidad Juan XXIII ha despertado en el mundo cristiano, incluido el protestante, con repercusiones teológicas del todo justificadas en la Eclesiología. Peter Meinhold, teólogo de la Iglesia evangélica, pone de relieve la significación comunitaria de los contactos inter-confesionales a la luz del próximo Concilio. Son cinco las conferencias que forman el volumen. En ellas, bajo aspectos diferentes, expone con toda sinceridad su pensamiento sobre el Concilio y perspectivas que deja entrever.

Cabe destacar el esfuerzo honrado, sin resabios preconcebidos, por facilitar la compresión mutua, a la vez que corrobora los deseos, esperanzas e ilusiones de la Iglesia evangélica ante el eminente Concilio. Otros temas son: Eclesiología y Concilio en Lutero, el Concilio en el siglo de la Reforma (historia de los hechos y su interpretación), la *ecumene* cristiana y unidad del testimonio (conferencia que el 6 de enero de 1961 pronunció por Radio Vaticana).

Para nosotros el estudio de Meinhold tiene un interés extraordinario, por aportar orientaciones nuevas que vienen del lado protestante y que permiten, en este caso concreto, esperar con ilusión los acontecimientos. No cabe duda que el Concilio ha provocado un estado de ansiedad en ciertos círculos protestantes, que, más que a la expectativa, están verdaderamente interesados.

S. FOLGADO FLÓREZ

RAHNER, K., y RATZINGER, J., *Episkopat und Primat*, Herder, Freiburg im Br. 1961, 125 pp., 22 × 14 cm.

Por la orientación que se da a las cuestiones entra, sin duda posible, el presente volumen en la temática más actual de la Teología, revalorizada, por méritos, ante el sólo anuncio del Concilio Vaticano II. No vamos ahora a descubrir, por supuesto, la personalidad de los autores para la propaganda; pero sí queremos recalcar el interés que ambos saben despertar en torno a los problemas que estudian. Aparte de esto, las circunstancias en que actualmente se mueve la Teología constituyen un motivo más, garantizador del éxito que no dudamos en atribuirle.

A partir del Concilio Vaticano, que actualiza la doctrina del primado e infalibilidad pontificia, cobra cuerpo en la Teología la función del apiscopado en la Iglesia y sus relaciones con el primado. El estudio que nos ocupa es una aportación positiva, real, para una teología de dicha conexión. En un primer estudio (*Episkopat und Primat*) examina el P. Rahner la cuestión de la esencia de la Iglesia desde una perspectiva amplia y actuante entre Iglesia universal e Iglesia local. La Iglesia, sin perjuicio de su estructura social y perenne, debe en cada caso actuarse, destacando siempre el carácter unitivo y formal, que de manera más intensiva y propia se encuentra en la celebración y participación eucarística.

Joseph Ratzinger estudia a continuación (*Primat, Episkopat und "Successio Apostolica"*) ese mismo aspecto desde un ángulo distinto, determinado por la "palabra", y que razona más exactamente la compenetración vital, existente entre primado y episcopado. Y así, la *Successio Apostolica* está esencialmente condicionada por la presencia actuante de la "palabra" en la persona (Gestalt) del testigo. Ciertos aspectos, relativos a la *Successio Apostolica*, se comprenden mejor y más plenamente desde aquí.

Por último, el mismo P. Rahner expone con exactitud los vínculos especiales que ligan al obispo particular con el episcopado total y su referencia al Colegio Apostólico, para sacar consecuencias interesantes para una constatación concreta de las relaciones primarias que vigen entre el Papa y el Obispo.

Libro atrayente que salva su unidad, a pesar de los distintos autores. Tampoco lo consideramos de ocasión. Está por encima de ese ambiente preconciliar de conjeturas. Es Teología y aporta nuevos datos al tema, siempre apasionante, de la Primacía en la Iglesia.

S. FOLGADO FLÓREZ

MONDEN, L., *Theologie des Wunders*, Herder, Freiburg im Br. 1961,
357 pp., 22 × 15 cm.

Hay cuestiones que, por su mayor trascendencia dogmática, suscitan una más constante preocupación, degenerando a veces en abierta polémica a causa de la postura antagónica que unos y otros adoptan. El milagro, por su carácter de criterio primario de la revelación, está en el número de los problemas donde confluyen las opiniones más contradictorias. Por una parte, los racionalistas—la intelectualidad dominada por el afán justificativo del poder omnímodo de la razón y de las fuerzas naturales—niegan en absoluto la acción milagrosa, modalidad, según ellos, de la ley natural que escapa por el momento al control científico, sin que por eso sea necesario recurrir a un principio sobrenatural que explique el hecho prodigioso. Y por otra, la mayoría —gente crédula y supersticiosa—, propensa a aceptar como milagro todo acontecimiento exótico que no comprende. Se impone, por consiguiente, un estudio objetivo, basado en una crítica imparcial de los hechos, que acierte a compaginar, sobre un punto medio de correlación, ambas posturas, la hipocrítica y la simplista.

No deja de ser significativo que precisamente un teólogo católico estudie con amplitud un tema tan complejo. Y más si se atiende al cambio radical que, incluso dentro de la Iglesia Católica, ha experimentado en los últimos cincuenta años la crítica del milagro. El P. Moden ofrece una visión total del fenómeno sobrenatural en su doble dimensión de apologética y de teología. Sin limitaciones cronológicas analiza la esencia del milagro en la historia de la Iglesia, como nota suprema de credibilidad. Libro denso por las cuestiones que resuelve y por la exposición severa y minuciosa, que cumple con los requisitos más exigentes de la crítica moderna.

La obra consta de dos partes. La una, teológica puramente, agota las posibilidades del milagro en el orden trascendente de la fe y de la salvación:

El sentido del milagro, La estructura del milagro, Características del milagro, El milagro y el "ser" cristiano, Jesús como taumaturgo, El milagro en la Iglesia y los pseudomilagros. En la segunda parte, más positiva, se examina rigurosamente la función apologética del milagro. Hecho exclusivo de la Iglesia católica, no aparece en otras confesiones cristianas. El último capítulo está dedicado a demostrar la cognoscibilidad del milagro.

Un libro de verdadera importancia para la Teología. Y no es tópico. El autor ha sabido compaginar aspectos totales para ofrecer una obra completa, interesante y erudita.

S. FOLGADO FLÓREZ

LENTNER, Leopold, y VORGRIMLER, Herbert, *Kleines theologisches Wörterbuch*, Herder, Freiburg im Br. 1961, XVI pp., 822 cols. + 17 páginas, 22,5 × 15,5 cm., 28 DM.

Un sumario científico de la religión cristiana era ya algo que se venía haciendo necesario desde hace mucho tiempo, particularmente bajo el punto de vista pedagógico. Manuales de apologética y catecismos amplios de la doctrina cristiana se han publicado muchísimos. Pero hasta la fecha no se tenía una exposición densa y voluminosa de esta materia religiosa, dispuesta por conceptos alfabéticamente ordenados en forma de diccionario.

El director del Instituto catequístico de Viena, Leopoldo Lentner, penetrado de la necesidad en el terreno práctico de la urgente publicación de una Encyclopedie Catequística, acarició por varios años este proyecto, acometiéndolo al fin y con muy feliz resultado en unión del canónigo catedralicio de Munich Dr. H. Fischer, del profesor Bürkli, de Lucerna, y del profesor de Friburgo Gerard Fischer, cuyos esfuerzos cristalizaron en el léxico catequístico que hoy presentamos.

El inmenso material expuesto descansa sobre una sólida base bíblico-teológica y roza los más variados campos de la doctrina cristiana, ofreciendo al lector un arsenal abundantísimo de conocimientos de orden bíblico, teológico, litúrgico, histórico, apologético, pedagógico, *catequístico*, en fin, para compendiar con esta palabra todo el saber relacionado entrañablemente con la vida cristiana.

Un gran mérito de esta obra es la redacción de cada uno de los artículos por especialistas alemanes y extranjeros, más de 160 en total, que se hacen responsables de su aportación firmada. Lo que contribuye sobremanera a elevar el nivel científico del volumen.

Otro acierto muy elogiable es la adición de un complemento bibliográfico escogido al final de cada uno de los conceptos desarrollados. Lo que constituye un índice de orientación literaria excelente.

Es una obra, en fin, de aconsejable consulta para profesores y alumnos, así como para eclesiásticos y seglares, para cuantos sientan necesidad de una orientación sumaria de primera mano en cualquiera de los múltiples conceptos que dicen relación con la doctrina cristiana. Un registro, por lo demás, detallado de nombres y conceptos hace fácil y rápido el uso de esta preciosa

encyclopedia o, mejor, diccionario resumido de las verdades de nuestra religión.

J.-M. DEL ESTAL

RAHNER, Karl, y VORGRIMLER, Herbert, *Kleines theologisches Wörterbuch*, Herder, Freiburg im Br. 1961, 397 pp., 18 × 12 cm.

Es bien conocido el afán del P. Rahner por construir una teología viva y atrayente adaptada a toda clase de público en forma que todos puedan gustarla. Ahora la publicación de este diccionario teológico en plan divulgativo viene a corroborar este mismo aspecto.

Más de doscientos artículos, pertenecientes en su mayor parte al lenguaje dogmático y moral y a cuestiones relacionadas con éste, de historia de los dogmas, filosofía, etc., hacen de este volumen algo más que un libro de mera consulta. Al contrario, este diccionario constituye un maravilloso compendio de las principales verdades de nuestra religión dispuestas en forma de conceptos y cuidadosamente puestas al día. Abunda más la argumentación de tipo positivo (Escritura, tradición) que las pruebas y razones de carácter teológico.

E. BELTRÁN

BOYER, C., *Desarrollo del Dogma* (Pequeña Biblioteca Herder, 21), trad. del italiano por Joaquín Blázquez, Pbro., Herder, Barcelona 1961, 68 pp., 18 × 11 cm.

En otra ocasión hemos resaltado el interés y la utilidad de esta "Pequeña Biblioteca Herder" para la formación religiosa de los católicos cultos. El opúsculo del P. Boyer viene a contribuir eficazmente a esa finalidad. Muchos seglares se plantean el problema de la fe sobre las verdades reveladas y sus inteligencias no hallan una respuesta satisfactoria. ¿Cómo es posible que mi fe sea idéntica a la de los primeros cristianos si ahora tengo la obligación de creer muchas más verdades que ellos? La solución de este interrogante la encontrarán en este librito. Está expuesta con sencillez y claridad.

Nos parece oportuno resaltar la parte dedicada a la bibliografía (pp. 55-68). Tiene sumo interés. A nuestro juicio es la más valiosa. Pero no debemos subestimar lo anterior, puesto que ya sabemos a quiénes va dedicado el opúsculo.

J. M. O.

LUMBRERAS, Pedro, O. P., *Casus Conscientiae*, vol. II, *De virtutibus theologicis*, Studium, Madrid 1961, 335 pp., 20 × 15 cm.

Siguiendo la distribución de Santo Tomás, nos ofrece el P. Lumbreras, en este segundo volumen de casos de conciencia, la doctrina y solución de la materia concerniente a las virtudes teologales. Teniendo esto en cuenta, y con un simple repaso de los índices, vemos lo completo e incluso exhaustivo del tratado, en el que, con pleno conocimiento de las materias, como corres-

ponde a un maestro, aborda todos los temas que en esta materia se pudieran desear.

Componen el volumen tres tratados referidos a las tres distintas virtudes teologales, y con ellos desarrolla, siguiendo el método de Santo Tomás, el tratado de moral especial; dejando el método de los preceptos, comienza por las virtudes teologales, como corresponde a su primacía; así, desarrolla la materia concerniente a los hombres en general y en particular, y a los vicios que a ellas se oponen.

Un particular interés suscita la lectura y el estudio de este volumen: Son las cuestiones modernas relacionadas con la materia, y que resuelve el Padre Lumbreras con su claridad típica. Son, por citar algunas, la cuestión social, el comunismo, el escándalo, las guerras, etc., todo un conjunto armonioso y digno del ilustre dominico y de su pluma, tan experimentada ya en innumerables obras y trabajos de diversos matices, tanto de teología dogmática y moral como de divulgación espiritual, en libros, artículos y revistas.

Es éste un volumen que, por su competencia y claridad, deseamos para quienes por su ministerio sacerdotal no pueden ignorar cuanto de alguna forma se relaciona con la moral. Esperamos para este volumen la acogida que se merece y nos complace felicitar a Editiones Studium por esta nueva aportación a la literatura teológica.

E. CUESTA

CANZIANI, Luis M.^a, *La Misión de María a la luz del dogma de la Asunción*, trad. del italiano por Antonio Alvarez, Studium, Madrid 1958, 368 pp., 19 × 13 cm.

Colaboran en este libro diversos especialistas en el aspecto a ellos recomendado. De aquí que traten con una competencia difícilmente superable los temas más interesantes relacionados con el dogma de la Asunción, definido por Pío XII, cuya constitución apostólica *Munificentissimus Deus* encabeza esta variada corona de la Asunta. Estudia dicha verdad en su parte dogmática e histórico-tradicional, sin perder de vista su actual influencia.

Analizan a continuación sus repercusiones en la vida ascética, así como en la liturgia y en el arte. Concluye el libro con una "corona" de santos, beatos y venerables amantes de la Señora, que, de alguna manera, parecen asociados a la definición de 1950, por ser glorificados casi todos en dicho año.

Es una obra completa, sólida, amena y moderna, útil y recomendable, en consecuencia, para toda clase de personas.

E. ALVAREZ

DELGADO VARELA, José M., *La gracia divina en el correlativismo*, Difusora del Libro, Madrid 1961, 166 pp., 22 × 16 cm.

El mismo título de la obra es lo suficientemente sugestivo como para despertar un interés, que se mantiene a lo largo de una lectura, densa e inquietante. Se trata de la teoría de Amor Ruibal. La personalidad de éste y la postura originalísima que adopta ante los problemas que siempre inquietaron

al hombre bastarían, sin otros méritos, para asegurar el éxito del presente estudio. Aparte de esto, el autor, P. Varela, es lo bastante conocido en los medios amorrubibalistas para comprender, asimismo, que se nos ofrece una versión exacta de la doctrina del ilustre pensador.

En realidad se nos presenta una concepción, no prevista, de la gracia, centro supremo de convergencia en el orden sobrenatural. Lógicamente, el autor armoniza un conjunto orgánico, partiendo de una base sobre la que Amor Ruibal funda su teoría de la gracia, concebida como relación entre creado e increado, hombre y Dios. Relación que incluye la totalidad entitativa y operativa de los extremos y los liga en una modalidad nueva, cuya eficiencia es la acción totalizadora, transformativa, del polo finito. Esta inconsistente visión de la gracia, "correlativismo jaritológico", tiene, según el P. Varela, la misión de rectificar la línea hasta ahora marcada por la imposición de los sistemas griegos a la Teología.

Creemos que el sistema no resiste una crítica severa e imparcial. Y llegamos a la conclusión de lo difícil que es mantener un sistema que descansase sobre un orden relativo de postulados, que se les da valor de axioma sin motivo alguno justificante. Ciento que el misterio es siempre inasequible. Pero se impone un proceso lógico que sepa distinguir entre orden y orden de conceptos, dando a las conclusiones una estabilidad proveniente de principios absolutos. No obstante, estamos convencidos de que, a través de un análisis positivo y práctico, se puede llegar a resultados sorprendentes de coincidencia. Al menos en puntos fundamentales, no tan radicalmente opuestos a la concepción tradicional. Tampoco negamos la originalidad y visión teológica de Amor Ruibal sobre la gracia. Descartamos únicamente el criterio fácil que emerge del sentimiento, porque no es científico y sí demasiado personal. La influencia que un autor pueda ejercer en los asuntos personales del individuo no es criterio científico, y menos teológico. La Teología es ciencia, y ciencia objetiva, universal. Por eso debe partir de principios absolutos y no de realidades sin consistencia metafísica. No basta salvar el principio de contradicción si desfiguramos el de causalidad.

De todas las maneras, "los teólogos—concluimos con el autor—tienen abundante materia para formular su juicio sobre el nuevo sistema que sintéticamente puede ser llamado *correlativismo jaritológico*".

S. FOLGADO FLÓREZ

AURELIUS AUGUSTINUS, *Der christliche Kampf und Die christliche Lebensweise*, übertragen von P. A. Habitzky, OESA, eingeleitet von P. DDr. A. Zumkeller, OESA, Augustinus-Verlag, Würzburg 1961, XXIX + 85 pp., 21 × 15 cm.

Estas dos obras de San Agustín, que en el texto latino llevan los títulos de *De agone christiano* y *De disciplina christiana*, respectivamente, pertenecen a las obras ascéticas de la antigüedad más estimadas y leídas en todos los tiempos. Prueba de ello son las numerosas ediciones y traducciones que han tenido a través de los siglos.

No hace mucho apareció una traducción alemana del *De agone christiano*,

y ahora el P. Kunzelmann, OESA, nos ofrece otra distinta, añadiendo además la obra *De disciplina christiana*. La traducción, muy buena por cierto, viene notablemente revalorizada por una rica y extensa introducción acerca de la importancia, repercusión, autenticidad, motivo y contenido, así como acerca del tiempo de composición, ediciones, etc., de ambas obras y abundantes anotaciones del P. A. Zumkeller, OESA.

El *De agone christiano* fue escrito contra maniqueos y donatistas. Contiene las principales reglas de fe y los preceptos del bien vivir. Está dividido en dos partes. La primera tiene por objeto disponer a los lectores a la lucha contra el demonio; la segunda contiene una extensa aclaración de los conocimientos de fe, previniendo a los lectores contra los errores mencionados.

El *De disciplina christiana* va dirigido contra todos aquellos que proclamaban una falsa educación de la personalidad. Es un resumen de toda la moral cristiana, que encierra, a pesar de su brevedad, una riqueza espiritual extraordinaria.

E. BELTRÁN

PELLEGRINO, Michele, *Problemi vitali nelle "Confessioni" di S. Agostino* (Quaderni della Cattedra Agostiniana, 4), Edizioni Agostiniane, Tolentino 1961, 110 pp., 21 × 15 cm.

El profesor M. Pellegrino es un especialista en las *Confesiones*, de San Agustín, sobre las que ha publicado interesantes estudios. Ultimamente tuvimos el gusto de oírle en el centenario de San Isidoro, en León, donde expuso magistralmente su tema "Las *Confesiones* en la obra de San Isidoro de Sevilla".

El folleto que nos ocupa es el cuarto de la serie titulada *Cattedra Agostiniana*, dedicados todos al estudio del pensamiento del Doctor africano en alguno de sus aspectos más interesantes y actuales. Pellegrino no ha querido reducirse a un punto sólo de las *Confesiones*, sino, como el tema indica, a "varios problemas vitales" que presentan las mismas. Tal vez estoreste profundidad a su investigación, pero, en cambio, le confiere un interés mayor, porque en el fondo viene a darnos las líneas que estructuran las *Confesiones* como obra literaria y apologética, en su aspecto vital y trascendente.

El autor divide su trabajo en cuatro capítulos. Estudia en el primero "La grandeza y miseria del hombre" en tres puntos, a saber: misterio del hombre, miseria del hombre, grandeza del hombre. Dedica el segundo al "Sentido de Dios" en su triple aspecto: anhelo de Dios, unión con Dios y naturaleza de Dios. El tercero, relativo al "Valor y límites de las cosas", sólo comprende dos temas: límite de las cosas y valor en el orden. El último—"Pecado y gracia"—es el más extenso, más profundo y teológico, pues trata del "puesto del pecado en las *Confesiones*, génesis del pecado, su naturaleza y victoria sobre el mismo". Como se ve, un amplio y sugestivo temario, que convierte las *Confesiones* en un libro de palpitante interés y emoción. Todo ello tratado con arte, brillantez de estilo y forma sugestiva.

A. C. V.

BRIVA MIRABENT, Antonio, *El tiempo de la Iglesia en la Teología de Cullmann* (Colectánea San Paciano, IX), Seminario Conciliar, Barcelona 1961, 148 pp., 21 × 14 cm.

Cullmann, personalidad de prestigio entre los teólogos protestantes, asocia a su erudición y buen sentido una seriedad científica incontrastable, que le sitúa, dentro del movimiento ecuménista, en una posición clara y asequible al diálogo. Superada la crisis liberal e hipercrítica, su teología supone un retorno, sincero y consciente, a la más pura ortodoxia protestante. Punto este fundamental que realza aún más el interés de sus apreciaciones para la valoración objetiva de una corriente, que, si es favorable, está lejos de inspirar aquella confianza inicial de la comprensión mutua.

El ensayo de Mirabent toca un punto concreto, el tiempo de la Iglesia, básico para enjuiciar con acierto la obra de Cullmann. Con significación integral de principio pueden, a través de él, señalarse, como en germen, las distintas desviaciones dogmáticas de la teología protestante: la Escritura y tradición, el carácter sacrificial de la santa misa, etc., son aspectos parciales retrotraídos al origen mismo de la Iglesia. Ciento que ya las antiguas discusiones habían llevado a la consideración del problema del tiempo de la Iglesia. Pero sin otorgarle esa categoría de principio germinal de las divergencias entre ambas confesiones, católica y protestante. Lo nuevo de Cullmann, decisivo para una especificación religiosa confesional, reside precisamente en esa supravaloración que da al concepto de tiempo dentro de la historia de la salvación. Divergencia mínima en su origen, que termina por ser abismo insondable en su horizontalidad evolutiva de principio generador de diferencias.

Indudablemente ha sabido el autor captar el genuino sentido del pensamiento de Cullmann. La profusión de citas y referencias a sus obras permite, al menos, comprobarlo. De los cuatro capítulos que dividen el libro, el último es un intento crítico de la doctrina del teólogo protestante, con la claridad que viene siendo distintivo de la colección. Es el mejor elogio que puede emitirse sobre una obra que, por otra parte, se mantiene fiel a unas exigencias determinadas. Los juicios y análisis personales garantizan una exactitud crítica del todo conforme.

Siempre es interesante la divulgación y estudio de la obra de Cullmann. Sabemos que la validez teológica de un autor se mide por la fuerza interna que imprime a su investigación. Cullmann es un maestro, pensador y teólogo protestante. El libro de Mirabent tiene la ventaja de tratar una idea clave en su teología. Un acierto.

S. FOLGADO FLÓREZ

PEINADOR, Máximo, C. M. F., *Verbum Dei. Reflexiones teológicas sobre el Verbo Encarnado y la Biblia en sus mutuas relaciones*, Coclusa, Madrid 1961, 191 pp., 17 × 12 cm.

Las relaciones entre el Verbo de Dios, expresión perenne de la esencia divina, y la palabra divino-humana de la Biblia, pronunciada a través del

tiempo por boca de sus hagiógrafos, son múltiples e íntimas. Ya en los primeros capítulos del Génesis se atribuyen los maravillosos efectos de la creación a la omnípotente palabra de Dios. "Y dijo Dios: Hágase la luz..."

Paralelo a este texto encontramos otro en el prólogo del IV Evangelio: "En el principio era el Verbo..., y el Verbo era Dios..."

La relación mutua entre estos dos conceptos nos descubre un mundo cuajado de maravillas teológicas. En el primer texto aludido se trata de la palabra inspirada por Dios, de la manifestación de su voluntad divina. El segundo se refiere a la Palabra consustancial al Padre, a la segunda Persona de la Santísima Trinidad.

La conjunción de uno y otro concepto nos ofrece una fuente inexhausta de auténtica espiritualidad. El análisis de estas mutuas relaciones es el objeto de este libro. El tema es sugerente. De él fluye una espiritualidad densa, bíblico-cristológica, que lo hace recomendable para todas aquellas personas que deseen alimentar y avivar una vida verdaderamente espiritual.

J. LASO

SANTOS HERNÁNDEZ, A., S. J., *Misionología*. Problemas introductorios y ciencias auxiliares, Sal Terrae, Santander 1961, 570 pp., 22 × 16 centímetros.

El libro que nos ofrece el P. Hernández constituye una síntesis sumamente valiosa. Mucho y en muy diversos países se ha escrito sobre este tema tan de actualidad. Y precisamente esa abundancia de material se había convertido en un serio impedimento para formarse una idea clara sobre los problemas tan complejos de plantea la Misionología. Por eso mismo nos parece conveniente resaltar el valor pedagógico de la obra del ilustre y competente Padre jesuita.

Ya el subtítulo nos hace entrever los puntos que piensa tocar. Ni son todos los problemas introductorios, ni todas las ciencias auxiliares. Para ello se requiere una serie de volúmenes, y ya no sería una síntesis de lo esencial, sino un estudio de verdadera especialización. El acierto del autor, a nuestro juicio, es haber sabido seleccionar; prescindir de ciertas cuestiones, importantes sin duda alguna, pero accesorias.

Comienza analizando detenidamente y con maravillosa precisión el concepto de "misión", para terminar planteando el problema, que, aun entre los católicos, ha tenido gran repercusión: supresión de ese término. El P. Hernández, como es lógico, no accede a sacrificar la palabra en litigio. Una cosa es la "misión" y otra muy distinta el "colonialismo".

A continuación nos da un breve resumen histórico-científico de la misionología protestante y católica en diversas naciones. El capítulo V, dedicado exclusivamente a la controversia provocada por los términos "misiología" y "misionología", es interesante. Pero muchísimo más el VI: ¿Es una ciencia propia la Misionología? Por la diversidad de opiniones expuestas nos podemos formar una idea de lo complicado que resulta este interrogante.

A partir del capítulo VII estudia las ciencias auxiliares. Ya dijimos, y el autor mismo nos lo advierte, que no incluye a todas. Pero volvemos a repetir

que, según nuestro parecer, ha tenido sumo acierto en la elección: Etnología, Historia de las religiones, Lingüística y Colonialística.

A esto se reduce la obra que reseñamos. El lector podrá juzgar de su importancia e interés. Para nosotros los tiene. Y, desde luego, si la lee reposadamente, creemos poder aventurarnos a predecirle que estará de acuerdo con nuestra opinión, sinceramente favorable. Por eso mismo se la recomendamos.

J. M. O.

SANTOS DÍEZ, José L., Pbro., *Concilio en el Vaticano*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1961, 159 pp., 17 × 12 cm.

HUBER, Georges, *Hacia el Concilio*. Diálogos bajo la columnata de San Pedro (Col. Prisma, 65), trad. del francés por V. Bazterrica, Dinor, San Sebastián 1961, 141 pp., 19 × 13 cm.

Pocos temas tan actuales y de tanto interés como los despertados por el anuncio del gran acontecimiento católico: el Concilio Vaticano II. El tema ha sido prolífico sobremanera. No podía por menos. Un concilio ecuménico a las alturas del siglo XX se presta a toda clase de comentarios no sólo en el campo religioso, sino en el social y político. He aquí el motivo de esta copiosa literatura, que, aunque abundante, no es suficiente para desentrañar todo el significado de este fausto acontecimiento.

Los libros diseñados reflejan ampliamente el ambiente conciliar del momento.

1. El primero es un estudio documentado, lógicamente desarrollado, en el que se analiza el momento y la hora actual de la Iglesia. Estudia la realidad teológica presente y los aspectos disciplinares y pastorales que pueden ser objeto de estudio en el próximo Concilio. En la última parte se examina la actitud unionista de las diversas confesiones.

2. El segundo, fruto de la experiencia y contacto personal del autor con los ambientes romanos, contiene numerosos datos referentes al Concilio. Su exposición en forma dialogada hace su lectura amena e interesante. En él podrá el lector saciar su curiosidad en todo lo que se refiere al Concilio Vaticano II.

J. LASO

DANIÉLOU, Jean, *Message évangélique et culture hellénistique au IIº et IIIº siècles: Kérigme, Cathéchèse, Gnose*, Desclée et Cie., Tournai 1961, 485 pp., 23 × 15 cm.

“El presente volumen es continuación del anterior, *Teología del judaísmo-cristianismo*, y se sitúa en el mismo plano y perspectiva. Lo mismo que allí intentamos describir las formas de expresión que revistió el mensaje cristiano en el medio semítico, en la primera parte de su historia; así ahora intentamos una confrontación con el medio Helénico y de señalar los rasgos característicos que frente a aquél adoptó. Esto impone ciertos límites, dentro de los cuales nos tenemos que mover. De una parte, el medio Griego, con exclusión del Latino, que será objeto de un tercer volumen. De otra, los siglos II

y III, que no debemos sobrepasar." Esta aclaración, oportuna, del autor, nos da, en síntesis, el objeto, carácter y extensión de la materia a tratar.

El P. Juan Daniélou, jesuita, profesor de Historia de los Orígenes Cristianos en el Instituto Católico de París, es una de las figuras más destacadas y llamativas de la cultura y ciencias religiosas de Francia. Su pluma brillante y fecunda, su erudición clásica y sagrada inmensa, su memoria prodigiosa y bien disciplinada al servicio de su inteligencia clara y universal, dan un tinte inconfundible a sus libros, que se cotizan con alta estima en los centros culturales y aun profanos de la nación vecina. Quizá, si algún reparo se pudiera hacer a su producción literaria, sería este exceso de erudición y cultura, pues con frecuencia, como en otro orden de cosas, el exceso de árboles impide ver claro el bosque.

La obra está dividida en cinco libros, así como éstos en varios capítulos. Trata el primero de aquéllos de la "Preparación evangélica", con cuatro capítulos que estudian: El carácter misionero de las apologías, La Sabiduría de las naciones, Homero en los Padres de la Iglesia, Platón en el medio cristiano-helénico y Aristóteles y la Apologética cristiana. El segundo libro está dedicado a la "Exposición de la fe", bajo los dos apartados siguientes: La tradición apostólica y Los datos o postulados de la Catequesis. El tercero, más amplio y de carácter histórico, intitulado "Demostración evangélica", comprende el estudio de Justino y el Antiguo Testamento, Ireneo y su exégesis, ídem de Clemente de Alejandría, de Hipólito y Orígenes. El libro cuarto está dedicado a "Los problemas teológicos" y comprende los capítulos siguientes: Filosofía y Teología, La Trascendencia de Dios, La Persona del Verbo, Cuestiones antropológicas y La Demonología. Finalmente, en el quinto estudia a fondo y con gran extensión la "Gnosis cristiana", concepto un poco abstracto y en parte arbitrario, aunque en el fondo no es más que una simple interpretación científica de la fe y sus manifestaciones ecuménicas y personales en la Iglesia o en las almas, muy expuesta a errores y malas interpretaciones, como ocurrió con una gran mayoría, que quiso aplicar la filosofía, la teología o mitología y teurgia paganas a aquélla, degenerando en desvaríos inimaginables y ridículos.

Como se ve por este simple elenco cuestional, la obra del gran escritor francés Jean Daniélou es una obra de mucho estudio, de una riqueza inmensa de ideas y sugerencias, de rectificaciones constantes a los últimos que han tratado la materia, viniendo a llenar en nuestra literatura cristiana un hueco no pequeño, que nadie se había atrevido a llenar tal vez por la complejidad y dificultad del tema.

No es menester advertir que la presentación y corrección tipográficas, en esta clase de obras elemento tan importante, son en la presente extremadas, haciendo honor a la casa editora Desclée.

A. C. VEGA

PRUCHE, Benoit, O. P., *Histoire de l'homme. Mystère de Dieu*. Une théologie pour les laïcs, Desclée de Brouwer, Bruges 1961, 451 pp., 22 × 14 cm., 240 FrB.

Esta teología para seglares se inserta dentro del gran movimiento actual

de renovación de la teología y de adaptación a los laicos de la doctrina de la fe. El seglar necesita hoy, para hacer frente a los múltiples problemas que le cercan por todas partes, una ampliación y profundización de sus conocimientos religiosos. Dentro de este movimiento sentido un poco en todas partes se sitúan manuales tan completos como la *Iniciación teológica*, de Henry y otros, en tres volúmenes; la *Teología para seglares*, de Fanfani, en cinco tomos, y otros menos voluminosos, pero no por eso menos dignos de mención, como la *Teología dogmática para seglares*, de Birngruber, y la *Teología para universitarios*, de Benzo.

En cuanto a la estructuración interna de estos manuales conviene hacer una aclaración. Todos, menos el de Benzo, siguen los esquemas tradicionales de los manuales clásicos. El de Benzo, en cambio, y el que aquí presentamos se separan definitivamente de esos esquemas.

Como pórtico de su Teología pone el P. Pruche un sintomático prefacio y una introducción reveladora de lo que va a ser su obra. En ellos pulsa la situación actual del hombre, caracterizada por la huída de sí mismo, por el complejo que llama de rebelión y por una angustia existencial que llega al paroxismo y que puede conducir o al repudio sistemático de Dios o a la búsqueda ardiente de valores absolutos e imperecederos.

Cinco partes recogen lo que el P. Pruche cree fundamental para el laico de hoy: doctrina sobre Dios, enseñanza sobre el hombre pecador, misterio de Cristo, imitación de Cristo e Iglesia. En el centro de esta grandiosa síntesis se sitúa el misterio de Cristo, la acción del Espíritu, el papel del Verbo Encarnado. De estos presupuestos fundamentales se derivan las soluciones a todos los problemas que el hombre busca en vano en el mito, en la desesperanza, en la huída o en sí mismo.

La orientación general de la obra es eminentemente bíblica, patrística y especulativa. Hay que recurrir de nuevo a las fuentes para hablar al hombre de hoy el lenguaje mismo de Dios y exponerle los problemas eternos y las soluciones que la revelación nos ha traído. Junto a estos elementos como substrato esencial, el autor utiliza en gran escala los recursos de la filosofía y literatura modernas, los modos de expresión de la época, las imágenes favoritas a los escritores del siglo XX, los temas que desarrollan los modernos sistemas filosóficos y políticos. Es revelador en este sentido, por ejemplo, el título del primer capítulo: "Ausencia y silencio de Dios en el mundo actual".

La *Historia del hombre. Misterio de Dios* quiere ofrecer una respuesta adecuada al seglar que vive en un mundo lleno de angustia, rodeado de problemas religiosos, sociales y morales de toda índole, porque esta Teología no es pura teología, sino moral, ascética, sociología, política, en cuanto estas ciencias tienen implicaciones con la doctrina de la fe. Es libro denso en enseñanza y estilo. Se prescinde totalmente de viejas fórmulas y de esquemas tradicionales en beneficio de una exposición viva y atractiva. Y en esto el autor también piensa en los lectores modernos, que quieren algo que les hable al corazón y no sólo a la inteligencia.

A juzgar por el índice de materias, como dato más evidente, los temas que se llevan la parte del león son los relativos al misterio de Cristo, al misterio

de Dios, Iglesia, fe, hombre, amor, pecado, penitencia, sacramentos, imitación de Cristo y Espíritu Santo.

Como obra densa y repleta requiere más estudio que lectura seguida. Sólo así se podrá asimilar lo mucho que dice. Le deseamos una amplia difusión en los países de lengua francesa. Una traducción española podría ser muy útil.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

PATTE, Etienne, *Les hommes préhistoriques et la religion*, Picard, París 1960, 194 pp., 20 × 13 cm.

El estudio de la religión de los hombres prehistóricos presenta muchos y graves problemas provenientes de la dificultad de interpretar rectamente la documentación figurada, los ritos, los objetos y restos arqueológicos que han sobrevivido al desgaste del tiempo. Más que en ningún otro terreno se exige aquí prudencia y sentido crítico insobornable. Un objeto antiguo, una representación pictórica o escultórica, un rito o un mito pueden tener varias significaciones, no necesariamente ligadas a una idea religiosa, como lo demuestra, por lo demás, el estudio de los pueblos primitivos actuales.

La primera parte de este libro se ocupa de estos problemas. En ella formula el autor unas cuantas observaciones generales muy oportunas sobre la metodología a seguir en semejantes materias. Es muy fácil atribuir todo resto antiguo a una idea religiosa superior, como considerarlo mero producto de la magia. La prudencia es en este caso la mejor consejera.

Establecidos estos principios, el autor estudia a continuación una serie de problemas particulares suscitados por la interpretación de los mobiliarios funerarios, los huesos y cráneos separados del tronco, el uso del ocre, las danzas y las máscaras, la localización de las figuras, las ceremonias en las cavernas, los ritos de iniciación, la magia de la caza, las representaciones de seres grávidos, la mutilación de las manos. Analiza igualmente los documentos más antiguos sobre los sepulcros, los arambeles y los cráneos de osos. La última parte está dedicada a la cultura de los agricultores del neolítico y del calcolítico, destacando sus manifestaciones religiosas en los "ídolos", sepulturas, señales grabadas en ciertos objetos, lugares cultuales y transporte de huesos humanos.

La obra, más que un tratado sistemático, es una introducción al estudio de la religión prehistórica, un punto de partida para una síntesis que él no hace. El método comparativo seguido por el autor nos parece, en principio, aceptable. Es el único modo de llegar a descifrar con cierta garantía muchos datos de la prehistoria. Pero no está exento de riesgos, sobre todo si no se utiliza con reservas. Porque es evidente que los ritos y representaciones y su significado han podido variar enormemente a través de tantos milenios.

Hubiéramos deseado encontrar en la obra un capítulo de síntesis. En su ausencia, el tratado queda un tanto en el aire, perdiéndose uno en los detalles sin llegar a algo concreto.

Ilustran la obra numerosas representaciones lineales, un buen índice de materias, otro de lugares geográficos y una bibliografía abundante.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

BERGOUNIOUX, F.-M., *Origine et destin de la vie*, Editions Ouvrières, París 1961, 351 pp., 19 × 14 cm., 12,30 NF.

El autor se propone demostrar, contra las interpretaciones materialistas del origen de la vida y de la evolución de las especies, la intervención divina en el proceso de la aparición del mundo viviente y en especial del hombre, como término de una milenaria evolución. Los datos de la ciencia no se oponen a los de la fe. Ni hay ni puede haber oposición, porque un mismo Dios es autor del cosmos y de la revelación.

La primera parte se ocupa de las posiciones cristianas sobre Dios y sobre el mundo en cuanto obra de Dios (pp. 24-67); la segunda estudia el origen y la evolución de la vida a través de la materia primordial, de las plantas, animales y hombre (pp. 68-217); la tercera trata de la aparición del hombre como último peldaño de una multimilenaria evolución, señalando sus características anatómicas y psíquicas, y la cultura y religión de los hombres prehistóricos (pp. 217-316).

Acepta el P. Bergounioux el nacimiento espontáneo de la vida de la materia inorgánica y defiende el evolucionismo respecto al cuerpo del primer hombre como dato indiscutible. La evolución de que aquí se trata, sin embargo, no es casual, ni absoluta, sino finalista y providencial. El desarrollo progresivo de la vida a partir de la materia hasta las formas superiores del psiquismo animal, y más aún del psiquismo consciente del hombre, obedece a un plan previsto e intentado por una Inteligencia ordenadora. Es, en definitiva, una teoría que se va abriendo camino entre los pensadores católicos. Se evitan, naturalmente, las exageraciones inadmisibles desde el punto de vista de la fe. La distinción entre materia y espíritu es netamente sostenida por el autor, así como también es tajante su repudio de todo poligenismo. El tránsito del estadio prehominizante al propiamente humano es considerado por el autor como un fenómeno único, trascendental, en la historia de la vida y que reclama una intervención especial de Dios. Los datos sobre la vida de los hombres primitivos, sobre su organización social, cultura y religión son muy útiles para una evaluación teológica de la ciencia del primer hombre y de las implicaciones de este hecho en la doctrina de la fe.

Esporádicamente pueden señalarse algunas expresiones un tanto ambiguas y poco matizadas que un lector informado sabrá interpretar a la luz de toda la obra. En el fondo es un libro orientador y espiritualista en medio de un mundo de publicaciones evolucionistas de la peor especie.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

BERGOUNIOUX, F.-M., y GOETZ, J., *Religiones prehistóricas y primitivas* (Col "Yo sé - Yo creo": Enciclopedia del Católico en el Siglo XX, 141), trad. del francés por P. Roca Garriga, Casal i Vall, Andorra 1960, 156 pp., 19 × 13 cm.

Se reúnen en este volumen dos temas un tanto dispares, aunque íntimamente ligados: la religión de los hombres prehistóricos y la de los denominados, no muy exactamente, primitivos. La primera parte la desarrolla el

conocido prehistoriador y paleontólogo P. Bergounioux. Con gran competencia, con notoria claridad y, en cuanto cabe, con abundancia de detalles va descubriendonos con visible emoción las manifestaciones religiosas de los hombres más antiguos, de los de la etapa neandertalense, de las razas derivadas, de los hombres del neolítico y de los de las primeras fuentes históricas. Recorrido de varios centenares de milenios por cavernas y valles diseminados por toda la geografía de la Tierra el que hace magistralmente el autor para darnos unos cuantos datos seguros sobre las creencias religiosas de aquellos hombres que vivieron la primera aventura humana: culto de los muertos por sus enterramientos cuidadosos, representaciones pictóricas y escultóricas de carácter mágico, monumentos funerarios y templos primitivos. El hombre prehistórico fue un ser profundamente religioso, entendida la religión en su sentido más amplio.

En la interpretación nada fácil de estos hechos el P. Bergounioux nos parece más realista que el P. Schmidt, al no admitir vestigios de una revelación primitiva y más cerca de la verdad que Durkheim y Lévy-Brühl, al oponerse radicalmente al totemismo como forma primitiva de toda religión.

Menos histórica y más especulativa, la síntesis que hace el P. Goetz de las religiones de los hombres primitivos es más abstracta y complicada. Partiendo del estudio de ciertas manifestaciones culturales consideradas generalmente como primitivas: civilización de los hombres recolectores-cazadores, de los cazadores especializados, de los agricultores y de los pastores, establece las creencias de los grupos humanos quedados actualmente en los albores de la civilización. Existe un primer estadio de predominio teísta, en el que la fe en un Dios del Cielo, Creador y Padre, es muy viva y se halla muy difundida. Cede después el paso en muchas tribus a un deísmo pronunciado. El Dios cercano y paternal, castigador de toda infracción contra el derecho de propiedad, es relegado al empireo y se halla tan distanciado del hombre que es imposible todo acceso.

El significado de la idea de Dios en estos pueblos es objeto de múltiples discusiones, como lo son igualmente otras manifestaciones de religiosidad, tales como el totemismo, el animismo, el fetichismo, la magia. Ni se ha llegado tampoco a un acuerdo sobre el sentido de los mitos, de los símbolos, de los ritos y del culto.

El autor aborda todos estos problemas con serena objetividad, saliendo al paso a interpretaciones que pretenden desvirtuar el valor de estas manifestaciones religiosas del espíritu humano. Su trabajo se limita a consignar lo esencial en un campo tan vasto y complejo. Constituye una primera toma de contacto con un tema que no ha dejado de interesar a los investigadores de los últimos tiempos.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

Sagrada Escritura

GÉLIN, A., *El alma de Israel en la Biblia* (Col. "Yo sé - Yo creo": Enciclopedia del Católico en el Siglo XX, 65), trad. del francés

por Juan A. G.-Larraya, Casal i Vall, Andorra 1959, 140 pp., 19 × 13 centímetros.

Tema sugestivo como pocos el que le ha tocado desarrollar a Gélin para la "Encyclopedia del católico en el siglo XX". La elección del expositor ha sido acertada. Ya nos había dado Gélin en otras ocasiones muy buenas muestras de su capacidad de síntesis de las ideas principales del A. T. Pueden verse sus dos opúsculos: *Les idées maîtresses de l'Ancien Testament*, París, Cerf 1952, y *Problèmes de l'Ancien Testament*, París, Vitte 1952. En esta obra sigue el mismo método y aborda sustancialmente los mismos temas. Escritor erudito, ágil y cordial, Gélin posee una facilidad envidiable de adaptación y síntesis. El alma de Israel en la Biblia se manifiesta a través de su concepción de la Alianza, de sus códigos de moral, de sus oraciones inspiradas, de su expectación del Reino de Dios, de su ideal misionero, de su concepción de ultratumba. He aquí unos cuantos temas, indudablemente centrales y básicos para conocer a Israel en su espíritu y en sus aspiraciones, que Gélin desarrolla sin esfuerzo y con evidente entusiasmo. Con el esmero del espigador meticuloso busca Gélin el pasaje clave, la palabra precisa, el acontecimiento revelador que ilumina una situación psicológica o hace percibir un destello del alma del viejo Israel. No hace falta decir que el libro se lee sin cansancio y con crecido interés.

La imagen que traza del hombre bíblico es veraz y sugestiva. Destaca bien las antinomias que lo caracterizan profundamente: apego a la tradición y aspiración constante a la novedad, colectivismo e individualismo, separatismo y vocación misionera. El *homo biblicus* es el hombre que se abre a Dios. Gélin nos lo hace ver a través de esta hermosa síntesis de las ideas claves del A. T.

La traducción castellana es correcta, y la bibliografía final, que remite a los capítulos, selecta y orientadora.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

Burr, M. du, *Arqueología del pueblo de Israel* (Col "Yo sé - Yo creo": Encyclopedia del Católico en el Siglo XX, 62), trad. del francés por Juan A. G.-Larraya, Casal i Vall, Andorra 1961, 140 pp., 19 × 13 cm.

La presente obra forma parte de la monumental colección francesa *Je sais - Je crois*, traducida al italiano y al español, que reúne en ciento cincuenta volúmenes cuanto un católico del siglo XX puede desear saber sobre cualquier tema en que su religión se halle de algún modo implicada. Los distintos asuntos son expuestos por los mejores especialistas, de tal modo que el estudio asegure, además de la solidez de la doctrina, la claridad de la síntesis.

La arqueología de Palestina nos es bien conocida por los trabajos de Barrois, Albright, Parrot, De Vaux, pero también esta obra del P. Du Buit informa correctamente al lector deseoso de un primer contacto con un mundo lleno de sorpresas. Comprende el material arqueológico palestino con alusiones incidentales al sirofenicio. Quedan excluidos, en cambio, los resultados de un siglo de investigaciones sobre los imperios asirio, babilonio, egipcio y persa, a pesar de sus numerosas relaciones con la Biblia. El P. Du Buit se

sitúa en la perspectiva del lector de la enciclopedia francesa. Un manual completo reclamaría más extensión, la señalación de las principales excavaciones, de los progresos realizados en los métodos, de los resultados obtenidos respecto a la datación de los hallazgos, etc. Se limita a ilustrar la vida y las costumbres del antiguo Israel a base de los resultados más seguros. La exposición empieza con la época cananea en torno al segundo milenio.

En capítulos sucesivos va desarrollando con precisión los temas relativos a la cerámica, fortificaciones, arquitectura y urbanismo en las épocas israelita y helenística, el arte funerario, las monedas, las representaciones de los dioses de Canán, la indumentaria, las armas, los instrumentos de música, los útiles y los medios de transporte. El campo de la arqueología es muy dilatado. El recorrido que hace el P. Du Buit es preciso y sustancioso. Las setenta ilustraciones lineares intercaladas a lo largo del texto contribuyen eficazmente a la intelección de los detalles. La traducción de Larraya es correcta.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

DHEILLY, J., *Los profetas* (Col. "Yo sé - Yo creo": Enciclopedia del Católico en el Siglo XX, 66), trad. del francés por Juan A. G.- Larraya, Casal i Vall, Andorra 1961, 156 pp., 19 × 13 cm.

El estudio del profetismo y de los libros proféticos en general está erizado de dificultades de toda índole. Problemas literarios, psicológicos y exegéticos se amontonan en medida tal que a veces el expositor o el lector se desaniman. El análisis de la actividad profética presenta un primer misterio: el misterio de la inspiración y de sus modos de expresión. Siendo como es el profeta un hombre de Dios, ¿por qué interviene en la política, predice acontecimientos que a veces no se realizan, toma actitudes extrañas que parecen fruto del esfuerzo humano? El profetismo fue para Israel un fenómeno de capital importancia. Además de vehículo de una revelación progresiva, cuya influencia ha pasado al NT, fue el profetismo quien condujo a Israel a la madurez deseada por el divino Conductor de la historia.

El autor de este volumen pretende alcanzar un objetivo bien definido: precisar qué fue el profetismo y cuál fue su aportación a la Revelación. Para ello aborda el tema desde tres ángulos distintos: el literario, el psicológico y el teológico.

La investigación literaria presupone una consideración desde fuera: datos de la Biblia sobre la nomenclatura y clasificación de los profetas, sobre la índole y composición de sus escritos. Este primer análisis permite columbrar la complejidad y riqueza de un concepto y evitar sus falsas interpretaciones. La interpretación psicológica se adentra en la entraña misma de la vocación profética, deslindando los campos entre acción divina y actividad humana. Es un punto clave para definir la esencia de la profecía en Israel. La acción de Dios se sintetiza en una elección, en una vocación y en una entrega a la misión confiada. Este don exige en el hombre entrega incondicional a Dios. Implica donación de la inteligencia, de la voluntad, de la persona entera, ya

que el mensaje y la persona constituyen en este caso una misma realidad. Esta segunda parte de la obra es la más profunda y la mejor lograda.

La investigación teológica hace el balance positivo del mensaje particular de cada uno de los profetas desde Débora hasta Daniel, considerado por el autor como el último (en torno al 165 a. C.). Se trata aquí de un recorrido rápido y sumario a través de los textos para espigar el dato esencial, la aportación nueva y original de los videntes de Israel. El método expositivo es sencillo: ambientación histórica, política, social y religiosa y análisis de las ideas principales de los escritos. No se puede pedir más en una obra de esta índole. Pero la juzgamos plenamente lograda para los lectores de la Enciclopedia.

Podemos señalar algunas erratas que conviene subsanar en nuevas ediciones. En el esquema de la página 75 se pone antes Eliseo que Elías. El verdadero orden es el inverso. A Jeremías se le hace hijo de Buzi (p. 113). Fue hijo de Helcías. El hijo de Buzi fue Ezequiel. El término *cultural* se escribe muchas veces *cultural*. En la versión española hubieran estado en su punto algunas referencias a nuestra bibliografía.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

PRAT, F., *La théologie de saint Paul*, présentée par J. Daniélou (Bibliothèque de Théologie Historique), Beauchesne, París 1961, 2 vols., VII + 608 + 612 pp., 22,5 × 14 cm., 50 NF.

La *Teología de San Pablo*, del P. Prat, universalmente conocida por teólogos y exégetas, es reeditada otra vez a catorce años de distancia de la última aparición. Durante este lapso de tiempo los estudios paulinos han progresado considerablemente. Baste pensar en el volumen de las Actas del Congreso Internacional de Estudios Paulinos celebrado en Roma el año pasado. A pesar de todo, la Editorial Beauchesne, asesorada sin duda por competentes teólogos, ha juzgado oportuno reeditar la obra sin adiciones ni enmiendas, en la seguridad de que seguirá sirviendo a teólogos y exégetas como había servido a toda la generación precedente de libro clásico de consulta sobre el pensamiento paulino. En realidad no se equivoca. La obra de Prat no ha sido aún reemplazada como trabajo de conjunto. En los aspectos fundamentales sus conclusiones siguen siendo válidas. Los estudios más recientes no las han debilitado, antes al contrario, con frecuencia se limitan a repetir lo que había dicho con nitidez el autor. Las razones de esta supervivencia podemos buscarlas en ciertas cualidades que la acreditan como conjunto sólidamente cimentado. Por una parte, el P. Prat construye su exégesis sobre una base filológica de primer orden. Además de las explicaciones del cuerpo del libro, son muy instructivas a este respecto las notas-*excursus* del apéndice. Conocedor documentado del griego clásico y del de la versión de los LXX, el autor aplica a la exégesis paulina un bagaje lingüístico que en vano se buscaría en muchos tratadistas modernos. Su formación teológica, por otra parte, le permite analizar agudamente a un autor eminentemente doctrinal como San Pablo, cosa también infrecuente en los autores de la última hora.

Los estudios paulinos recientes han confirmado en muchos casos las visio-

nes geniales y las síntesis logradas del P. Prat. Por eso la reedición tiene un sentido y cumple una misión. Sería pueril, sin embargo, pretender que la obra de Prat lo solucionara todo y que no pudiera ni debiera revisarse o modernizarse. En el intervalo han aparecido muy buenos estudios y comentarios que sería injusto desconocer. Hay, además, en la obra aspectos que requieren una parcial revisión y desde luego un complemento. Los enumera acertadamente el P. Daniélou en la presentación. Siguiendo el orden de Daniélou vamos a enumerar algunos. Los estudios recientes han puesto en nueva luz el contexto histórico del paulinismo dentro del ambiente del cristianismo primitivo. Habrá que subrayar de una manera más neta de lo que lo hace el P. Prat el empeño de Pablo por liberar a la Iglesia naciente de la necesidad de una pertenencia sociológica a la comunidad judía. Hoy poseemos también un conocimiento más profundo del judaísmo contemporáneo de Cristo. Los manuscritos de Qumrán no se habían descubierto y la ingente bibliografía sobre la materia estaba ausente. El gnosticismo no había sido definitivamente estudiado y el helenismo era conocido sólo parcial y superficialmente. Han aparecido, además, muy buenos estudios sobre el modo de utilización del A. T. por Pablo y los manuscritos del mar Muerto han iluminado muchos aspectos de la teología paulina. Hoy conocemos mejor que entonces el mundo ideológico de San Pablo y su filiación a la corriente del pensamiento viejo-testamentario y del mundo semítico en general.

Un presupuesto esencial de toda exégesis científica consiste en interpretar al autor en función de sus ideas, de su ambiente cultural y de sus preocupaciones y no de las nuestras. Y también aquí puede hacérsele más de un reparo a la teología del P. Prat. Dos ejemplos nos brinda Daniélou que podrían ampliarse. Uno referente al concepto de "reconciliación" y de "justificación" que Prat desdobra en conformidad con la corriente teológica de su tiempo, mientras que para San Pablo constituyen una única realidad, como ha demostrado el P. Lyonnet. Otro se refiere a la doctrina de la predestinación en Romanos, 9, que es interpretada por el autor en función de las teorías molinistas y tomistas, cosa totalmente ajena al pensamiento paulino, que siempre considera el papel histórico de los individuos y de las colectividades.

A pesar de estas aclaraciones necesarias que Daniélou formula lealmente en el prólogo, la obra queda en pie como trabajo de conjunto. Más que revisión requiere modernización y complemento. En espera de que alguien se tome esta molestia podemos saludar con entusiasmo la reedición de obra tan valiosa.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

SCHLIER, Heinrich, *Le temps de l'Eglise*. Recherches d'exégèse (Cahiers de l'actualité religieuse, 14), trad. del alemán por François Corin, Casterman, Tournai 1961, 314 pp., 21 × 15 cm.

Le temps de l'Eglise es la traducción francesa de la obra del profesor Schlier *Die Zeit der Kirche*, Herder, Freiburg 1956. Recoge una serie de artículos y estudios exegéticos del destacado teólogo protestante, hoy católico,

Schlier, publicados en libros y revistas desde 1932 hasta 1955. Sólo tres son inéditos. Todos ellos giran en torno a dos problemas fundamentales del Nuevo Testamento que podrían compendiarse en los términos "mundo" e "Iglesia". De aquí les viene su carácter unitario. Constituyen, pues, un tratado de conjunto sobre el tiempo de la Iglesia. Capítulos enteros de exégesis neotestamentaria son expuestos aquí con profundidad y competencia, principalmente de las epístolas a los Romanos, Corintios, Gálatas, Efesios y Pastorales.

Para dar una idea aproximada de la riqueza y variedad de temas vamos a señalar algunos como más representativos: El juicio del Estado en el N. T.; el anticristo; el misterio de Israel; el judaísmo; el paganismo; el conocimiento natural de Dios; el bautismo; la jerarquía y el carisma; sobre la caridad (1 Cor., 13; kerigma y sophia. Temas históricos, teológicos, cristológicos y morales se suceden en una exposición segura, basada en profundos análisis filológicos y avalada por una exégesis comparativa esclarecedora y erudita.

Estas cuestiones, como el mismo autor nos advierte, no son ni de "pura especialización" ni de lectura meramente "edificante". Ambos terrenos quedan al margen de esta recopilación. Aunque a primera vista parecen temas escogidos un poco al azar, existe entre ellos una trabazón interna que les da un aire de solidez inconfundible sostenida por la idea fundamental de que "el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". Esta idea rectora puede formularse de otro modo: "El mundo, desde la muerte y resurrección de Cristo, vive en la posesión preparatoria del dominio de Dios que es la Iglesia"; esto quiere decir que "el tiempo presente es el tiempo de la Iglesia".

De todos estos artículos y conferencias, uno sólo, el XXI, fue escrito por Schlier después de su conversión. La censura eclesiástica nada ha encontrado en ellos censurable desde el punto de vista de la fe. Este hecho prueba cuán cerca se encontraba el autor de la Iglesia de Cristo aun antes de conocerla y aceptarla integralmente. La búsqueda sincera y desapasionada de la luz a través de la Escritura le condujo al encuentro con Cristo en su Iglesia.

Desde la publicación de la obra la investigación exegética ha seguido su curso triunfal sin retrocesos. No obstante, las conclusiones de Schlier siguen siendo válidas. Así han pensado por lo menos los editores franceses cuando nos presentan su obra sin retoques ni adiciones. En realidad más que revisiones reclamaría, en algún caso, complementos impuestos por el curso de la investigación. La traducción francesa, correcta y clara, amplía considerablemente el círculo de lectores.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

BONSIRVEN, J., *Teología del Nuevo Testamento* (Biblioteca de Cultura Católica), trad. del francés por Arturo de Sesma, O. F. M. Cap., Litúrgica Española, Barcelona 1961, 637 pp., 19 × 12 cm.

La *Théologie du Nouveau Testament*, del antiguo profesor del Pontificio Instituto Bíblico P. Bonsirven tiene ya una larga historia. En 1952 era incorporada, como volumen subsidiario, a la gran colección italiana *La Sacra Bibbia*, de Mons. Garofalo. El autor pudo entonces revisar la traducción y aprobar algunos retoques introducidos en ella. Desde aquella fecha han pa-

sado casi diez años y las investigaciones neotestamentarias han experimentado un notable progreso. Una obra de esta índole, para estar plenamente al día, requiere una continua revisión, o mejor, una constante modernización, ya que no siempre los estudios posteriores vienen a modificar sólidas posiciones adquiridas en sede estrictamente científica.

La traducción española es muy oportuna y puede saludarse como un acontecimiento importante. En el momento de terminar su obra el P. Bonsirven decía que "en el campo católico se habían escrito pocas teologías bíblicas del N. T.". A continuación citaba una en francés (Lemonnyer), dos en alemán (O. Kuss y M. Meinertz) y dos en latín (F. C. Ceuppens y Hetzenauer). La situación no ha cambiado sensiblemente desde entonces. En español no poseemos ni poseímos ninguna. Por eso la traducción, desde este punto de vista, cumple un señalado servicio.

Los obstáculos para escribir una teología bíblica (del A. o del N. T.) son consignados por el autor en la introducción. Es difícil mantenerse libres de prejuicios para no introducir en los textos ideas y doctrinas que les son extrañas. Debido a nuestros hábitos mentales, acostumbrados a una especulación teológica de siglos, caemos fácilmente en la tentación de deducir conclusiones que los autores inspirados no pudieron ni siquiera prever. O les atribuimos categorías hilemórficas y distinciones metafísicas que son fruto de la especulación greco-latina. Se requiere, por tanto, una constante vigilancia. El teólogo cristiano puede también acercarse al N. T. como a una colección de "lugares teológicos". Existe entonces el riesgo de prefabricar un esquema para encasillar en él la doctrina bíblica. No se hallan exentas de este escollo las teologías de Weinel, que toma como base los temas que "deben" existir en toda religión, la de Stauffer, construida sobre los artículos fundamentales de la fe y la de Ceuppens, basada en el plan de la Suma Teológica.

La teología de Bonsirven se adhiere más a la realidad histórica y tiene más en cuenta el progreso normal y lógico de la revelación.

Se distinguen en la obra cuatro partes. La *primera*, titulada Jesucristo, estudia la doctrina de los Evangelios. Jesucristo es considerado no como profeta o legado divino, sino como Mediador entre Dios y los hombres, a quienes invita a adherirse a su persona. Mediante la fe podrán realizar la comunión con el Padre y el Espíritu. La doctrina sobre la Iglesia, sobre su fundación y vida y consumación escatológica, viene a insertarse lógicamente en la enseñanza cristológica de los Evangelios. La *segunda*—El cristianismo primitivo—resume la teología de la comunidad primitiva y expone sus formas de vida, como consecuencia normal de la fundación intentada por Jesucristo. La *tercera*—El Evangelio de Pablo—desarrolla el pensamiento paulino y su visión personal de Cristo y de su obra: Cristo Mediador a través de su obra redentora, Mediador actual por la vida de la Iglesia y Mediador escatológico en la consumación de los siglos. La *cuarta*—Madurez cristiana—expone la vida y doctrinas de la primera generación cristiana, reflejadas en las cartas católicas y en el apocalipsis. Como era de esperar, la primera y tercera secciones se llevan la parte del león, pero aun así resultan por fuerza esquemáticas.

La teología del P. Bonsirven no pretende resolver todas las dificultades ni agotar la materia. Las respuestas, a veces apenas esbozadas, requieren un

examen ulterior. Por eso, más que panacea universal, es trabajo de solicitudón y de búsqueda, punto de partida más que de llegada para el teólogo preocupado por su ciencia.

Gran conocedor del ambiente palestino neotestamentario, como testimonian sus gruesos volúmenes sobre literatura judaica y rabínica de la época, el P. Bonsirven ofrece visiones originales y valiosas aun después de las recientes adquisiciones. Lo que la investigación actual ha traído de nuevo reclama en la obra algunas adiciones y complementos, más que verdaderas rectificaciones.

La traducción castellana es correcta. La presentación la hubiéramos preferido de formato más grande para evitar el excesivo volumen de páginas.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

ROLLA, Armando, *La Biblia ante los últimos descubrimientos* (Biblioteca del Pensamiento Actual, 109), trad. del italiano por José M.^a Pavón Ruiz, estudio preliminar de José M.^a Casciaro, Rialp, Madrid 1962, 542 pp., 21 ilustrac. y 3 mapas, 19 × 12 cm.

Los descubrimientos orientalísticos de los últimos cien años han contribuido eficazmente al conocimiento de la Biblia. La primera reacción, sin embargo, fue negativa. Se pensó poder negar la originalidad de la Escritura. El tiempo se encargó muy pronto de desmentir esta actitud. Hoy quizás sea pequeño por el lado contrario. Pero, en general, la situación es más objetiva y ponderada.

Varios libros recientes se han ocupado de hacer el balance positivo de tanto esfuerzo excavatorio. El de A. Rolla ocupa un lugar destacado en esta tarea. Desde su publicación, en 1957, fue recibido con gran interés por el público italiano. Rápidamente se agotó la primera edición, a la que han seguido ya otras dos. Se preparan versiones a varias lenguas. Este éxito editorial es instructivo. Revela, por una parte, el interés por los temas bíblicos en los más diversos sectores, y, por otra, habla en favor de la obra cuyas cualidades ha sabido descubrir el lector.

Se trata, efectivamente, de un libro interesante que ha conquistado gran masa de lectores deseosos de ampliar su información en el campo bíblico. Pueden distinguirse en la obra dos grandes secciones, dedicada una a la exploración arqueológica del mundo de la Biblia y la otra a varios problemas históricos o religiosos confirmados por los resultados arqueológicos. Esta segunda es, sin duda, la que ofrecerá más interés a la generalidad de los lectores. Pueden ver en ella la historia de los patriarcas hebreos, con su cronología, ambiente histórico, costumbres sociales y jurídicas, la estancia en Egipto, el éxodo y la conquista de Palestina, el período de David y Salomón, con referencias a algunos hechos más típicos, como el gigante Goliat, la muerte de Saúl, la conquista de Jerusalén por los valientes de David, el comercio y las construcciones en tiempo de Salomón, características y originalidad de la Ley mosaica en relación a las leyes del Antiguo Oriente, el profetismo bíblico y semítico y una visión de conjunto sobre la religión hebrea.

La obra de Rolla cubre un período de dos milenios de historia y de cultura. Supone la consulta paciente de muchos libros, la verificación de innumerables datos y la confrontación de opiniones dispares. Como trabajo de información cumple un señalado servicio, aventajando a otros similares cuya información es menos segura o más limitada en el tiempo y en el espacio.

La Biblia, para ser verdadera, no precisa confirmaciones arqueológicas. Por eso es fácil hacer apologética falsa en asunto de comparaciones y paralelismos. Pero una comparación objetiva es siempre iluminadora. A través de ella pueden cobrar evidencia pasajes que antes eran oscuros. Además, cuando se conduce con seriedad, nada tiene que temer la originalidad y elevación moral y religiosa de nuestra Biblia. Siempre quedará a salvo de todo reproche. La obra de Rolla, quizá sin pretenderlo, hace apologética. Las comparaciones y paralelismos pueden parecer a veces demasiado simples o un tanto forzados. Pero en conjunto merecen total aprobación. Un trabajo de síntesis no puede pretender justificar todos los asertos. Pero bien podemos agradecer al autor las sugerencias e invitaciones a ulteriores investigaciones.

El estudio preliminar de Casciaro nos presenta una visión de los dos grandes descubrimientos arqueológicos posteriores a la guerra mundial, uno de los cuales, el de los códices coptos de Khénoboskion, no es incorporado por la obra de Rolla. El otro, sobre los manuscritos del mar Muerto, se halla parcialmente repetido en el trabajo de Rolla.

En un apéndice final se contiene un cuadro sincrónico histórico-arqueológico del Antiguo Oriente muy completo y detallado. La bibliografía no pretende ser exhaustiva. Ella sola hubiera ocupado medio volumen. Pero es abundante y bien seleccionada.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

MILIK, J. T., *Diez años de descubrimientos en el Desierto de Judá* (Biblia y Oriente. Suplementos a la "Síntesis Bíblica", 1), trad. del italiano por Francisco Lage, C. SS. R., El Perpetuo Socorro, Madrid 1961, 208 pp., 16 láminas, 17 × 12 cm., 60 ptas.

Publicada en italiano hace cinco años, traducida al francés y al inglés, aparece ahora en versión española la cotizada obra del sacerdote polaco J. T. Milik. Especialista de fama mundial en asuntos de Qumrân, investigador infatigable, explorador personal de los hallazgos y miembro del comité internacional de editores de los manuscritos, el P. Milik nos ofrece en esta obra una visión completa de los descubrimientos del Desierto de Judá, de su historia y vicisitudes, de su contenido e importancia bíblica, histórica, paleográfica y teológica, del estado actual de la edición y de las perspectivas para el futuro.

Detallado y preciso en los informes históricos, lo es aún más en la descripción de la biblioteca de Qumrân y de su contenido. A base de los documentos antiguos y de los datos de los manuscritos, hace Milik un esbozo fidedigno de la historia de los esenios, culminando en la identificación del Sacerdote Impío, que habría sido Jonatás (160-142 a. J.), quinto de los hijos de Matatías y sucedor de Judas Macabeo. Respecto al Maestro de Justicia

y a la tan debatida cuestión de su muerte violenta, y por consiguiente de su ejemplaridad para la muerte de Jesús, el P. Milik afirma que los textos no mencionan esa clase de muerte y ni siquiera la suponen. Favorecen más bien la hipótesis de una muerte natural. Por otra parte, y esto es muy importante para responder a los que quieren ver en este personaje una figura de Cristo, ni el hecho ni el género de muerte del Maestro tuvieron para los esenios una significación teológica o soteriológica como la Iglesia asigna a la muerte de Cristo (p. 100).

Importante es también el capítulo dedicado a la organización y doctrina de los qumránicos. Destaca muy bien sus ideas sobre los dos espíritus, los dos Mesías, el verdadero Israel y la Nueva Alianza, el banquete sagrado y sus prácticas religiosas, jurídicas y morales.

La edición castellana se ha visto enriquecida con un apéndice sobre "El calendario de los esenios". En él se discute de nuevo la candente y actual cuestión de la fecha de la cena del Señor. Leyendo al P. Milik vemos que es preciso hacer muchas limitaciones a la seductora hipótesis de Mlle. Jaubert. Otra nota complementaria describe el estado actual de la investigación qumránica y de la edición de textos.

Dada la personalidad científica del autor nos quedamos cortos si afirmamos que su obra ofrece total garantía en todos los terrenos, a pesar de su carácter intencionadamente vulgarizador. Completan la obra una bibliografía sistemática, exhaustiva en títulos de algún relieve; tres índices: de materias, autores y pasajes citados, y una buena colección de ilustraciones originales. La versión castellana es correcta.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

HEBERT, Gabriel, *When Israel came out of Egypt*, S.C.M. Press, London 1961, 128 pp., 18,5 × 12 cm.

El tema tratado en este libro exige dedicación y entrega y el autor ha sabido dárselas. La historia y significación del Éxodo para la fe de Israel es un tema fundamental en el AT. Si a esto añadimos la significación que ese hecho puede tener para nosotros habremos comprendido su importancia. El título, desde luego, no da una idea exacta de su contenido. A primera vista pudiera parecer una historia de la salida de Egipto o un comentario al libro del Éxodo. No es ninguna de estas dos cosas exclusivamente. Participando de una y otra, es más exactamente una introducción especial a la lectura del segundo libro del Pentateuco.

En forma sencilla y popular, y sin pretensiones científicas, aborda el autor los principales problemas que presenta a cualquier lector la interpretación del libro sagrado. En el primer capítulo habla del Éxodo en la fe de Israel reflejada a través de las narraciones históricas, de los salmos y de los profetas. Dos notas adicionales se ocupan de la significación del nombre de Dios en Ex., 3, 14, y del estado actual de la crítica pentatéutica, respectivamente. Los capítulos restantes consideran problemas más concretos: fecha del éxodo, estancia en Egipto, historia de José, el faraón de la opresión, las plagas y su naturaleza, el problema del Sinaí-Horeb, el nombre de Yahweh, el número

de los hebreos que tomaron parte en el éxodo, la alianza mosaica, los diez mandamientos y la ley de Moisés. El último capítulo desarrolla lo que podríamos llamar la prolongación del Exodo en la historia de la revelación del Antiguo y Nuevo Testamento.

La obra, decíamos, se presenta sin ambiciones científicas, pero debemos añadir que está perfectamente al día en casi todas las cuestiones. El autor recoge lo que han dicho los doctos y lo presenta de manera asequible al gran público. Es su principal mérito. Conviene destacar también el respeto y veneración que el autor profesa al libro sagrado y que quiere inculcar en sus lectores. Lo único que podríamos reprocharle es el haber utilizado exclusivamente autores de su confesión, cuando también los católicos han dicho muy buenas cosas sobre el Exodo y su significación.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

AURELI AUGUSTINI, S., *Sermones de Vetere Testamento, id est, Sermones I-L secundum ordinem vulgatum insertis etiam novem sermonibus post Maurinos repertis.* Recensuit Cyrillus Lambot, O. S. B. (*Corpus Christianorum*, Serie Latina, 1, Aurelii Augustini Opera, pars XI, 1), Brepols, Turnhout 1961, XXXVI + 658 pp., 26 × 16 cm. Rúst., 725 FrB.; enc., 800 FrB.

La editorial belga Brepols, en muy alto grado benemérita para la historia literaria de la cultura patrística por su obra del *Corpus Christianorum*, acaba de ofrecernos el tomo 25 de su creciente producción, el 41 de la serie, con los sermones de San Agustín sobre el Antiguo Testamento.

Ya es sabido que la actividad oratoria del obispo de Hipona fue singular, llegando a predicar repetidas veces por semana y algún día, y no raro, hasta más de una vez, y así por más de cuarenta años. Se comprende que el número de sus sermones fuera elevadísimo y que los setecientos y pico que conocemos no representen más que una parte y quizás no la mayor de su entera predicación. Pues San Agustín no escribió sus sermones ni los dictó, sino que improvisando, después de una más o menos larga meditativa preparación, solían recoger sus palabras los taquígrafos públicos, que, hábiles, como se ve, en su menester estenográfico, reproducían a la letra sus sermones, encargándose ellos mismos más tarde de su publicación, sin intervenir en ello el santo obispo para nada. Lanzados de esta suerte a la luz pública los sermones de San Agustín, agrupados arbitrariamente por los taquígrafos en colecciones, que no tardaron en propagarse, yendo alguna de ellas, y no todas, a engrasar los fondos de la biblioteca episcopal de Hipona, se explica que ni Agustín ni su biógrafo, Posidio, nos transmitieran en sus Indices (*Indiculum*) respectivos de obras agustinianas de la mencionada biblioteca nada más que una mínima parte de su actividad oratoria.

Así, pues, los sermones de San Agustín fueron transmitidos a la posteridad en las referidas colecciones, que se propagaron muy pronto por África mismo, Italia, las Galias y España, sufriendo sucesivas transformaciones en lo tocante al orden primitivo con adiciones nuevas o bien supresiones, haciendo desaparecer en las más de las veces las indicaciones de fecha y lugar de su pronun-

ciación. Así fueron multiplicándose las distintas y cada vez más numerosas colecciones, que, procedentes de las antiguas africanas, como las conocidas por los nombres *De Alleluia*, *De Paenitentia*, *Sessoriana*, *Cartusiana*, *De Bobbio*, *De Bruselas* y *Campaniana*, de los siglos VII y XII, o bien de la actividad oratoria y literaria de San Cesáreo de Arlés, *Collectiones Arelatenses*, dieron lugar a los *Homiliarios mixtos* y demás *Colecciones medievales*, de las que se han podido extraer los sermones que hoy poseemos del obispo de Hipona. El campo de búsqueda crítica sigue, en consecuencia, abierto aún. Prueba de ellos elocuente, los ciento treinta y ocho sermones agustinianos descubiertos en los dos últimos siglos por obra de M. Denis, O. Fraja Frangipane, A. B. Caillau, A. Mai, Fr. Liverani, G. Morin, A. Wilmart y el editor crítico del presente volumen 41 del *Corpus Christianorum*, Cirilo Lambot, que se ha hecho acreedor en esta tarea de un mérito inalienable con la identificación y subsiguiente publicación de 29 sermones nuevos de San Agustín.

En el volumen que presentamos nos ofrece este insigne autor la edición crítica de 56 sermones agustinianos sobre pasos del Antiguo Testamento, con acentuación marcada de los salmos. Nueve de los cuales fueron descubiertos por Denis (Serm. XVA., XVIA., XXXIIIA. y el XXIXA.), Mai (Serm. XVIB., XXIIA. y XXIIIA.), Morin (Serm. XXVA.) y Lambot (Serm. XXA.) y publicados, consiguientemente, en fecha posterior a los Maurinos, la última de las ediciones antiguas (J. Amerbach, 1494; J. Froben, 1528-29, ambas en Basilea; Vlimmerius, Lovaine 1564 y 1569; Doctores Lovanienses, 1586; Sirmond, París 1631, y los Maurinos, París 1683), ediciones que analiza, poniendo de relieve sus pros y contras, con los sermones nuevos que añade cada una.

Dom Lambot, que ha consagrado a esta tarea investigadora de la actividad oratoria de San Agustín un espacio de más de veinte años, era el más llamado a preparar la edición crítica de sus sermones. Empresa que ha llevado felizmente a término en su primera parte, ya que, como él mismo nos anticipa, la publicación de los restantes volúmenes de sermones agustinianos ha sido encomendada ya a dom P. Verbraken, su aventajado colaborador.

En la extensa e historiada introducción del autor se nos informa de los complejos problemas que entraña la selección y fijación del texto, así como el estudio de al autenticidad y transmisión del mismo.

En su esfuerzo improbo por remontarse al pensamiento original del santo y restablecer el texto en su mayor pureza primitiva, ha estudiado a fondo la traducción manuscrita del mismo a través de diecisiete distintas colecciones antiguas, supervivientes parcial o íntegramente en numerosos códices, que se le ha hecho preciso confrontar y releer con su paciencia benedictina. Testimonio fehaciente de ello se hacen las lecciones variantes en muy subido número del aparato crítico, procedentes de los más variados manuscritos, previamente seleccionados con agudo criterio.

Acierto singular ha sido la nota que hace preceder a cada uno de los sermones para informar al lector sobre la tradición manuscrita del mismo. A este propósito señala primero las *Colecciones* manuscritas donde se encuentra, así como sus *Ediciones* principales y los testimonios más antiguos que se conocen acerca del mismo. Le sigue el examen crítico de la transmisión del texto, con la indicación de la fecha aproximada y lugar en que fue pronunciado, cuando

es sabido, añadiendo, por último, la enumeración de los manuscritos utilizados.

Una bibliografía selecta y un índice de lugares bíblicos citados son el complemento de este volumen, que, gracias a la gran erudición de su autor, nos brinda a la distancia de más de quince siglos las palabras mismas de San Agustín predicador.

J.-M. DEL ESTAL

RÁBANOS, Ricardo, C. M., *Sacerdote, a semejanza de Melquisedec*, Seminario Misionero de S. Vicente de Paúl, Salamanca 1961, 160 pp., 21 × 14 cm.

Los sacerdotes españoles ya conocen al P. Ricardo Rábanos y la publicación en castellano de su tesis doctoral con el título "Sacerdocio de Cristo según San Pablo". Ahora, como homenaje a Cristo, Rey y Sacerdote, en el XXV aniversario de su sacerdocio, presenta la segunda edición de la obra, aunque completamente refundida, bajo el título "Sacerdote, a semejanza de Melquisedec".

Para los que conocen la obra basta decir que la segunda edición gana en precisión y claridad a la primera. Para los que la desconocen, añadiremos una orientación. El autor hace un análisis dogmático-bíblico del Sacerdocio de Cristo según la epístola a los Hebreos. El Sacerdocio de Cristo es superior al de Aarón, porque es Sacerdote-Rey a semejanza de Melquisedec. Se necesita estudiar los dos personajes, y de ahí la división lógica del libro: "Melquisedec, tipo de Cristo" y "Cristo, antítipo de Melquisedec", con sus correspondientes notas de orientación histórica y literaria.

Libro maduro, condensado, donde no sobra ni una línea: en las ciento cincuenta cortas páginas de texto hemos contado unas novecientas citas. Esta obra sólo la podía hacer un exégeta-teólogo, con un espíritu de equilibrio entre ambos campos, como el del P. Rábanos. Entre los muchos libros ascéticos que se escriben sobre el sacerdocio, necesitamos alguno de éstos, bíblico-teológicos.

A. CÁRDABA

Filosofía

GONZÁLEZ ALVAREZ, Angel, *Tratado de Metafísica. Ontología* (Biblioteca Hispánica de Filosofía, 30), Gredos, Madrid 1961, 454 pp., 24 × 16 cm.

Podemos aceptar sin inconvenientes el título de "Tratado" con que esta obra se presenta. Es, en efecto, un libro sólido de letra y de doctrina, que pueden manejar con fruto docentes y discípulos a nivel universitario, y que se ha escrito con el rigor y la altura que ese mismo nivel requiere. En su disposición se ajusta a las líneas clásicas de los estudios de Metafísica general. El autor llama a su desarrollo Ontología, por ocuparse del "ente común". Se divide en tres secciones, fuera de los capítulos introductorios de "Cuestiones proemiales". Esas tres secciones, en acuerdo con los programas en uso sobre

la materia, versan sobre "El ente trascendental", "La estructura metafísica del ente particular" y "La causalidad del ente".

Conocemos del autor otras obras anteriores relacionadas con los problemas que centran la presente; en concreto, su "Introducción a la Metafísica" o su "Teología natural". Ahora aborda las cuestiones a un estadio nuevo de generalidad y madurez, a través de un desarrollo denso, seguro, afirmativo, sistemático. Problemática y terminología, si bien condicionadas por la escolástica, no excluyen temas ni expresiones nuevas; aunque dominando sus páginas un tono de continuidad científica en relación con los esfuerzos de toda la filosofía pasada, que es lo que da al conjunto el antes aludido carácter de tratado. No faltan las consideraciones históricas, si bien prevalece la intención doctrinal. En este orden, es también un libro más cercano a lo que fue la docencia clásica, que no lo que suele ser la actual. El corte escolar que se acusa a la primera lectura puede retraer de su consulta a algún estudioso. Pero la obra no está hecha para responder a un programa en vistas a algún examen, aunque también sirva para eso. El amplio diálogo con tendencias y problemas, siguiendo las implicaciones de unas y otros hasta la más inmediata actualidad, presta a sus exposiciones el carácter de suma viva. Un ejemplo, entre otros, se tiene en el capítulo II, al hacer el sumario de concepciones sobre el ente, y que llena de la página 65 a la 97.

El libro, aparte su valor interno, representa una aportación bibliográfica, seria dentro de la no abundante producción filosófica en habla española; aportación seria, particularmente por lo que tiene de obra "estrictamente" filosófica.

S. ALVAREZ TURIENZO

KLIMKE-COLOMER, *Historia de la Filosofía*, Labor, 3.^a ed., Barcelona 1961, XXIV + 978 pp., 22 × 15 cm.

Al tiempo de aparecer la traducción y ser editada por primera vez en castellano la obra (1947), hicimos su reseña en *LA CIUDAD DE DIOS*. Libro eminentemente didáctico, destinado al público estudioso, cada reimpresión, conservando los caracteres originales, ha ido poniendo al día los temas, incorporando los resultados de la investigación y actualizando la bibliografía. El P. Colomer, al tomar a su cargo esta tercera, ha revisado a fondo el texto casi en su totalidad, introduciendo una serie de modificaciones, gracias a las que puede seguir siendo una obra plenamente al día. Las revisiones son de suficiente volumen como para que figurara su nombre en la portada a título de coautor. El propio P. Colomer nos dice: "Utilizando en parte elementos anteriores, he puesto al día el texto y la bibliografía de la Filosofía antigua, patrística y medieval, y he estructurado de nuevo el bloque fundamental de la Filosofía contemporánea. Queda, en cambio, intacta, salvo esenciales editamientos bibliográficos y algunas supresiones, la parte que corresponde a la Filosofía moderna, desde el humanismo hasta el idealismo y positivismo..."

La exposición es abundante, minuciosa y detallista. Ello hace del libro el manual indicado para "salir de dudas". Es didáctico y formativo, dentro de

una orientación sana; más narrativo que especulativo, lo que en una Historia de la Filosofía puede ser de agradecer.

Pero una obra de este género, conocida del público, al menos en sus líneas generales, suficientemente, lo que procede, más que un análisis crítico, es sólo la presentación, señalando el hecho de la novedad que encierra la nueva cuidada edición. No es necesario añadir que es acreedor a que se le siga considerando, incluso más que hasta ahora, como uno de los clásicos manuales de estudio sobre la materia. También la editorial se ha mostrado cuidadosa en materiales y tipografía; si bien la densidad de papel y pastas pueden hacer el manejo ambulante incómodo por lo pesado.

S. ALVAREZ TURIENZO

CASANOVA SÁNCHEZ, Ubaldo, *Ortega, dos filosofías*, Studium, Madrid 1960, 320 pp., 20 × 14 cm.

El autor vuelve sobre el trillado tema de la Filosofía de Ortega, tratando de ordenar su varia producción en torno a centros orgánicos. Nos remite a "dos filosofías": una "filosofía del hombre" y una "filosofía del universo". En realidad, esa clasificación, repetidamente afirmada en el libro, no queda suficientemente justificada. El núcleo que condiciona el enfoque de los problemas es el de la crítica de la inteligencia, crítica del uso tradicional de la misma, señalando la misión que en realidad la incumbe. De este punto de partida arrancan las peculiares soluciones que da Ortega a los diversos problemas: del hombre, del ser, de la razón..., de la vida.

El autor alterna los capítulos de exposición con los de crítica. La exposición se documenta exclusivamente en Ortega y a base del "trato de sus obras", prescindiendo "formalmente de las noticias obtenidas por otros caminos". De la literatura cita únicamente al P. Ramírez, en "La Filosofía de Ortega y Gasset", y ello muy de paso. La crítica es más bien ligera. Rechaza las tesis orteguianas en lo que significan de oposición al sentir cristiano, sin escatimar el aprecio a los valores positivos del filósofo. En el resumen de resultados insiste sobre un Ortega a quien han de atribuirse aciertos múltiples, pero dispersos, no organizados sistemáticamente. Cree que se puede hablar de él como filósofo, sin que llegara a hacer una filosofía. Le clasifica como intelectual orientador más que como teórico enfrascado en la investigación de la verdad; significando, por lo mismo, su obra más como estímulo que como enseñanza.

El estudio no tiene otras pretensiones que las de exponer ordenadamente las doctrinas de Ortega, acompañándolas de una crítica elemental, todo según las exigencias de un escrito de divulgación.

S. A. T.

SCHOECK, Helmut-WIGGINS, James W., *Relativism and the study of man*, D. van Nostrand Company, Inc., New York 1961, X + 260 pp., 23 × 15 cm.

El relativismo como actitud mental se ha impuesto estos últimos lustros. La explicación por él condicionada impera, lo mismo en el plano de la natu-

raleza que en el del espíritu. Pero a la vez se viene haciendo de esta explicación un abuso. Para ciertos círculos de cultura la simple pretensión de conseguir alguna certeza absoluta, en el terreno que sea, supone una claudicación. Lo que hasta cierto punto nada tiene de extraño, dada la sensación de cambio que necesariamente se impone a todo espíritu atento a la rapidez de las transformaciones por las que está pasando nuestra edad. Pero es sumamente peligroso generalizar la actitud de repudio de lo absoluto, envolviendo en ella el mundo de la cultura con todos los valores.

Esa es la situación que ha estimulado una obra como la presente; obra de discusión en común de un problema que en común afecta a cuantos se interesan por el hombre, por su realidad y su destino. El libro interviene en la discusión provocada por el impacto del relativismo sobre los diversos campos de lo humano; y encierra una serie de perspectivas tomadas desde los diversos ángulos culturales, en relación con las principales disciplinas que tratan del hombre. Es una obra en colaboración, planeada en vistas a un "symposium" sobre el tema. Recoge las ponencias de los diversos especialistas convocados al debate, ponencias elaboradas con intercambio, por correspondencia, de puntos de vista entre los interesados. Bien pudieran haberse ampliado los capítulos; pero los incluidos dan una idea suficiente de la situación. Co-laboradores y temas son en número de doce, estudiando los efectos del relativismo desde la psicología, la biología, la cultura, la política, la ética, la lingüística, la sociología...

La publicación está dentro de un género de trabajos en equipo que cada día está recibiendo más atención. No se trata en ella de reunir una serie de colaboraciones pedidas, sino de exponer puntos de vista sobre los que de alguna manera se haya responsabilizado un grupo de entendidos. Difíamos que se trata de hacer libros que lleven hecha la crítica, las objeciones y sugerencias antes de aparecer. Por el tema, por los procedimientos y por el contenido, se trata de una obra de interés y actualidad.

S. ALVAREZ TURIENZO

SCIACCA, M. F., *La hora de Cristo*, trad. de J. Ruiz Cuevas, Miracle, Barcelona 1961, 260 pp., 22 × 15 cm.

Para evitar equívocos a los que pudiera dar lugar la simple lectura del título, me parece oportuno aclarar que no se trata de un libro "piadoso" con cierto tinte mesiánico, o algo parecido. No. Se trata de un libro auténticamente filosófico, pues filosóficos son los temas desarrollados en él, como son el profundo análisis del momento actual, impregnado por el materialismo reinante en su relación con la Civilización occidental, y los conceptos afines de propiedad y trabajo.

En la Introducción plantea claramente el problema: Lo que preocupa hoy es "el progreso técnico industrial, el incremento de los bienes de consumo, el bienestar social; lo demás es subordinado y secundario. Dentro de estos límites ha quedado reducida en el momento presente casi toda la llamada "civilización".

Después de analizar ampliamente este problema y de señalar las reper-

cusiones prácticas, llega a la conclusión de que sólo la vuelta al humanismo auténtico, al humanismo cristiano, es quien puede salvar la civilización de la bancarrota a la que conduce el humanismo laico, vacío de contenido.

En capítulos sucesivos estudia con toda extensión este fenómeno. Así, en el capítulo II señala el origen y naturaleza de la crisis de la civilización occidental: la negación de la verdad objetiva y, en última instancia, de la Metafísica es donde radica la crisis de dicha civilización. El Cristianismo es la única solución a este magno problema. Por eso hace Sciacca un llamamiento urgente a todos los católicos, pero católicos de pensamiento y de fe, que son los únicos que pueden revalorizar los valores espirituales. Termina diciendo el autor: "Sólo el retorno a Cristo puede salvar el mundo (y no sólo a Europa), pero al Cristo presente en la Iglesia de Roma, que representa precisamente el perfecto equilibrio entre lo humano y lo divino, entre el mundo y Dios, entre la razón y la fe." El humanismo ateo es quien rompe este equilibrio entre lo humano y lo divino, y en su forma marxista ni siquiera logra su objetivo: la solución del problema social.

Pasa después a analizar los conceptos de propiedad y trabajo, básicos para la recta solución del problema social.

Como colofón, nos pone un capitulito sobre la misericordia espiritual, que tanto adolece el mundo actual, y que sería su mejor panacea, y dos apéndices sobre el "Sacerdocio y mundo moderno" y "El sacerdote y la política".

B. MEDIAVILLA

SCIACCA, M. F., *El silencio y la palabra*, trad. de Fernando Gutiérrez, Miracle, Barcelona 1961, 230 pp., 22 × 15 cm.

No es extraño que el presente libro sea fruto, precisamente, del continuo viajar de un filósofo. Cuando se viaja, si se viaja bien, se piensa, se medita. ¿En qué? En lo que nos rodea. En los hombres, en las costumbres, en el paisaje. En una palabra, en la Naturaleza entera, manantial inagotable de meditación y reflexión.

Libro muy a propósito para el mundo bullanguero de hoy. Para esa juventud inquieta, que no piensa nada más que en diversión y en ruido, en jazz y en rock and roll, en "meter mucho ruido" precisamente porque hay "pocas nueces". ¿No se deberá esto a que, como dice muy bien Sciacca, "en el silencio resuenan los tañidos de todos los remordimientos, pasan las sombras de todo el mal hecho, llegan de todas las partes las llamadas de todo el bien que no hemos hecho"?

"El silencio y la palabra" es un estudio, en el más amplio sentido de la palabra, de ese mundo, misterioso para muchos, del silencio. De esa soledad, que se vuelve sonora, como diría el Místico español, cuanto es más soledad. Cuando mayor es la soledad de la soledad, plagiando al autor.

Del silencio eterno del Padre brotó la Palabra, el Hijo. Del silencio recogido de María salió la palabra mágica que transformaría al mundo: el "Fiat". Del silencio nocturno de las montañas sacaba Jesús sus discursos. Y las almas contemplativas, ¿no tienen sus charlas más prolongadas cuanto mayor

es el silencio exterior e interior? Sólo del silencio puede salir la palabra iluminadora, que ilumine las mentes de los charlatanes.

Aunque se hallen repetidas ideas y expresiones, sin embargo sabe el autor revestirlas de nuevo ropaje, que hacen su lectura a mena y atractiva. En medio de este estilo poético y típico de Sciacca laten ideas altamente filosóficas, que invitan una y otra vez a la reflexión.

El hecho de que en Italia haya alcanzado ya la tercera edición indica el valor positivo del libro que presentamos.

B. MEDIAVILLA

SCIACCA, M. F., *Acto y ser*, trad. de J. Ruiz Cuevas, Miracle, Barcelona 1961, 180 pp., 22 × 15 cm.

Sciacca, en su noble afán por sacar la Filosofía de la heredad de unos cuantos y hacerla patrimonio de todos, nos va presentando una serie de temas o, mejor dicho, de tratados filosóficos, presentados en un lenguaje y estilo según el gusto moderno, que hacen que se lean con verdadera fruición, y que, sin darse uno cuenta, van calando sus verdades filosóficas. Hay que añadir a esto esa especie de hábito amaroso, de auténtica caridad cristiana, que envuelve toda su obra. Una razón en pro de nuestro aserto es el número de ediciones y traducciones que vienen alcanzando todas sus obras.

La que hoy presentamos al público de habla española es "Acto y ser". Tratado profundamente filosófico, y que, aunque independiente en sí, forma parte de lo que el autor llama "Filosofía de la integralidad".

"Acto y ser" es una auténtica ontología. En ella sale al paso a cuantos sistemas tratan de negar su existencia como tal, tales como el positivismo, el criticismo kantiano, el idealismo trascendental y todos aquellos autores modernos que, inmersos en el materialismo imperante, no admiten más que la materia palpable y utilizable, y para quienes "ser", "esencia", "existencia", etc., son conceptos que carecen totalmente de sentido.

Al proponernos de nuevo la problemática del ser en toda su dimensión reivindica el valor de esta parte de la Filosofía postergada y relegada al ostracismo por los sistemas antes apuntados.

Su análisis minucioso de los conceptos "ser-acto", "existencia", "vitalidad", etc., cobran su auténtico sentido en la obra de Sciacca. Quien lea con detención esta obra del filósofo italiano encontrará material abundante para refutar a cualquier idealismo mal entendido.

Merece una mención especial su demostración de la existencia de Dios basada en el concepto de ser.

Gusta Sciacca de terminar sus libros con apéndices instructivos. El que cierra el presente tratado versa sobre la crítica que Rosmini hace del idealismo de Berkeley, Kant y Hegel, al que el autor opone sus puntos de vista.

Juzgamos "Acto y ser" como una valiosa aportación a la consolidación de la Ontología puesta en tela de juicio por muchos.

B. MEDIAVILLA

Derecho y Ciencias Sociales

PIN, Emile, *Les Classes Sociales* ("Sociologie d'aujourd'hui"), Spes, París 1962, 253 pp., 18,5 × 12 cm.

Esta obra, se nos dice, no es una descripción de los diferentes sistemas de estratificación social. Aún menos pretende analizar las diversas clases sociales existentes en una o varias sociedades globales. Su objeto es a la vez más modesto y más ambicioso: proponer un cuadro conceptual que permita entender los fenómenos de estratificación y el estudio empírico, monográfico o comparado, de diferentes sistemas de clases sociales.

El análisis de los sistemas de clases sociales que, en diversos grados, dividen las sociedades industriales contemporáneas, choza con numerosos obstáculos que impiden a los autores lograr una explicación general. Algunos, cerrados en su propio horizonte nacional, no conocen de las clases sociales más que el aspecto particular que ellos mismos pueden captar en su estrecho marco visual; otros hacen de la actividad económica el único soporte de la vida en sociedad y confunden bajo un mismo término fenómenos diversos, como la clase de los sistemas industriales y el sistema socio-cultural del campesinado tradicional. Otros se encierran en una ideología que les estorba el camino de la observación y hacen entrar en un sistema preconcebido hechos que se analizarían mejor con ayuda de otros sistemas conceptuales. Otros, por fin, para evitar los escollos precedentes, se refugian en el formalismo.

El autor ha intentado superar estas dificultades admitiendo en primer lugar como válidos los análisis realizados por los mejores sociólogos en sus respectivos países. Se ha esforzado luego en encontrar para estas explicaciones un marco más amplio en el que poder incluirlos sin privarles de su vigor original. La noción central es la de *potencia sozial*, cuyas formas y grados explican a la vez las actitudes de los individuos y de las familias dentro de una misma sociedad y también los tipos diferentes que puede adoptar la estratificación social en las diferentes naciones: simple estratificación social, clases como sistemas socio-culturales, clases como grupos opuestos, habitualmente repartidos en tres clases fundamentales en función de los niveles de potencia cualitativamente diferentes, el nivel mínimo del proletariado, el nivel máximo de la clase superior y el nivel intermedio de las clases medias. Termina la obra con un análisis de las clases-grupo, de la acción y de la lucha de clases. Estas no son sino fenómenos de una fase histórica, superable cuando los hombres renuncien al liberalismo, que libera las fuerzas de los más fuertes, sin proteger a los más débiles.

L. MARTÍN MERINO

GERLAUD, M. J., *Personnes et Politique*, Ed. Ouvrières, París 1961, 208 páginas, 19 × 14 cm.

Este es el libro póstumo del P. Gerlaud, sabio dominico, profesor de Derecho Político en las Facultades Católicas de Francia occidental. Uno de los mejores teólogos actuales dedicado a descubrir las implicaciones morales que

tienen origen en la organización política moderna. Su actitud mental en este punto es la del sabio abierto a todas las corrientes de ideas, pero que sirve con calor de militante la relacionada con la cuestión social, en la vertiente del obrerismo. Su humanismo se fundamenta en la caridad, virtud sobre la que, en definitiva, se puede organizar la solidaridad política de los pueblos, lo mismo que la comunión de los santos. Por eso esta obra, que se presenta como un tratado político en su rotulación, es más bien un libro teológico.

A la luz de la fe y de la razón, y habida cuenta del fin sobrenatural de la persona humana, se establecen en ella los postulados de acción política, sobre todo en sociedades cuyos miembros son, en realidad, cristianos.

Una lectura atenta de la obra nos revela que las fuentes mejores de estudio son la tradición y el magisterio de la Iglesia, que han clarificado los valores de la persona humana frente a las exigencias del totalitarismo.

En la segunda parte de la obra se hace un estudio político, menos doctrinal, pero más técnico. Los temas Nación-Estado-Poder son tratados desde un ángulo estrictamente político y valorados en función de los soportes morales de su realización o su ejercicio.

La claridad de exposición y la orientación general de la obra, de acendrado sentido cristiano, son las dos cualidades mejores de la misma.

L. GONZÁLEZ

Revista de Política Social, Instituto de Estudios Políticos, núm. 52, Madrid 1962, 298 pp.

Este número de la *Revista de Política Social* sirve de homenaje del Instituto de Estudios Políticos al Pontífice reinante, con ocasión de la publicación de la encíclica "Mater et Magistra". Lo encabeza la traducción castellana de la misma. Abre los estudios el de Federico Rodríguez, destacando los temas fundamentales y su novedad o coincidencia con referencias anteriores. Miguel Fagoaga introduce al conocimiento del principio de subsidiariedad, lo mismo que Sánchez de la Torre al de la socialización y Alonso Olea al de los salarios y subsidios familiares. Fruto quizás de más paciente elaboración es el de Borrado Dacruz sobre la presencia activa de los trabajadores en la empresa. Sobresale, por fin, entre todos el estudio de Salazar Abrisqueta sobre el magisterio eclesiástico y la autoridad de las enseñanzas de la encíclica.

Las colaboraciones destacan en nivel doctrinal entre la abundante bibliografía sobre el celebrado documento pontificio. Sin embargo, hubiera sido de desear en conjunto, dada la categoría de los colaboradores, una más amplia y garantizada información bibliográfica y un mayor vigor especulativo.

L. MARTÍN MERINO

ABAITU, C., ALBERDI, R., SETIÉN, J. M., *Exigencias cristianas en el desarrollo económico-social*. Comentario a la encíclica "Mater et Magistra", Studium, Madrid 1962, 252 pp., 20 × 14 cm., 55 ptas.

Ha aparecido la nueva publicación de Ediciones Studium, "Exigencias cristianas en el desarrollo económico-social", de la que son autores los sacerdotes Carlos Abaitua, Ricardo Alberdi y José M. Setién.

Se trata de una serie de comentarios sobre la encíclica "Mater et Magistra", glosándola y enmarcándola a través de sus diversos apartados, con la realidad social e histórica de nuestros días. Presenta un destacado interés para cuantos deseen hallar en el documento citado las directrices necesarias para orientar una efectiva política social.

Los autores son tres, tenaces trabajadores en el campo social, por lo que están magníficamente capacitados para enjuiciar los problemas básicos de nuestro tiempo.

Obra esclarecedora del pensamiento pontificio, bien construida y sabiamente orlada de elegancia formal, viene a añadirse a la abundante bibliografía suscitada en España por el último documento social pontificio, no precisamente como obligado número hecho por la ocasión. En la exposición se añan los aspectos histórico y doctrinal. El comentario, por la condición de los autores, quiere ser una lección pastoral viva, más que un ejercicio académico.

C. ZAPATERO

LARRAZ, José, *La integración europea y España*, Espasa-Calpe, Madrid 1961, 141 pp., 21,5 × 14,5 cm.

Las escasas palabras que restan por añadir a los nueve inmensos volúmenes sobre la unidad económica europea, publicados por la Sociedad de Estudios Económicos Españoles, las pone su director en esta recapitulación y formulación de conclusiones. No quedan ya dudas sobre la inevitabilidad del proceso integrador; sí, en cambio, sobre el grado, plazos y consecuencias del mismo. Pero en este caso juega ya la política, arte de lo posible, y no la teoría económica, que resulta ser una técnica, a pesar del calificativo de política que suele acompañarla, aunque no en aquel sentido.

L. MARTÍN MERINO

UTZ, Arthur Fridolin, *Etica social. I, Principios de la doctrina social*, trad. de Carlos Latorre Marín, Herder, Barcelona 1961, 552 pp., 22 × 14 cm.

La versión del alemán de este tratado de "Etica social" supone una empresa de consideración, máxime si el comienzo con el primer tomo implica seguir con los cinco restantes que abarca el plan completo. Se trata de una obra de esas que pueden llamarse ciclópeas. Lo es ya por el volumen de trabajo, pero también un poco por la disposición de sus partes. En este primer tomo encontramos, junto a una exposición sistemática de los problemas, un acopio tal de materiales, que el libro resulta, en efecto, una de esas obras sin armonía, pero llenas de solidez. Particularmente hay en él dos piezas desproporcionadas, aunque presten señalados servicios, que corresponden, la primera, a la antología de pasajes tomistas sobre la "naturaleza social del hombre", en número de 29, y sobre el "bien común", en número de 343 (estos últimos reunidos por A. P. Verpaalen, uno de los colaboradores de Utz); la

segunda es el catálogo bibliográfico, que llega de la página 433 a la 536. Los apéndices ocupan desde la 373 hasta el final.

La parte doctrinal intenta "presentar de manera sistemática la moral que rige la sociedad como tal". Era obligado "aprehender la realidad social", en su verdadera condición, y el autor nos confiesa que esa ha sido una de las principales preocupaciones al redactar este volumen. El capítulo segundo, que se ocupa de ello, es, por esta razón, uno de los más extensos y cuidadosamente estudiados. Al decir "moral social" se quiere librar esta clase de estudios de la vinculación a lo político, contra lo que ha venido siendo usual; porque, si es cierto que lo social tiene relación con lo estatal, no ha de confundirse con ello.

La base de doctrinas y la inspiración fundamental son tomistas. El estudio, no obstante, responde a las preocupaciones de la filosofía a nivel de los planteos hoy exigibles.

Los trece capítulos del índice son bastante desiguales, tanto si se atiende a la extensión como si se considera la importancia de los puntos tratados. Así, por ejemplo, el doce y el trece, sobre las "formas diversas de la vida social" y sobre la "estructuración de la Ética social", quedan en breves esbozos. En cambio, los capítulos dos, cinco, seis y siete, que versan sobre "definición de lo social y la sociedad", "naturaleza social del hombre", "bien común", "realización del bien común por la justicia social y el amor social", constituyen capítulos doctrinales propios de un tratado fundamental. No es que la extensión de los mismos sea en ningún caso particularmente notable, pero si es notable la condensada intensidad de la exposición. El desarrollo tiene una intención expresamente filosófica; desembocando en un "personalismo como expresión de la doctrina social cristiana". En este orden, cae dentro de la línea de exposiciones de corte tradicional, de tendencia especulativa, contra el imperante gusto positivo imperante en el tratamiento de estos temas. Por el panorama de conjunto que el volumen ofrece y por los medios de trabajo que proporciona, constituye una obra sin disputa recomendable.

S. ALVAREZ TURIENZO

PIQUER JOVER, José Juan, *Volumen y caracteres de la delincuencia infantil española*, Gráficas Marina, Barcelona 1961, 80 pp., 28 × 22 centímetros.

La ágil modernidad y la suma competencia del miembro de la *Société Internationale de Criminologie*, de Roma, y de la *American Academy of Political and Social Science*, de Filadelfia, José Juan Piquer y Jover, nos ofrece este estudio, pulcramente editado, complemento de su investigación anterior sobre "Los factores influyentes en la delincuencia juvenil" (Barcelona, Gráficas Marina 1950), de importancia para el análisis factorial de la delincuencia infantil en España, deducido a través de las cifras publicadas por el Instituto Nacional de Estadística, sobre los Tribunales Tutelares de Menores correspondientes a los años 1956 y 1957.

Nos presenta el autor una serie de numerosos gráficos y dibujos que ilus-

tran y dan vida a su interesante trabajo, completado por los índices alfabéticos de materias y de cuadros, junto con un repertorio bibliográfico sobre la influencia infantil y juvenil de un valor singular.

El autor, especialista en la materia, que ha publicado interesantes monografías sobre este tema, termina el estudio pronosticando resultados efectivos de readaptación social mediante la colaboración adecuada de cuantos organismos se consagran a la ayuda del joven caído.

En definitiva, es un trabajo muy útil, original y orientador, cimentado en un profundo conocimiento y expuesto con estilo claro y correcto, siempre hermanado con la severidad científica de la producción que hemos analizado y que merece todo género de plácemes.

J. M. LÓPEZ RIOCERZO

Historia y Literatura

MESSMER, Hans, *Hispania-Idee und Gotenmythos*, Verlag AG, Zürich 1961, 22 × 14,5 cm.

Es extraño que no haya aparecido antes esta obra, que necesitábamos con tanta urgencia. Y más extraño aún que un extranjero precisamente se haya visto obligado a hacer la apología de nuestra Patria y de nuestro historia. Como quiera que sea la obra ahí está. Una obra perfecta en todo el sentido de la palabra, de tanto más valor apologetico cuanto que ha sido escrita por un extraño.

El estudio versa sobre el problema de los godos en general, aunque se centra de modo especial sobre los godos españoles o visigodos. Sabido es cómo en tiempo de los merovingios, y a medida que decrece el prestigio del imperio romano, estallan las terribles polémicas entre romanos y godos que irán creando en torno a éstos una especie de leyenda negra conocida en la historia por "el mito de los godos". Por desgracia, la leyenda alcanza también a nuestra Patria, comenzando ya desde entonces esa sombra negra que tanto pesará sobre nuestra historia.

El presente trabajo tiene por objeto desenmascarar y poner al descubierto las causas y falsos presupuestos sobre los que se basa esa tradición malsana. Como dice el autor, una visión de conjunto sobre el problema de los godos tiene capitalísima importancia para averiguar qué formación y qué cambios de la primitiva figura de los godos se señalan en el pensamiento histórico de Occidente. Un estudio así aportará excelentes servicios para valorar con toda rectitud el mito de los godos españoles.

El libro se divide en cuatro partes. En la primera se hacen unas consideraciones generales sobre la "emigración", conquistas, concepto y carácter de los godos según los romanos, ambiente del Imperio, etc.

La segunda está dedicada al humanismo de la época. Por una parte, la aguda crítica de italianos y franceses, y la consiguiente reacción alemana, por otra. Pero la parte más interesante, sin duda, para nosotros, es la que lleva por título: "preludio a la leyenda negra". El autor descubre las raíces

de la leyenda en varias causas: provincialización de los horizontes históricos, la polémica contra los visigodos en las crónicas merovingias y los visigodos como encarnación de la herejía. Ahora bien, mientras los demás países ocupados por los godos se hicieron eco de la polémica atacando y defendiéndose, en España, a causa de la provincialización de las letras, no hubo resonancia al exterior, quedando desde entonces la península como encarnación de la herejía y del paganismo. La última y más extensa de las partes nos ofrece una interpretación histórica de la *Historia gothorum*, de San Isidoro. También en la obra isidóriana se encuentra una réplica a la crítica merovingia y la justificación del reino visigodo en nuestro suelo, pero, por desgracia, la obra no fue conocida en el exterior.

La obra de Hans Messmer, concebida con arreglo a la más estricta crítica, nos ofrece la interpretación más justa y equilibrada que hasta ahora se ha hecho del periodo de los godos.

A nosotros sólo nos queda felicitar sinceramente al autor y expresar el deseo de verla pronto traducida al castellano.

E. BELTRÁN

AGUSTÍN, San, *La Ciudad de Dios*, libros III-V, trad. de Lorenzo Riber y texto revisado por Juan Bastardas, vol. II, Alma Mater, Barcelona 1958, 195 pp., 21,5 × 17 cm., 200 ptas.

Ya en 1955 dedicamos en las páginas de esta misma revista (*LA CIUDAD DE DIOS*, 168, 1955, pp. 426-429) una reseña bibliográfica al primer tomo de *La Ciudad de Dios*, de San Agustín, que, a su vez, era también el primer volumen con que iniciaba su aparición la *Colección Hispánica de Autores Griegos y Latinos*, cuyo mérito cultural y literario, a juzgar por las importantes obras ya publicadas, constituye una gloria literaria de nuestra patria y un motivo indiscutible para *Ediciones Alma Mater* de legítimo orgullo cultural. Pues colma así la laguna existente en España, al hacer posible, en cuidada edición, la lectura de los escritores clásicos, cuyos textos vienen a constituir la esencia de nuestra propia civilización.

Cada volumen, como es sabido, se inicia con una Introducción sobre el autor y la obra editada, comentando su influencia en la posteridad. Sigue el texto original, según las últimas investigaciones y en conformidad con la más reciente crítica textual, y la versión castellana en fidelísima y correcta traducción, y a veces clásica, como ocurre en nuestro caso con la del insigne y llorado académico de la Lengua Lorenzo Riber, gloria brillante de nuestras letras.

Como ya lo referimos en la reseña anterior, al tomo I de esta edición bilingüe preceden sendas introducciones, la una dedicada a la soberbia descripción de los umbrales y marco histórico de *La Ciudad de Dios*, obra, lo mismo que la versión de Lorenzo Riber y la otra de Juan Bastardas, profesor de la Universidad de Barcelona, que versa sobre la historia del texto o tradición manuscrita de la producción historiológica cumbre del obispo de Hipona. Más de 350 códices nos han transmitido esta obra genial, sin contar todavía aquellos, nos dice Bastardas, que reposan olvidados por algunas bi-

bibliotecas, italianas y españolas particularmente, sin haber sido confrontados. El estudio detenido de los mismos, añade, contribuiría, sin duda, a la fijación del texto de los libros XVII-XXII, "que presenta todavía muchos puntos dudosos. Carecemos, en efecto, de un manuscrito antiguo cuya autoridad sea decisiva, y el texto ha de basarse necesariamente en la concordia de los mejores manuscritos recientes" (Introd. p. LXIV).

El presente volumen contiene los libros III-V de *La Ciudad de Dios*, cuyo texto se basa fundamentalmente en la edición de Dombart-Kalb (Leipzig, 1928-29), con algunas variantes tomadas frecuentemente de la edición de Emmanuel Hoffmann (*CSEL*, vol. 40, Viena, 1899-1900), y alguna que otra vez de uno o más códices antiguos de los diecisiete que reseñan al principio, procedentes de los siglos vi al xiv.

Si hubiera sido conveniente, no obstante, añadir a la lista de códices utilizados los seis más, junto con los doce fragmentos que J. Vielliard sumó a los seis referidos de Andrés Wilmart, de que se han servido los editores de esta obra en el *Corpus Christianorum, Series latina, XLVII-XLVIII* (Turnhout, 1955, 1960), en la fijación de más de un vocablo controvertidos de los libros I-V, hasta ahora publicados.

Sin embargo, no queremos restar con esto mérito alguno a la presente edición bilingüe de *La Ciudad de Dios*, la que, por sus acertadas notas críticas y comentarios históricos explicativos del texto, junto con la nitidez de impresión, papel excelente y encuadernación en tela y oro, y, sobre todo, por su texto latino, el más aceptable científicamente y por su traducción a nuestra lengua en una de las formas más bellas y elegantes, no dudamos en presentar a los lectores castellanos como la mejor y la que más fiel, vivo y penetrante transmite el espíritu palpitante en sus páginas del gran genio de Agustín.

J.-M. DEL ESTAL

LÓPEZ SANTOS, Luis, *Crónica General de los Actos celebrados en León en conmemoración del XIV Centenario del nacimiento de San Isidoro (560-1960) y del milenario de la Biblia Visigótica*, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, León 1961, 335 pp., 24 × 17 cm.

Precioso volumen, por la presentación, por la distribución artística y por el contenido. Va firmado por el Sr. D. Luis López Santos, Canónigo Chantre de la Catedral leoniana, porque no sólo es el autor de esta *Crónica General*, sino también el organizador y alma del mismo, en el que puso a contribución y a su máxima efectividad su talento singular, su tesón inquebrantable ante las dificultades surgidas a cada paso, y sus fuerzas físicas y morales inagotables. Gracias a él y al bibliotecario de la Colegiata de San Isidoro, D. Antonio Vifiayo y González, el pasado centenario isidoriano puede ponerse como ejemplar y dechado de congresos internacionales científicos y literarios, en cuanto a la disposición de los actos y fruto positivo de los mismos.

La presente *Crónica General* tiende a reflejar el triple aspecto que tuvo el Centenario: Primero. Como Año Santo. Segundo. Como acontecimiento de la ciudad de León. Tercero. Como Congreso internacional. La primera parte

está relatada con amplias crónicas particulares sobre cada uno de los actos religiosos que la integraron y profusión gráfica en colores de muy buen gusto. A esta parte corresponden los discursos del Obispo de la Diócesis, del Sr. Ministro de Educación Nacional y otros representantes de la ciudad leoniana. A la segunda parte pertenecen la *Semana Sacerdotal* y el *Cursillo bíblico isidoriano*, en el que se leyeron y discutieron sendas ponencias sobre puntos bíblicos fundamentales del gran Doctor por destacados biblistas, en su mayor parte leoneses, entre los cuales vemos con singular agrado al P. Olegario García de la Fuente, O. S. A., representante de El Escorial. En la tercera parte, el Sr. López Santos hace la crónica de la semana de estudios y conferencias con mano maestra, recogiendo no sólo el pensamiento fundamental de cada uno, sino también las observaciones que se formularon en la parte destinada al coloquio. Véase el resumen que hacemos en la nota dedicada a dichas conferencias, publicadas bajo el título muy expresivo de *Isidoriana*. Por razones de tiempo, la sección de estudios destinada a la Biblia Visigótica fué combinada con la de Estudios Isidorianos, y sus principales comunicaciones aparecen allí también.

Con muy buen acuerdo reseña la *Semana Agustiniana-Isidoriana*, en la que intervinieron los PP. Agustinos Lope Cilleruelo, Alvarez Turienzo, Isacio Rodríguez, Ramiro Flórez y Félix García, y D Francisco Roa, como representante de la Colegiata de San Isidoro.

La última parte está dedicada a la *Clausura del Centenario*, en su doble aspecto: religioso y literario. En ella se recogen no sólo las adhesiones de las Universidades de todo el mundo, sino principalmente los discursos pronunciados con tal ocasión. Merece destacarse, por su profundidad y extensión, el del insigne maestro de nuestras letras y Director de la Academia Española, D. Ramón Menéndez Pidal, magistral, como todos los suyos, intitulado *San Isidoro y la cultura de Occidente*. El del Dr. Almarcha, en la Catedral, que fué una visión y semblanza muy completa y acertada de San Isidoro, como santo, como sabio, como organizador de la disciplina eclesiástica y consejero de reyes y gobernantes. Sobrio y denso de contenido fué el discurso del Sr. García Gallo, sobre *San Isidoro jurista*, del que hemos hecho mención en *Isidoriana*. Finalmente cerró el acto D. José Ibáñez Martín, Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, patrocinador de los actos literarios del Centenario, muy hermoso y acertado en todos sus puntos. También transcribe el discurso, eruditísimo y original en todas sus partes —no creemos haber visto estudiado este punto por nadie— del General D. Nicolás Benavides, sobre la *Etnografía en San Isidoro*. El ilustre escritor leonés ha dado, una vez más, galanas muestras de su inteligencia preclara, de sus conocimientos encyclopédicos y de pluma ágil y bien cortada.

No queda si no felicitar al autor de esta *Crónica General*, D. Luis López Santos, que ha sabido comunicarle agilidad, arte y gracia, amén de interés, tan difíciles de lograr en esta clase de trabajos.

A. C. VEGA

Isidoriana, Estudios sobre S. Isidoro de Sevilla en el XIV Centenario

de su nacimiento, Centro de Estudios "San Isidoro", León 1961, 557 pp., 25 × 18 cm.

En septiembre de 1960 se celebró en León el Centenario XIV del nacimiento de San Isidoro de Sevilla con inusitado esplendor y éxito, como lo acreditan los dos libros publicados con tal motivo: las *Actas del Centenario y la Isidoriania*, conjunto de comunicaciones y coloquios habidos con tal ocasión.

Dos aspectos pueden distinguirse en este Centenario: las aportaciones científicas y los proyectos para un futuro próximo de los estudios isidorianos. Lo que nos ofrece el presente volumen se refiere a lo primero, y a ello sólo nos vamos a atener.

La organización y temario de las Conferencias son debidos al profesor M. C. Díaz y Díaz, de la Universidad de Salamanca. Justo es que se le rinda una tributo de gratitud y aplauso, pues sólo su actividad e inteligencia ha sido capaz de vencer todas las dificultades y mantener vibrante la atención del público y congresistas durante todo el tiempo. De él es la breve introducción del volumen y las numerosas notas finales de cada conferencia en que resume el debate sobre cada una y, sobre todo, la corrección tipográfica de los trabajos, a todas luces inmejorable.

Abrese el volumen con el estudio del Dr. Jocelyn N. Hillgarth, Profesor de la Universidad de Londres y vinculado a España por sus largas estancias en ella. *Posición de los estudios isidorianos. Revisión crítica de su literatura bibliográfica desde 1936*. El trabajo es extenso, minucioso y con un criterio imparcial y objetivo. Su interés, por esto, es muy grande. Como aportación nueva merece destacarse el que haya encontrado contactos del *Liber de variis quaestionibus* con San Julián de Toledo, cerca de un siglo anterior a Félix De Urgel. Hay que excluir, pues, a éste de la paternidad de la obra, como quería el P. J. Madoz, si bien nada prueba en favor de San Isidoro. Sigue *Cuestiones críticas de las biografías isidorianas*, del que esto suscribe. La conclusión es que hay que atenernos a la *Vita* o biografía brauliana, sin añadir ni quitar nada. Todo cuanto se le ha querido añadir fuera de ella ha resultado hasta el presente improbable y dudoso. El P. Justo Pérez de Urbel diserta muy eruditamente sobre los himnos atribuidos al Santo. Después de mucho aquilatar llegó a donde por fuerza hay que llegar: que no consta de ningún himno con certeza que sea suyo. Tal vez en este punto de las poesías haya que aplicar el principio anterior con algún rigor, pues nada nos dice de ellas ni de su estro poético San Braulio. El tema cuarto, *Problemas de método en el estudio de las fuentes de San Isidoro*, lo expuso el Dr. Jacques Fontaine, Prof. de la Sorbona, que acaba de publicar dos obras fundamentales sobre San Isidoro. Una, intitulada *Isidoro de Sevilla y la cultura clásica en la España visigoda*, y la otra, *El De natura rerum*, edición crítica, con una amplísima introducción. El estudio del Sr. Fontaine es tan denso y pletórico de ideas y sugerencias, que es imposible reducirle a brevisimas síntesis, como requiere la presente nota. *San Isidoro jurista* fué el tema del conocido Prof. de la Universidad de Madrid Alfonso García Gallo. Desarrollado con la competencia e interés que pone en todos sus trabajos, el Dr. García Gallo destaca la personalidad jurídica del Santo con fuertes y acusados rasgos, par-

ticularmente, como transmisor de la cultura jurídica romana. El Dr. Ayuso Marazuela estudia *Algunos problemas del texto bíblico isidoriano*. Todos conocen la competencia del Sr. Ayuso en esta materia de su especialidad, a la que viene, desde hace ya años, consagrando sus talentos y sus fuerzas, no pequeños. El punto central de su conferencia fué: ¿Hizo San Isidoro una edición de la Biblia? La documentación que alega es abundantísima, y los argumentos, muy fuertes. El Dr. Louis Brou expone *Algunos problemas litúrgicos en San Isidoro*. Trata, principalmente, de vindicar para el Santo la *Benedictio lucernae* del Sábado Santo, que figura a su nombre en el margen del antifonario de León, que ya fué citada como de él por Elipando de Toledo. Trata también de la parte que corresponde al Metropolitano de Sevilla en el Misal y Breviario mozárabes. Estudio muy completo y documentado, *La utilización de los Padres por San Isidoro*, es el tema que desarrolla el P. Ursicino Domínguez del Val, O. S. A., profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca. Trabajo bien hecho, que parece, sin embargo, parte de una serie de estudios hechos sobre el tema, de suyo muy interesante para la historia de la Teología en España. Trabajo de investigación, aquilatado y diligente, es el del profesor de la Universidad de Turín Dr. Michele Pellegrino, *Las confesiones de San Agustín en las obras de San Isidoro de Sevilla*. El profesor Pellegrino es no sólo un gran erudito, un excelente investigador y conocedor de la literatura antigua clásica, sino también, un hispanista fervoroso, que habla con perfección nuestra lengua. De exhaustivo podemos juzgar el trabajo, y además luminoso, pues esclarece muchos puntos oscuros hasta ahora. Nota destacada merece la comunicación del insigne bolandista belga P. Baudouin de Gaiffier *El culto de San Isidoro*, que la sostuvo en neto español, aunque aquí aparezca en su lengua original, el francés. Poco es lo que sobre este punto se puede decir, pero el autor ha logrado, con gran arte y erudición, agrupar lo que hay sobre la materia, dándole amenidad. Una cosa aparece clara: el culto tardío de San Isidoro. El ilustre bolandista trata además del doctorado y canonización del Santo y de la confusión de nombre que ha habido en historiadores y escritores. Con mano maestra está tratada la comunicación sobre las *Cuestiones histórico-criticas que existen en torno a la translación del cuerpo de San Isidoro a León*, por el docto canónigo-archivero de la Colegiata de San Isidoro de León, D. Antonio Viñayo y González. El autor ha estudiado muy a fondo y minuciosamente esta cuestión a la luz de la crítica y de la historia, llegando a conclusiones muy interesantes. El Dr. Christopher Lawson, bien conocido entre los eruditos europeos por sus trabajos de investigación isidoriana, pese a su juventud aún florida, nos brinda con unas *Notas bibliográficas sobre el De ecclesiasticis officiis*, particularmente interesantes, sobre los manuscritos del mismo y su clasificación. Menester era estudiar los *Pseudo-Epigrapha*, o apócrifos isidorianos, aquí, como siempre que se trata de un escritor de renombre, abundantes. Este estudio nos lo da el Dr. Robert E. McNaly, jesuita, con la competencia y exactitud que le son propias. Los estudios de Arévalo y otros sobre este particular no bastan ya hoy. Además, se han suscitado y planteado nuevas cuestiones y problemas, como el del *Liber de variis quaestionibus* y otros, publicados por el Dr. E. Ans-pach. Nos parece un trabajo de excepcional importancia y muy necesario hoy

dia, del que no podrán prescindir en adelante quienes se dediquen a la investigación de los escritos del Santo. Conocida de todos es la inmensa erudición del Dr. B. Bischoff, prof. de la Universidad de Munich, particularmente, en el campo isidoriano. Su archivo es de los más ricos, y su memoria se parece mucho a la de nuestro inmortal Menéndez y Pelayo. El tema escogido para su disertación, *Difusión europea de las obras de San Isidoro de Sevilla*, es un verdadero arsenal de noticias y referencias sobre los focos de cultura isidoriana y su irradiación por Europa, con viajes de ida y vuelta. La disertación del Dr. M. C. Díaz y Díaz, catedrático de la Universidad de Salamanca, *Isidoro en la Edad Media hispana*, es un estudio a fondo, como él sabe hacerlo, de algunos puntos y problemas de la influencia isodoriiana. Destaca la personalidad literaria de San Braulio, el discípulo predilecto del Santo y el que mejor comprendió su obra y la trascendencia de la misma. La conferencia del Dr. Díaz y Díaz es, sobre todo, interesante y sugestiva, por las referencias e incidencias a obras personales y opiniones pasadas y presentes, siempre luminosas y casi siempre acertadas, bien sea afirmando, bien rectificando. El Padre Ansari Mundó, benedictino, estudia, con la competencia que le es propia, los *Códices isidorianos de Ripoll*, llegando a la conclusión de que el fragmento del Montserrat 1104, I, f. 5, siglo IX-X, no puede ser originariamente posterior al siglo VII, puesto que el códice de Autún, B. Mauric. 27 (S. 29) que contiene este comentario no es posterior al año 700. De pieza maestra se puede calificar la conferencia del Dr. Luis López Santos, canónigo de León y alma de la organización de las fiestas centenarias. Su título, *Isidoro en la literatura medieval castellana*, ya dice por si sólo más de lo que pudiéramos nosotros decir. Es un tema muchas veces tocado, pero nunca estudiado de veras. El Sr. López Santos estudia la triple presencia isidoriana en la literatura medieval española: presencia popular, culta y mística. Aunque todo es interesante y en su mayoría original, sin embargo, quizás lo más llamativo y de mayor interés literario sean los siglos XII, XIII, XIV y XV, por el análisis que hace de las obras cumbres literarias castellanas de dichos siglos, aportaciones que habrán de tener muy en cuenta en adelante los historiadores de nuestra literatura. *San Isidoro de Sevilla, apologeta antijudaico*, es la comunicación de D. Laureano Castán Lacoma (Obispo auxiliar de Tarragona). El apologetismo isidoriano es interesantísimo, y él sólo hubiera merecido una sección entera. La comunicación es el prólogo, en sustancia, a la publicación de un opúsculo atribuido a San Isidoro, intitulado *Isaiae testimonia de Christo Dominio*. A pesar de las páginas consagradas al tema, su lectura deja con ganas de más. No dudamos que algún día tome la pluma el ilustre maestro y nos dé un enfoque del pensamiento teológico-cristológico de San Isidoro, que en el fondo centra en sí toda su actividad apologetica. Un tema de carácter político-social es el que expone Marc Reydellet, *La concepción del Soberano en Isidoro de Sevilla*. Concepción enteramente democrática y personal, moderada por el consejo del reino, que en el correr de los siglos ha tomado diferentes nombres. No se puede olvidar que San Isidoro fué el consejero, maestro y orientador de Recaredo y varios de los reyes que le siguieron, y que las ideas políticas y orientación de éstos son de su pertenencia.

Tres trabajos debemos citar para concluir con esta reseña bibliográfica ya

en extremo larga. El de Andrés Adnes, *Notas psicobiológicas sobre San Isidoro*; el *De Ortographia isidoriana del códice misceláneo de León*, de José Jiménez Delgado, y *Una huella isidoriana en la legislación del reino de Oviedo*, del ilustre escritor y catedrático R. Prieto Bances. Muy buenas aportaciones isidorianas todas ellas, especialmente la de éste último, maestro consumado en la materia.

Después de esta reseña, bien podemos concluir que la *Isidoriana* presenta, iguala y, en muchas cosas, supera a la *Miscelánea isidoriana* del año 1936, y que ambas se complementan, constituyendo cada una el mejor monumento que la devoción y admiración han podido levantar al gran Doctor de las Españas en sus dos centenarios últimos. Monumentos, no hitos; que han de ser, por lo mismo, así lo esperamos, puntos de partida para nuevas floraciones de los estudios isidorianos, cada vez más amplios, más científicos y más exhaustivos.

A. C. VEGA

PAOLINO DI MILANO, *Vita di S. Ambrogio* (Col. Verba Seniorum), Introduzione, testo critico e note a cura di M. Pellegrino, Studium, Roma 1961, 156 pp., 23 × 16 cm., Lire 1.600.

La Vida de San Ambrosio, escrita por Paulino de Milán, es sumamente interesante, tanto por la importancia del biografiado como por la calidad del biógrafo. Constituye la mejor fuente de noticias para conocer al Obispo de Milán, ya que Paulino estuvo a su servicio en calidad de notario, al menos durante el último período de su vida. El mismo fué testigo ocular de muchas de las escenas que narra, y otras las conocía por fuentes del todo fidedignas, como advierte en diversas ocasiones.

Fué San Agustín, que tanto debía y amaba a San Ambrosio, el que le indujo a escribir la historia algunos años después de la muerte del santo Obispo milanés.

En una extensa introducción, el erudito M. Pellegrino nos presenta la personalidad del autor y hace un examen histórico-crítico de la obra, afiadiendo una amplia reseña de los cuarenta y dos códices sobre los que se funda esta esmerada edición. Van paralelos el texto latino y la versión italiana, acompañados de numerosas notas históricas y de las lecciones variantes de los diversos códices. Abundante bibliografía e índices. Obra, sin duda, digna de encomio.

E. F.

MARTÍN HERNÁNDEZ, Francisco, *La formación clerical en los Colegios universitarios españoles (1371-1563)*, Edic. ESET, Vitoria 1961, 285 páginas, 24 × 17 cm.

Estamos ante una publicación de carácter netamente histórico. Su contenido lo resume el propio autor en las palabras de presentación. Ofrecemos, dice, a nuestros lectores un estudio de lo que pudíéramos llamar la educación en los Seminarios Españoles Pretridentinos. Pero con una salvedad. No se

interprete como si creyésemos que toda la organización de los Colegios hubiera de referirse a la sola formación de los clérigos. No es así. El Colegio se funda, en su mayoría, para recibir a toda clase de estudiantes, aunque predomine el elemento eclesiástico.

Tampoco pretende hacer la historia completa de los Colegios Españoles ni dar a conocer de modo exhaustivo todo el complejo de la formación eclesiástica de nuestra llamada "edad de oro", y de modo especial, ese aspecto interesante de la reforma española que tuvo en los Colegios una base primordial, tal vez poco conocida.

La obra comprende los siguientes apartados: una breve indicación sobre la data de aparición de los distintos Colegios; un segundo apartado en el que nos da la relación histórica, juntamente con las fuentes para su estudio, la bibliografía existente sobre cada uno de ellos, y una valoración de sus Constituciones; le sigue a continuación lo que pudiéramos llamar obra personal del autor, dividida en dos partes. La primera, con el título "El Colegio, centro de formación", abarca tres capítulos: 1) El clérigo español cuando se inician los Colegios. 2) El Colegio, centro de reforma y formación sacerdotal. 3) Corrientes extranjeras que influyen en nuestros Colegios. La segunda y última parte, titulada "Principios de Pedagogía Colegial", consta de los capítulos: 4) Ingreso en el Colegio. 5) La vida de piedad. 6) El estudio, las clases y la Universidad; y 7) Disciplina y pedagogía. Esto, por lo que toca al libro en su parte externa.

Tratando ya de enjuiciar su valor, no cabe duda de que es uno de los frutos históricos logrados perfectamente. No era de esperar menos de su ilustre autor. Viene a llenar una laguna de la historia de la Iglesia española, aclarando a la vez, quizás, no pocas de las decisiones conciliares de Trento que solucionarían el gran problema de la educación de los jóvenes aspirantes al sacerdocio. Es interesantísima y atractiva su lectura. Además de estar escrito con cierta elegancia de estilo, nos va relatando, a lo largo de sus páginas, infinidad de detalles sobre la vida y costumbres de esos clérigos pretridentinos. Decididamente alabamos el libro y felicitamos a su autor.

V. FERNÁNDEZ

Archivum Bibliographicum Carmelitanum, vol. 5, Supplementum ad "Ephemerides Carmelitiae", Roma 1960, 272 pp., 23 × 17 cm.

Es ya su quinto volumen. Como todos los anteriores, es un excelente conjunto de bibliografía carmelitana. Las mismas normas técnicas, los mismos principios metodológicos y la misma distribución, suficientemente práctica, de materias: obras de carácter general, como bibliografías, catálogos...; apartados de Filosofía, Ciencias Eclesiásticas, Sociología y Derecho, Bellas Artes, Literatura, Historia y Geografía, para terminar con dos apéndices: complementos y rectificaciones a la BT 1955-1958, y nuevos títulos de obras.

Comprende este volumen el conjunto de publicaciones carmelitanas durante el año 1960.

Ni que decir tiene que alabamos la obra. Sinceramente nos unimos al aplauso con que otros han recensionado sus anteriores volúmenes en estas mismas

páginas de "La Ciudad de Dios". Su presencia en toda biblioteca que se precie de serlo es imprescindible. Para quien quiera trabajar sobre temas carmelitanos es su primera fuente.

Por lo demás, es inútil insistir. Como todas las obras de este tipo bibliográfico, abarca todos los temas relacionados directa o indirectamente con el Carmelo y sus personas. La importancia y necesidad de estos trabajos es de todos conocida.

V. FERNÁNDEZ

Poch, José, Sch. P., *Referencias genealógico-calasancias en la provincia de Huesca* (publicado en *Analecta Calasancia*, núm. 5), Madrid 1961, pp. 107-177, 23 × 17 cm.

El título es su contenido. El autor ha publicado ya diversos trabajos sobre el tema. El presente es una aportación al acervo documental calasancio, un estudio de la faceta genealógica del fundador de las Escuelas Pías. Pertenece al "período español" de San José de Calasanz, poco estudiado hasta nuestros días. Su mérito estriba en la publicación de documentos hasta hoy inéditos y que contribuyen, naturalmente, a un nuevo esclarecimiento de la genealogía calasancia. Los documentos son de 1678 y 1680. La proximidad a la muerte del Santo aumenta el interés histórico de las citas. El autor ha añadido un apéndice heráldico y otro documental. Resulta un todo bien elaborado.

E. PERRUCA

GIOVANNETTI, Alberto, *El Vaticano y la Guerra (1939-1940)*, Notas históricas, trad. del italiano por Felipe Ximénez de Sandoval, Espasa-Calpe, Madrid 1961, 352 pp., 23 × 16 cm.

La diplomacia vaticana se ha prestigiado mundialmente en este medio siglo gracias a las dos guerras mundiales. Los servicios de paz y buena voluntad que ha ofrecido al mundo, cuando apenas se barruntaba la contienda en las dos ocasiones, la ha dado una categoría moral sin precedentes. El magisterio universal ejercido sin desmayo, y sin éxito, ha hecho cobrar conciencia a las naciones y a los pueblos de que la Iglesia, Sociedad de fundamentos y fines ultraterrenos, es la heredera de las enseñanzas del Príncipe de la Paz. En esta tarea, la figura egregia de Pío XII ha tenido una actuación destacada en todas las fases de las dos guerras mundiales, como diplomático en la del 14-18 y como Papa después, en la del 39-45.

Al estudio de la actuación de la Santa Sede y, en concreto, de Pío XII se dedican las páginas de este libro, cuyo autor, diplomático vaticano, publica por vez primera documentos valiosísimos que dan a la lectura de la obra un carácter dramático impresionante. Hechos y opiniones de personajes célebres de la época dan testimonio de objetividad de esta historia, que en toda su trabañón constituye, además, una verdadera apología de la Iglesia en el campo de la sabiduría política.

Los llamamientos angustiosos del Padre común de los fieles para evitar la guerra, primero, y las actividades diplomáticas para mitigar sus efectos

de catástrofe, después, están todos recogidos en esta obra, en la que Monseñor Giovannetti da admirables pruebas de gran internacionalista.

Libro apasionante, aleccionador, en lo que concierne a la postura de conciliación mantenida por la Iglesia para la defensa de la civilización y de la Humanidad en cuanto tal.

L. GONZÁLEZ

VÍA BOADA, Luis, Pbro., *La paleontología en el momento actual*, Oración inaugural del curso académico 1961-1962, Seminario Conciliar, Barcelona 1961, 112 pp., 22 × 15,5 cm.

La oración contiene tres breves apartados, a través de los cuales intenta exponer las relaciones con sus ciencias afines, Botánica, Zoología, Geología-estratigráfica... Estudia brevísimamente su origen y escisión de las disciplinas enumeradas. Las discusiones a que se ha prestado y está expuesta. Insinúa los métodos de estudio y determinación de los materiales.

Lo más interesante son las páginas destinadas a "la perspectiva actual de los estudios paleontológicos en España", por el verdadero amor patriótico condensado en pocas y nutridas líneas.

Finaliza la oración con una interesantísima bibliografía general de esta ciencia y especial exclusivamente destinada a los escritos referentes a la abundante flora y fauna ibérica fosilificada.

I. MAYO

TEILHARD DE CHARDIN, P., *La aparición del hombre* ("Ensayistas de hoy", 15), trad. del francés por Carmen Castro, Taurus, 2.^a ed., Madrid 1961, 382 pp., 21 × 13 cm.

La reciente publicación de las obras del gran paleontólogo francés Pierre Teilhard de Chardin ha suscitado en los ambientes científicos de todo el mundo el más vivo interés. Este hecho obedece indudablemente a dos factores: preocupación actual por los temas del hombre y originalidad de la visión del universo contenida en estos escritos. Pero su éxito extraordinario ha sido también la causa de la actual polémica en torno al verdadero alcance científico, filosófico y teológico de la genial construcción. Los puntos más vulnerables del pensamiento teilhardiano y el nudo gordiano de su interpretación giran, naturalmente, alrededor de las implicaciones filosóficas y teológicas que lleva consigo. Los escritos recientes, de todo calibre y extensión, desde la nota de periódico y artículos de revista hasta obras de gran volumen, sobre su pensamiento, son ya incontables. La pregunta fundamental que todos se formulan consiste en saber lo que hay de bueno y aprovechable en la obra del P. Teilhard. Uno de los últimos expositores, J.-P. Blanchard (*Méthode et principes du P. Teilhard de Chardin*, La Colombe, París 1961, 196 pp.) reconoce que en la obra del P. Teilhard hay detalles menos claros, aplicaciones atrevidas y peligrosas, fórmulas equívocas que podrían incluso ser condenadas por la Autoridad religiosa. Junto a estos aspectos discutibles, existen otros que suponen adquisiciones positivas, visiones geniales que no se pueden poner en duda y que nadie niega.

El P. Teilhard de Chardin es un defensor decidido y convencido del evolucionismo teísta rígido. Sabido es que esta teoría no niega la existencia de Dios ni el hecho de la creación divina; pero sostiene que, una vez realizada con o sin la creación de los protoorganismos, la especificación de los vivientes tuvo lugar espontáneamente, sin necesidad de ninguna otra intervención de Dios. La evolución se realizó en un plano universal y absoluto, comprendiendo también al hombre en todo su ser, alma y cuerpo.

El P. Teilhard distingue cuatro etapas en el proceso evolutivo: la antevida, la vida, el pensamiento y la sobrevida. El reino de la cosmosfera es la materia elemental dotada de un doble elemento, interior y exterior. El elemento interior es la conciencia; el exterior, la inercia y la inconsciencia. La ley básica de la evolución consiste, según el autor, en la ley de "complejidad-conciencia", que explicaría todos los fenómenos evolutivos. El predominio del elemento interior sobre el exterior conduce a la producción de la vida, a la aparición de la biosfera en la tierra. Esta vida, todavía muy elemental en los seres monocelulares, va ascendiendo gradual y paulatinamente hasta las especies superiores, comprendido el hombre, en quien se manifiesta con toda evidencia la reflexión. La aparición de lo pensante en la tierra representa una transformación extraordinaria y maravillosa de la vida. La noosfera hace sencillamente cambiar la faz de nuestro planeta. Pero el proceso evolutivo no se para en la noosfera. Un estacionamiento de este género sería algo insólito en la naturaleza. Queda aún abierto al futuro. Vendrá el tránsito a la ultrarreflexión, la ascensión a la cima de la hominización, es decir, al Punto Omega.

Esta es, en líneas generales, la teoría evolucionista del P. Teilhard. Como estamos juzgando una obra, y juzgándola desde todas sus posibles implicaciones, tendremos que señalar algunos de sus riesgos, sobre todo, para el lector que no posea preparación adecuada para enjuiciarla por sí mismo.

Constatamos en primer lugar, como han constatado casi todos los exponentes, que los escritos del P. Teilhard no destacan por su claridad y nitidez. Es un autor oscuro y confuso. Esta confusión quizás le venga de la complejidad misma del asunto o de la no total convicción de sus propias ideas. Por otra parte, la experiencia y la filosofía no dan apoyo alguno a su pretendida atribución de conciencia a la materia, ni a la admisión de una capacidad de desarrollo de esta conciencia en instintos cada vez más perfectos, y mucho menos a la tendencia de la misma a convertirse en reflexión, correflexión y super-reflexión en el espíritu humano. Y esto hablando en sede estrictamente experimental o filosófica. También la teología tiene mucho que objetar a esta supuesta transformación de la materia en conciencia. Porque el alma humana, la única verdadera poseedora de conciencia reflexiva, está al margen de toda evolución, siendo, como es, creada por Dios inmediatamente de la nada en cada hombre (cf. *Denz.* 20, 144, 348, 1919ss.).

Desde el punto de vista de la ciencia hay muchos puntos oscuros en esta teoría que no reciben adecuada solución y que el autor se limita a afirmar, sin poder probar.

Hechas estas observaciones generales, que hemos creído necesarias para información objetiva del lector, es deber de justicia reconocer que en ésta,

como en las demás obras del gran paleontólogo francés, hay muchas aportaciones positivas, no sólo en el terreno de la ciencia de los orígenes del hombre—terreno en el que el P. Teilhard es un pionero y una autoridad mundial—, sino en el campo ascético, religioso y humanístico. Pero tendrán que pasar aún muchos años hasta que tengamos una síntesis completa de los resultados de sus investigaciones y de su visión del universo.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

GRÜNDLER, Johannes, *Lexikon der christlichen Kirchen und Sekten unter Berücksichtigung der Missionsgesellschaften und Zwischenkirchlichen Organisationen*, Herder, Wien-Freiburg im Br. 1961, 2 vols., XVI + 1380. + 222 pp., 23 × 15 cm.

La situación religiosa de nuestro tiempo está marcada, según expresión del cardenal de Viena Franz König, por el doble sello del indiferentismo creciente y de un *crescendo* a su vez de la vida religiosa. Producto el primero, por lo general, de una ignorancia supina de las verdades de la fe y desconocimiento de la huella cristiana en la historia de la Humanidad, se hace urgir imperiosamente, dice, el derribo de los obstáculos que dificultan o entorpecen el camino de los cristianos hacia la unidad, y se impone la intensificación de un mayor conocimiento mutuo entre todos los creyentes del Globo en un mismo Cristo. El recién convocado Concilio Vaticano II quiere servir a este ideal en la mente del papa Juan XXIII (Prólogo).

Para el logro de la reinstauración de la unidad de la Iglesia primitiva es preciso un examen objetivo de las diferencias doctrinal-disciplinarias que separan innumerables comunidades cristianas de la sede de Pedro, así como la ponderación serena y comprensiva de aquel otro fondo doctrinal que tienen todavía de común con la Iglesia Romana.

A remediar la deficiencia editorial de publicaciones sobre estos temas, con destino al gran público de un ámbito universal, viene esta obra que nos presenta hoy Herder en dos tomos en forma de diccionario.

Como reza su mismo título, se trata de una enciclopedia histórica acerca de todas las iglesias y sectas cristianas desparramadas por todo el orbe, con una visión retrospectiva de las corporaciones e instituciones misionales y organizaciones eclesiásticas. Por riguroso orden alfabético del título que ostentan, hace desfilar el autor, ante sus lectores, a todas las entidades cristianas aludidas que existieron y existen sobre la faz de la tierra, en número de 2.123. De cada una de estas comunidades cristianas nos describe, en lenguaje sucinto, pero exacto, el origen, su doctrina, constitución y su historia. Y para que no falte algo de estadística al relato, se nos brinda, al final del segundo tomo, un denso índice estadístico de 122 páginas, dispuesto por orden alfabético, del nombre de las 2.659 iglesias y sectas del Globo, añadiendo a las supervivientes el número de miembros, obispos o pastores, presbíteros, religiosos y monjas, templos, arzobispos, patriarcas y cardenales que cuentan en la actualidad. Le siguen otros varios índices sistemáticos por países, confesiones, sectas pertenecientes a cada confesión y organizaciones eclesiásticas. Un

índice-registro de nombres de personas, lugares y conceptos amplísimo (72 páginas) facilita sobremanera el uso de este diccionario admirable.

El caudal inmenso de datos histórico-confesionales, que reflejan, a más de un trabajo improbo, una pasmosa erudición, y su primorosa, al par que excelente, presentación editorial hacen de este *Léxico* un manual utilísimo y sumamente práctico para el conocimiento de los rasgos más elementales y precisos de cualquier iglesia o secta cristiana de la Tierra.

J.-M. DEL ESTAL

KLEMM, Friedrich, *Kurze Geschichte der Technik*, Herder, Freiburg im Br. 1961, 190 pp., 18 × 12 cm.

Es muy fácil extasiarse ante la maravillosa técnica moderna y su incalculable poder para el futuro. Con todo, nadie dirá que tiene más mérito la conquista del espacio, hoy, que el descubrimiento del fuego en su tiempo. Todas estas cosas usuales y comunes que hoy vemos con indiferencia y que utilizamos tan inconscientemente representan otros tantos esfuerzos del ingenio humano por dominar y conquistar la naturaleza externa, y que, gracias a ellos, ha sido posible llegar hasta aquí. De ahí que todos igualmente merezcan nuestro agradecimiento y admiración. Para ello es necesario conocer su historia. He aquí el fin de este libro.

Sin descender a detalles concretos, el autor nos ofrece una síntesis completa de los principales inventos desde sus comienzos hasta nuestros días. Contiene, además, 36 dibujos y una lista cronológica de los diversos descubrimientos efectuados hasta ahora.

E. BELTRÁN

CHESTERTON, G. K., *Der geheimnisvolle Klub*, Herder, Freiburg im Br. 1961, 142 pp., 18 × 12 cm.

Se trata de una historia detectivesca en seis capítulos del más ingenioso y célebre representante de este género de novelas. Seis casos ("La terrible aventura del mayor Brown", "El fin desgraciado de una gran llamada", "La visita del párroco de la aldea", "Leutnant Keith y el corredor de la casa", "La conducta del profesor Chad", "La vida recogida de la vieja dama") sorprendentes y fantásticos, en los que intervienen Mr. Swinburn y sus dos colegas, Basilio Grant, antiguo juez, y un hermano de éste, Ruperto Grant, detective privado. Pero no hay secreto, por extraño y fantástico que parezca, que no sea descubierto por el ingenio policiaco de Basilio Grant, a quien Mr. Swinburn, tras haber considerado rayando en la demencia, cual otro Don Quijote desengañado, prefiere llamarle amistosamente "el ingeniero" y "el místico".

E. BELTRÁN

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario Histórico de la Lengua Española*, Seminario de Lexicografía, Madrid 1960, LXII + 112 pp., 33 × 23 cm.

Se trata del primer fascículo de una obra muy ambiciosa por sus planes y

propósitos, de gran esfuerzo, por su laboriosa confección y por el perfeccionamiento alcanzado en esta primera muestra. En 1933 se empezó a publicar esta obra, de la que aparecieron sólo dos volúmenes, pues la Academia juzgó oportuno interrumpir su publicación. Los motivos de tal proceder están expuestos en *Introducción a la lexicografía moderna*, de don Julio Casares, secretario de la Real Academia y director del Seminario de Léxicografía que prepara esta publicación. El presente fascículo representa una modificación importante sobre lo publicado anteriormente, no sólo por la cantidad considerable de vocablos añadidos, sino, también, por el aumento de testimonios, tanto antiguos como modernos, aparte otras mejoras de menor cuantía.

Este fascículo comprende una breve presentación, en la que expone la estructura adoptada en la historia de cada palabra, junto con algunas explicaciones para su más fácil comprensión y manejo. Sigue luego, después de dos páginas de siglas, una extensa lista de autores y de obras citadas en la presente muestra (un total de cien columnas), en la que figura el nombre de nuestra insignificante persona.

La última parte la constituye el texto del diccionario, que comprende desde la *a* hasta *abolengo*, este artículo, incompleto. Cada vocablo ofrece, en primer lugar, la etimología; a continuación, las distintas acepciones, contrastadas cada una por quince testimonios literarios, si ello es posible, distribuidos en tres períodos, que abarcan sucesivamente hasta el año 1500, 1700, y el último, hasta la publicación del fascículo. Este último, cuyos testimonios suelen sobrepasar de cinco, incluye autores americanos. Al final de cada período se anotan el número de cédulas no utilizadas. Conviene advertir que el Seminario que prepara los trabajos de esta publicación dispone de un fichero en el que se guardan varios millones de cédulas perfectamente clasificadas y ordenadas. Además de los aspectos etimológico y semántico de cada palabra, comprende también el fonético, pues recoge todas las formas que cada palabra ha tenido en distintas épocas. Recoge asimismo el hablar popular de las distintas regiones y diversos países en que se habla el español; para ello se utilizan todos los vocabularios regionales publicados hasta el presente. Para dar una idea aproximada de la magnitud e importancia de esta obra, diremos que la preposición *a* está representada por noventa y seis acepciones, todas ellas con sus correspondientes testimonios, muchas de ellas con varios subgrupos que llevan número de orden aparte. En nuestra opinión, cumple satisfactoriamente lo que el título promete.

F. RUBIO

EMILIO LLEDÓ, Iñigo, *El concepto "Poiesis" en la filosofía griega*. Instituto "Luis Vives" de Filosofía, C. S. I. C., Madrid 1961, 158 pp., 21 × 15 cm.

Uno de los fundamentales y más arduos problemas de nuestra época cultural es, quizás, la revisión de muchos de los conceptos heredados, no pocos de los cuales han perdido su pristino y auténtico sentido. Y no son los de menor importancia los que se refieren a la creación artística. Ahora bien, si tenemos en cuenta que la mayor parte de nuestros conceptos en esta esfera

cultural, como en tantas otras, tuvieron su origen en el pueblo griego, se impone esta revisión en esa misma cultura de origen. De este modo se evitarían muchos descarríos histórico-conceptuales. Así, todos estamos de acuerdo en que la creación artística no se concibe como una copia mecánica de la realidad exterior, ni tampoco que la realidad artística es tal realidad, por doblegarse a imitar la realidad exterior. Sin embargo, es muy frecuente ver que muchos artistas y maestros de estética modernos, al pronunciar este u otro parecido juicio sobre la creación artística, no dejen de hacer cierta implícita o explícita referencia de repulsa del concepto de "mímesis" acuñado por la Antigüedad, concretamente, los griegos; no dándose cuenta de que lo que ellos pretenden impugnar es, precisamente, el concepto que ellos mismos expresan y creen ser descubrimiento de nuestros días. Y todo por su mal entender el concepto en su origen primigenio. Otro tanto ha ocurrido con el concepto de "poesis". Pero, para deshacer esas falsas concepciones y, al mismo tiempo, poner los puntos sobre las íes que lo necesitan, ha salido a luz la obra que comentamos.

Las acepciones de "poesis" griega fueron, en algunos momentos históricos, y en muchos casos, distintas de la que hoy priva en nuestra concepción actual. Sin embargo, llegó un tiempo en que adquirió este mismo o parecido sentido. ¿Cómo ha sido entonces posible que un concepto que significó el "hacer" en un sentido concreto y material fuese descargándose poco a poco de esta significación, llegando a adquirir otra opuesta: la sublimación y, en muchos casos, el apartamiento y negación de esa misma materia, en cuyo manejo real surgió el vocablo? ¿En qué momento podría precisarse tal giro? ¿Hasta qué punto se realizó ya este cambio en Grecia y "poesis" acabó por significar para los griegos algo semejante a lo que actualmente significa? Estos y otros temas, tales como el que aludíamos al principio de la mímesis artístico, qué sentido nuevo dio Platón a la palabra "poesis", qué relación hay entre esto y el destierro de los poetas de la República, dónde pueden hallarse los precedentes para la concepción platónica de "poesis", etc., son los abordados en la presente obra.

Naturalmente, este análisis o "reducción al origen" exigía un estudio filológico, histórico y filosófico del vocablo, en sus distintas acepciones, desde su origen hasta la meta propuesta: Platón. Y éste ha sido el cometido del autor, cometido, por lo demás, realizado con gran seriedad y altura. El resultado ha sido un libro pleno de sugerencias y claridades.

I. DÍEZ DEL RÍO

Espiritualidad y Formación

STAUDINGER, Josef, *Sacerdocio santo*, Meditaciones y lecturas para sacerdotes, Herder, Barcelona 1961, 408 pp., 22 × 14 cm.

Es un libro de meditaciones sacerdotiales jugoso y práctico. Contiene un bagaje verdaderamente impresionante de citas y referencias doctrinales referidas al misterio de fe y de amor que es el sacerdocio, como don carismático y ministerio santificador. Las fuentes, la Escritura, la tradición patrística y la cultura ascético-mística de todos los tiempos. Las meditaciones están estruc-

turadas de tal modo, que abarcan casi la totalidad de temas que componen la ascética sacerdotal, para desarrollar la vida interior en toda su dimensión espiritual. En él encuentra el sacerdote sugerencias tan vitales que afectan a todo el hombre: sentimiento y espíritu, inteligencia y sensibilidad. Y Fe.

Pocos libros sobre el tema tan satisfactorio como este que la Editorial Herder ofrece, en su afán de servir a la cultura sacerdotal en esta época que nos toca vivir.

Con obras así se logra centrar al sacerdote y darle el ambiente de interioridad que debe vivir por la exigencia de su vida personal y de su ministerio sagrado. Un regalo primoroso para los sacerdotes, que nosotros nos apresuramos a agradecer a la Editorial Herder.

L. GONZÁLEZ

ETIENNE DE S. MARIE, O. C. D., *Conversazione con Dio* (Col. Alere flammam, 9), trad. del francés por Olga Gogala di Leesthal, Ed. Paoline, Alba 1961, 160 pp., 20 × 13 cm., Lire 700.

El título del libro traduce y sintetiza las castizas palabras con que Santa Teresa define la oración: "No es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino *tratar de amistad*, estando muchas veces *tratando a solas con quien sabemos nos ama*." Eso es oración: un diálogo amistoso con Dios.

El autor, a través de seis hermosos capítulos, escritos con elegante sencillez, y que se leen con sumo gusto, nos habla de las dificultades de la vida interior en el mundo materialista de hoy, sus relaciones con el apostolado, la esencia de la oración, dificultades de la misma y condiciones que requiere, etc., hasta llevarnos a la cima de la oración, al coloquio amoroso entre el "yo" humano y el "Tú" divino.

Cierra el libro un bello artículo del P. Lipert, S. J., titulado *Quando pregate*. La presentación es esmerada.

Aunque la colección "Alere flammam" va dirigida a las religiosas, sin embargo, la obra que reseñamos conviene a "todos los que han hecho un poco de camino en la vida interior", incluso a sacerdotes.

E. F.

Visage de Thérèse de Lisieux. Introduction et notes de François de Sainte-Marie, O. C. D., Office Central de Lisieux, 2 vols., Lisieux 1961, I, 84 pp., II, 47 fotografías, 22,5 × 17,5 cm.

Ningún santo antiguo o moderno nos es mejor conocido que Santa Teresita del Niño Jesús. La conocemos por sus escritos auténticos, por los testimonios directos de sus contemporáneos y hasta por sus fotografías. ¿Acontecimiento fortuito? No. Designio providencial. Aquella que se ocultó a las miradas del mundo y que quería ser ignorada de todos y hasta de sí misma, nos ha sido "revelada", primero, en su extraordinaria y exuberante vida interior, y ahora, en sus rasgos físicos. Ya conocíamos el rostro de la pequeña Teresa; pero no teníamos plena certeza de la autenticidad de su figura. Como sus escritos fueron retocados antes de la publicación, también lo han sido sus retratos. Las

exigencias críticas del mundo actual exigían una revisión. Ahí está esta revisión, un trabajo de crítica exigente, realizado por el experto editor de los *Manuscrits Autobiographiques*. A partir de esta publicación poseemos ya el rostro auténtico, la verdadera imagen corporal de la Santa de Lisieux. Cuarenta y siete fotografías, muchas de ellas inéditas, publicadas sin retoques ni falsificaciones, nos ofrecen una especie de biografía física de la gran carmelita.

La introducción (vol. I) expone diversas cuestiones relacionadas con la actividad artística de Celina, motivos y circunstancias de las fotos y otros pormenores de interés general. Con la competencia de siempre, el P. François traza la historia de estas imágenes, explica su contenido, juzga su valor artístico y documental. El volumen II reproduce las fotografías; en la página de la izquierda, los clichés originales; en la de la derecha, los pormenores y detalles. Además de trabajo paciente de crítica histórica, la publicación supone un éxito artístico incomparable, digno remate de una tarea emprendida con entusiasmo y devoción, hace años, por el P. François. Los admiradores y devotos de Teresa Martín, que ya son legión, contemplarán con religiosa emoción estas imágenes corporales como contemplaron antes su verdadera imagen espiritual en el relato de su vida.

O. GARCÍA DE LA FUENTE

Saint Augustin, Maître de vie spirituelle, textes traduits par Antoine Tissot, S. J., Préface de Henri Rondet, S. J., Xavier Mappus, Le Puy 1960, 176 pp., 19 × 14 cm.

San Agustín es uno de los más grandes maestros de la vida espiritual. Sus escritos contienen un caudal inagotable de bellísimas enseñanzas. Pero estas enseñanzas no están al alcance de todos, entre otras razones, por hallarse aún parte de la obra sin traducir y por la enorme extensión de la misma, que hace sean pocos los que puedan leerla íntegra. De ahí el interés que tendrá para muchos este hermoso librito.

El P. Tissot—† 1959—ha sabido recoger y ordenar en pocas páginas un arsenal de doctrina espiritual agustiniana, de tal modo entrelazada, que forma un cuerpo orgánico, un verdadero camino de perfección cristiana. Casi todo el material está tomado de los *Sermones* y de las *Enarrationes in Psalms*. Cualquier lector hallará placer y provecho en este librito. Que estas páginas, como dice el P. Rondet en el prólogo, elegidas y traducidas con amor, hagan conocer y amar un poco mejor a Jesucristo.

E. F.

PINTARD, Jacques, *Le sacerdoce selon saint Augustin*, Mame, París 1960, 422 pp., 20 × 13 cm.

Muchos son los problemas planteados últimamente en torno al sacerdote. La deschristianización progresiva ha engendrado actitudes y posiciones opuestas. Lo humano y lo divino se disputan el primer puesto. No se concibe armonía. No se ve claro. Ante esta incertidumbre se ha recurrido frecuentemente a los Padres, para ver y apreciar nuevamente el ideal, la realidad, el misterio.

No es que el presente libro sea una de esas miradas retrospectivas. Es un paso adelante, aunque en el fondo es también mirada retrospectiva. La amplitud de la personalidad y obra de San Agustín nos oculta muchos secretos todavía. Mucho se ha escrito sobre él. Mucho se sigue escribiendo. Pero son muchos los aspectos sobre los que se puede decir la primera palabra. Esto es el presente estudio: una de las primeras palabras sobre el sacerdocio en San Agustín. El resultado de una encuesta hecha a través de toda la obra del Santo Doctor.

Se divide la obra en tres partes. En la primera se estudia la tipología sacerdotal como San Agustín la encuentra en la Biblia. En la segunda, el sacerdocio en la Ciudad de Dios, el sacerdocio de Cristo y el sacerdocio de la Iglesia. Y, en la tercera, el sacerdocio de los ministros al servicio del pueblo de Dios. A través de todo este magnífico trabajo aparece clara la aportación del Santo Doctor sobre el sacerdocio, su nota particular en la tradición.

C. GONZÁLEZ

FUENTES, Pedro, C. M. F., *Vida espiritual y religiosa según San Bernardo* (Col. Vida religiosa, 16), Cocolusa, Madrid 1961, 530 pp., 19 × 14 cm.

Dos partes bien diferenciadas integran este libro: la obra de Dios, la obra del religioso. A la primera corresponde el título *vida religiosa*; nosotros añadimos el epíteto *mística*, para orientación del lector. Toda esta sección está dedicada al estudio del concepto, naturaleza, conocimiento, amor, cualidades y efectos de la experiencia mística, según San Bernardo. Como presentación que es de la tesis doctoral del autor, tiene todas las garantías de seriedad, crítica, sistematización, propias de toda buena tesis. Lo que para algunos será tal vez un defecto, presentar el texto del santo en español y no en latín, creemos que ha sido un acierto. El autor no ha olvidado el gran número de religiosas y seglares para quienes también es el mensaje del doctor melifluo.

La segunda parte es un apéndice práctico y muy provechoso para los religiosos; por él conocemos el pensamiento del santo sobre la vocación religiosa y los medios de santificación.

Libro ordenado, con profusión de citas, que le convierten, a juicio del autor, en preciosa antología de frases que han llegado a constituirse ya en axiomas de vida espiritual. Completa el libro un amplio índice analítico, para mayor rapidez y facilidad en el uso. Interesa a todos los amantes del claravalense.

A. CÁRDABA

MONTOYA, Laura, *La aventura misional de Dabeida*, Cocolusa, 2.^a ed., Madrid 1962, 580 pp., 16,5 × 12 cm.
— *Voces místicas de la naturaleza*, Cocolusa, Madrid 1961, 464 pp., 14,3 × 10 cm.

1. A principios de siglo surgió providencialmente la obra evangelizadora que había de llevar la Buena Nueva a los olvidados indios colombianos. Mo-

tejadas de ilusas y aventureras, cinco catequistas emprenden esta aventura, internándose por selvas vírgenes en busca de *sus indios*. Pocos años después se constituyan en floreciente congregación religiosa. Esta es *la aventura misional de Dabeiba*.

La lectura de estas páginas se hace amena e instructiva. Las mil peripecias que tienen que atravesar estas misioneras las describe la Madre Laura con la viveza natural de quien las ha vivido. En la sencilla y esquiva psicología del indio americano, con sus costumbres salvajes, nos ofrece la autora la estampa real de la gran miseria intelectual, física y moral de estos desheredados de la civilización.

2. Una gran invitación a reflexionar, a través de la naturaleza, en los grandes misterios de Dios. El cielo azul, el aire, la trilla y los automóviles, los niños y las hormigas..., todo es para la Madre Laura un motivo para alabar a Dios, un reflejo de sus atributos. Modelo acabado de oración confidencial, íntima y amorosa.

F. ITURBE

L'ARCO, Adolfo, *Itinerario a la alegría*, trad. del italiano por Antonio López Blanco, Casulleras, Barcelona 1961, 196 pp., 20 × 14 cm.

Nos complace que la prestigiosa Editorial Casulleras cree esta nueva colección, por los nobles fines que persigue. Podríamos calificar su primer número de oportunísimo y digno de figurar en la colección que encabeza. Todo él es un sólido tejido de pensamientos felices, libados por una inteligencia clara, y sentidos por un corazón poeta de lo eternamente bello que se encierra en el vasto plan del Creador-Padre. No es un tratado de todo aquello que, contemplado con ojos de fe y razón, nos haría felices (relativamente, claro está), sino, más bien, es un itinerario, que yo traduciría por *muestrario*, o algo así, que se presenta con altura al lector, para invitarle a esta alegría tan legítima y pura, que brota al contemplar todo el maravilloso plan de Dios, no sólo en la Creación, sino también en la locura de la Regeneración, dentro de la cual todo adquiere un sentido nuevo: la familia, los astros, las flores...

E. ALVAREZ

RODELGO, Lillo, *Pedagogía y didáctica de Jesús*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1961, 268 pp., 20 × 14 cm.

Sólo un pedagogo como el señor Lillo Rodelgo, Inspector de Enseñanza Primaria, podía escribir un libro tan interesante y tan sabroso sobre la fascinadora figura de Jesús Maestro. Este aspecto de la misión divina de Cristo cobra en el estudio un relieve de ejemplaridad excepcional, porque nunca, que sepamos, había sido tratado con tanta devoción; al Redentor y a la misión educadora, en cuanto apostolado. La estructura del estudio es, a su vez, no podía ser menos, modelo de pedagogía didáctica.

La misión docente de Jesús, fundamental en su obra redentora; su ejercicio en el círculo del seminario pedagógico que fueron los Apóstoles; sus enseñanzas a las multitudes que, fascinadas, le seguían, pudieran constituir una pri-

mera parte. La segunda se dedica a exponer los fundamentos del éxito de la pedagogía usada por Jesús en paráboles, metáforas, alegorías, hipérboles, etc. Una tercera parte, dedicada a la presentación y descubrimiento de los apóstoles como pedagogos insuperables, siguiendo la doctrina didáctica y ejemplos del único Maestro.

Un estudio de aplicación práctica, y que tiene interés de actualidad, es el dedicado a la pedagogía en la familia, sociedad doméstica, y a la infancia en general, en los últimos capítulos del libro.

Incomparable, por su vitalismo rebosante, de experiencias vividas en entrega absoluta, con mimo y con gozo, por el autor, a su función de pedagogo. No dudamos en que tendrá un éxito halagüeño y una recompensa sobrenatural. Se lo recomendamos a todos los educadores, sacerdotes y catequistas. En él encontrarán entusiasmo, sugerencias y alientos para su misión de formadores de Cristo en el alma de la infancia y la juventud, encomendada por la Iglesia y la sociedad a su cuidado.

L. GONZÁLEZ

CASTELLÓ ROCA, Augusto, *El cuerpo humano*, De Gassó Hnos., 2.^a ed., Barcelona 1961, 406 pp., 18,5 × 13 cm., 98 ptas.

El funcionamiento de esta maravillosa y complicadísima máquina que es el cuerpo humano obedece a ciertas leyes que es preciso conocer, para obtener el máximo rendimiento con el menor desgaste físico. Por eso, el tema de este libro es de interés universal. En esta materia no es fácil encontrar obras que, ofreciendo todas las garantías de una sólida información, no sean demasiado especializadas o, por el contrario, se reduzcan a cuatro nociones consabidas de fisiología humana. Esta pequeña enciclopedia evita los dos inconvenientes señalados, y posee, en consecuencia, las cualidades que el lector ordinario busca en esta clase de obras.

Escrito por un médico y profesor de medicina en la Universidad de Barcelona, el libro ofrece cuanto puede interesar al público culto sobre el organismo humano, sus aparatos y funcionamiento, sus enfermedades, anomalías y remedios y cuanto puede conducir a una higiene prudente y preavida, pues en sus 400 páginas de letra bien metida habla el autor, con notoria competencia y claridad, de todos esos asuntos. El doctor Castelló ofrece a manos llenas unos conocimientos profesionales que pueden y deben ser patrimonio del gran público en cuestión de tanto interés vital. Ciertos tecnicismos, difícilmente inteligibles a los legos, son inevitables en estas materias; por eso debemos perdonar al autor el haberlos utilizado.

El único reparo que hacemos a obra tan valiosa recae sobre la editorial, que nos ha dado una tipografía demasiado pequeña y no muy nítida. Desearíamos una mejora para las futuras ediciones, que, sin duda, obtendrá.

O. G.

NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

PESQUERA, Miguel de, O. F. M., Cap., *Sucedió en la tierra. Ensayos breves de*

vida humana. Prólogo de F. J. Martín Abril, Studium, Madrid 1961, 172 pp., 20 × 14 cm.

El subtítulo precisa el contenido de la obra. Se trata de estampas de la vida diaria, de la vida de hoy: televisión, radio, prensa, publicidad, ilustraciones de los periódicos, colegio, vida en la fábrica, circulación, "snobismo" religioso, vida en las ciudades y aldeas y otras mil incidencias que forman la trama de la vida moderna. Su objetivo no es el pasatiempo, el deleite de una lectura amena o la gracia de la anécdota, sino la enseñanza moral. Plum ágil y bien cortada, escritor vigoroso y castizo, el P. Miguel de Pesquera ha escrito un libro que se lee con agrado, que enseña mucho y que hará mucho bien al lector desapasionado y reflexivo. Le deseamos sinceramente una amplia difusión.—O. G.

RAYMOND, M., O. C. S. O., *Tu*, trad. del inglés por Felipe Ximénez de Sandoval, Studium, Madrid 1958, 296 pp., 20 × 14 cm.

Frente a la definición del hombre como criatura impotente y achatado por las limitaciones del pecado, se afirma en esta obra la misión de trascendencia que Dios quiso asignarle al crearle y, aún más, al redimirle, asumiendo su misma naturaleza. Así debe saberse el hombre. Enviado por Dios; alguien de quien Dios mismo necesita...; a quien Cristo ha resucitado de entre los muertos; que puede ser tan libre como Dios; alguien que puede hacer algo... Un soplo de Dios. Levanta el ánimo leer un libro así en esta época de claudicaciones por parte del hombre, que no se atreve a estrenar horizontes de altura porque acaso pese en su conciencia demasiado la realidad de su caída.

La traducción, elegante y exacta, hace que su lectura sea fructífera y gozosa.—L. G.

SUÁREZ, Germán, O. de M., *Para vivir en Cristo*, Studium, Madrid 1959, 420 pp., 20 × 13,5 cm.

Para vivir en Cristo es un tratado de ascética cristiana de contextura clásica y estilo actual. El clasicismo estructural viene dado en los temas que constituyen los dos planos negativos—enemigos del alma, vicios capitales, etcétera—y positivo—gracia, sacramentos, medios santificadores en general—de la perfección. Y también en el recurso al mundo de la naturaleza, para personificar algún vicio en alguna especie de la variada fauna animal. Esto le da al libro un sabor encantador de sencillez que nos hace pensar en San Francisco de Sales, en el P. Granada, en los siglos de oro de las literaturas ascéticas de todas las lenguas. Un libro primoroso que se lee con delectación y aprovechamiento porque su estilo es ameno y elegante.—L. G.

JIMÉNEZ IMAZ, Germán, Pbro., *Sé piadoso*, Studium, Madrid 1959, 140 pp., 19 × 11 cm.

Es un estudio sencillo y claro de la piedad, en su doble aspecto de virtud natural y don sobrenatural. La piedad como testimonio de la virtud de la religión es un valor que se echa de menos en el mundo de hoy, tan a ras de naturaleza, que casi se puede afirmar la pérdida de la perspectiva del cielo. Para devolver a las almas el enfoque sobrenatural de la vida, basado en la fe, se hace este estudio que orienta, descubriendo los medios para conseguir la vivencia del dogma cristiano de la paternal Providencia de Dios. Como lectura espiritual diaria se la recomendaríamos a las almas que deseen vivir vida de gracia en plenitud de dones sobrenaturales.—L. G.

MARCOZZI, Víctor, S. J., *El sentido del amor*, trad. del italiano por José Vicente de la Eucaristía, Studium, Madrid 1959, 194 pp., 20 × 14 cm.

El sentido del amor ha sido profanado en muchos ambientes actuales. Esta potencia llena de creación, cuando se dirige bien, ha vaciado en tristeza muchas almas juveniles, por su mal empleo. Este libro puede rectificar y preavertir descarríos, al proponer el verdadero sentido del amor. La infancia, la adolescencia, la juventud, el estado prematrimonial, lo mismo que el de los casados, tiene en él directrices ofrecidas con competencia y amplitud de perspectiva.—J. P.

HERNÁNDEZ, Vicente, Pbro., *El baile* (Moral y Pastoral), Studium, Madrid 1962, 196 pp., 20 × 14 cm., 60 ptas.

No prejuzga el autor la moralidad del baile. Despues de introducir con una breve historia de esta común diversión y arte, selecciona y expone los principios de moral que, en cuestiones posteriores, han de dilucidar con claridad la licitud, el peligro o la inmoralidad. La Juventud que lea este libro conocerá perfectamente de antemano el terreno que pisa y sabrá a qué atenerse. Padres, sacerdotes, maestros y educadores encontrarán en este libro los criterios necesarios para dirigir a la juventud en esta clase de diversiones.—J. P.

HOESL, Paula, *Nuestra Señora de todos los días*, trad. del francés por F. Aparicio, Studium, Madrid 1961, 150 pp., 20 × 14 cm.

El libro que nos presenta Paula Hoesl es uno más de los suyos, tan ágiles, sencillos y repletos de sugerencias. Los misterios del rosario le sirven de tema o guión para comentar y exponer sus aplicaciones, observaciones y deducciones. No es un libro de sensiblerías o devociones mal entendidas. Es fruto de una espiritualidad fuerte, que tiende a virilizar la profunda sensibilidad del corazón femenino en los múltiples peligros de la vida moderna.—C. G.

TREVIÑO, J., *Vida*, Studium, Madrid 1959, 130 pp., 20 × 14 cm.

El presente libro es la última manifestación de la fecundidad apostólica de Treviño. Su pluma se dirige, una vez más, a la sencillez popular. Les invita a vivir la vida. La vida en su plenitud. La "vida más abundante", que nos mereció Cristo. Sus páginas son una explicación sencilla del contenido doctrinal concentrado y resumido por términos teológicos. Son, además, una aplicación de la doctrina a la vida personal del cristiano, en cuya aplicación se transparenta la extraordinaria sensibilidad del autor.—C. G.

TÓTH, Tihamér, *Energía y pureza*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1961, 231 pp., 20 × 14 cm.

Hace muy poco tiempo recensionábamos este mismo libro en su 17.^a edición. He aquí la 18.^a El ritmo de sus ediciones afirma claramente la actualidad del tema y la acogida que los jóvenes prestan a este problema. Les subyuga no sólo lo capital del asunto, sino también la manera juvenil con que Tóth reparte su mensaje.—J. P.

COURTOIS, G., Pbro., *El arte de educar a los niños de hoy*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1961, 258 pp., 20 × 14 cm.

Cuatro capítulos, en líneas generales, integran este libro: La misión del educador, condiciones del éxito, ejercicio de la educación y problemas prácticos. "Sin pretensión erudita"—lo dice el mismo autor en el prólogo—, es

un precioso libro, por el sustento de experiencia rica y variada que supone. Este libro se presenta, pues, en forma de consejos breves, sin otro mérito que el de haber sido experimentado en positivo y en negativo por numerosas familias en los más diversos medios. Su lectura puede dar, a los padres principalmente, una riqueza pedagógica práctica convenientísima para cumplir su misión de educadores natos de sus hijos.—J. P.

GRAEF, Ricardo, *Fe y vida*, trad. del alemán por Antonio Sancho Nebot, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1961, 213 pp., 20 × 14 cm.

El mensaje del reino de Dios ha de ser una alegre nueva, no una nueva que aprima. Con esta dimensión ahonda y lleva la lógica del tema el autor. Establecida la necesidad religiosa de nuestra época, analiza la Fe—parte primera—, la hace vitalizar y explicar nuestra vida, que nos interroga diariamente con premura—segunda parte—, y, por fin, la hace el arma necesaria para el dominio sobre el mundo y todos sus problemas. La convicción, solidez y virilidad de todo el libro, si de un modo especial le hace apropiado para la juventud, prestará también un buen servicio a apóstoles y educadores.—J. P.

REY-HERME, Alexandre, y otros, *La adolescencia..., ¿edad ingrata?*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1961, 219 pp., 20 × 14 cm.

Once autores se reparten la temática de este libro, estudio psicopedagógico de la adolescencia. Cada día la etapa evolutiva de la adolescencia atrae más interés la mirada de los pedagogos, conscientes de lo difícil y decisivo de tal edad. No es que agoten la panorámica que ofrecen las múltiples vertientes del ser adolescente; sin embargo, desde las primeras páginas nos merece el mayor interés este libro, lleno de sabias apreciaciones. Prestará, sin duda, una ayuda excelente a todos los interesados en problemas de juventud.—J. P.

ORLANDIS, José, *El espíritu de verdad*, Rialp, Madrid 1961, 197 pp., 17,5 × 12,5 centímetros.

Una sed loable de autenticidad se manifiesta en el lenguaje de hoy. Pero, con todo, la verdad padece un fuerte ataque, está en crisis de valoración, crisis de integración y empalme con verdades absolutas ignoradas unas veces y preferidas otras. Este libro, "El espíritu de verdad", es, por tanto, oportuno y actual por su tema, revalorizado además por el estilo y manera competente de tratarlo.—J. P.

GARCÍA HOZ, Víctor, *La tarea profunda de educar* (Libros de Bolsillo Rialp, 13), Rialp, Madrid 1962, 194 pp., 18 × 14 cm.

Este libro no pretende ser una apologética de la educación, ni una exposición general de principios, ni agotar el tema educativo. Se contenta con formular unas cuantas observaciones y presentar unos caminos a la reflexión de los padres y educadores sobre la tarea educativa, basados en la revelación y en el magisterio de la Iglesia. Dentro de su limitación e intencionada brevedad, contiene gran acopio de sugerencias prácticas y valideras en todo tiempo. Escrito con gran verdad y objetiva serenidad, tiene la mira puesta en el modelo por excelencia, Jesucristo, y en los grandes pedagogos de los últimos siglos: José de Calasanz, Domingo de Guzmán, Ignacio de Loyola, Antonio María Claret, Pedro Poveda. Es un fruto sazonado de la ya rica producción educativa del Dr. García Hoz.—O. G.

WIRTZ, Klara, *Cuando los niños crecen* (Libros para el Hogar, 12), trad. del alemán por Consuelo García, Rialp, Madrid 1962, 73 pp., 17 × 12 cm.

Con gran sencillez, delicadeza y finura y profunda intuición femenina, describe Clara Wirtz los defectos y virtudes, los riesgos y dificultades y las mil cosillas que constituyen la vida del adolescente y que plantean el problema de su educación integral. Las atinadas orientaciones de la autora permitirán a padres y educadores encauzar debidamente a los niños que se van haciendo hombres.—O. G.

HOLT, J. G. H., *Fecundidad periódica*. Relación entre fertilidad y temperatura en la mujer, trad. del holandés por Eduardo Ogg, Herder, Barcelona 1961, 114 pp., 18 × 11 cm., 35 ptas.

Exposición metódica, detallada, precisa y fehaciente del método de la continencia periódica basado en la relación entre fertilidad y temperatura en la mujer. El autor conoce a fondo la materia. Después de veinte años de investigaciones personales, llega a conclusiones evidentes y mucho más seguras que las del tradicional método Ogino. Aunque la exposición se hace desde el punto de vista estrictamente científico, no faltan alusiones a la moralidad del sistema y a la inmoralidad de todo procedimiento anticonceptivo. Es una obra de gran interés para los matrimonios que, obligados por las circunstancias y por justos motivos, tengan que recurrir a la regulación de los nacimientos.—O. G.

RIBALTA, Juan, S. J., *Oraciones comunitarias*, Sal Terrae, Santander 1961, 175 pp., 16 × 11 cm.

El interés que pone la Iglesia en la mayor participación de los fieles en el culto, particularmente, en la misa, se va haciendo realidad con las nuevas publicaciones. En la presente nos da el P. Ribalta una serie de oraciones verdaderamente maravillosas para todas las fiestas litúrgicas, de sumo interés para cuantos deseen participar en el sacrificio. Es un libro completo, magníficamente presentado y muy manejable, que no dudamos recomendar.—A. D.

RAVIER, A., S. J., *Educando según el Evangelio*, trad. del francés por Luis Herrera, S. J., Sal Terrae, Santander 1961, 174 pp., 16 × 11 cm.

He aquí un libro pequeño en dimensiones, pero grande en contenido. Una serie de meditaciones sumamente pedagógicas para toda clase de personas, basadas en el Evangelio. Recomendamos especialmente a los que, por voluntad de Dios, tienen la misión de "educadores". "Ideas muy simples, pero que nos hacen bien cuando las recordamos."—A. D.

VILLEGAS, Manuel, S. J., *La Virgen en las letanías*, Sal Terrae, Santander 1961, 256 pp., 17 × 12 cm.

El plan del autor en este pequeño libro es bien concreto. Después de un breve prólogo y una pequeña introducción, empieza ya lo que podríamos llamar aclaración sencilla y espontánea de los títulos lauretanos. Esta serie de piropos marianos va destilando su esencia a la suave e ilustrada insistencia del P. Villegas por deleitar, aprovechando en materia de todos los días y, por lo mismo, tan expuesta a la rutina.—E. A.

Sal Terrae, Revista hispanoamericana de cultura eclesiástica, enero 1962, Sal Terrae, Santander 1962, 80 pp., 21 × 15 cm.

No es por el valor material de este número por lo que ponemos aquí esta nota; es por su significado: Sal Terrae celebra sus bodas de oro. Hace cincuenta años nacía esta revista con una finalidad modesta, aunque digna, útil y plausible: ayudar a los sacerdotes rurales. La trayectoria de su vida ha sido una recta ascendente, de superación, hasta desembocar en esta revista actual, respetable, útil, segura, práctica, sin resabios de vejez, antes bien, con realidades de madurez joven. No hay que olvidar que desde 1919 la revista está dirigida por los beneméritos Padres Profesores de la Universidad Pontificia de Comillas.

Unimos nuestra humilde voz al coro de alabanzas de Su Santidad y del Episcopado español.—A. C.

PRADO, Germán, O. S. B., *Manolito, El Perpetuo Socorro*, Madrid 1961, 91 pp., 15 × 10 cm.

Una historia que parece un cuento. Sucedió hace pocos años. Se trata del niño Manolito. Estamos en febrero de 1930. En el pueblo de Vallecas nace Manolito, en la familia de Parra-Santos. Desde sus tiernos años parece inclinado a la reflexión.

Vientos anárquicos soplan sobre España. Primero, la República; después, la guerra civil. En todas las persecuciones que sufre la familia, Manolito les asegura que nada malo les sucederá. Habla frecuentemente con el Niño Jesús. Muere tempranamente. Sus restos descansan en el cementerio de Vallecas. Relato sencillo, narrado pulcramente.—B. G.

LABASTIDA, G. F., C. SS. R., *Jóvenes perfectos, El Perpetuo Socorro*, Madrid 1961, 188 pp., 20 × 14 cm.

El joven por sí mismo sólo descubriría parte de la íntegra perfección a que puede llegar, y esto, delimitado a lo más cotizable humanamente. Este libro puede ayudarle eficazmente en el encuentro de riquezas interiores que pudieran escapar a una mirada superficial y mostrarle a luz entera lo que puede y debe adquirir para ser perfecto en toda la exigencia de la palabra.—J. P.

ELEZARI, Javier, C. SS. R., *Nuestro bautismo fue así... Ritual del bautismo para seglares* (Col. Aguas Vivas, 1), El Perpetuo Socorro, Madrid 1960, 62 pp., 7 lám., 16 × 11 cm.

DANOZ, Antonio M., C. SS. R., *¿Habéis recibido el Espíritu Santo? Ritual de la confirmación para seglares* (Col. Aguas Vivas, 2), El Perpetuo Socorro, Madrid 1961, 4 lám., 16 × 11 cm.

CARRALÓN, Antonio M., C. SS. R., *Perdonados son tus pecados, Guía de una confesión mejor* (Col. Aguas Vivas, 3), El Perpetuo Socorro, Madrid 1961, 84 pp., 4 lám., 16 × 11 cm.

Con brevedad, pero en síntesis perfecta y acabada, nos ofrece la Editorial El Perpetuo Socorro, en estos bellos manuales, lo más sustancial de la doctrina sacramentalia. Se trata de unos folletitos, maravillosamente presentados, con profusión de láminas y cubierta a todo color, en los que se exponen, acomodados a la ideología popular, los dogmas fundamentales de la vida cristiana: bautismo, confirmación y penitencia.

Sin duda estos libritos contribuirán a que el cristiano comprenda mejor lo

que cree y practica como tal. Por la claridad y sencillez con que exponen la liturgia sacramentaria, son recomendables como precioso complemento de la catequesis popular.—J. L.

FERNÁNDEZ, Rogelio, *¿Quieres sinceramente convertirte?*, El Perpetuo Socorro, Madrid 1961, 528 pp., 16 × 11 cm.

¿Quieres sinceramente convertirte? es un libro concebido para estos días de Semana Santa. Para estos días que tantas almas consagran a la oración y al recogimiento, a la paz y tranquilidad, a los ejercicios. Pero no es un libro más de jercicios. Es sólo un medio para meditar estos días al compás de la liturgia. *Para meditar*, porque tiene como base el esquema de los ejercicios. *Litúrgicamente*, porque inserta sus meditaciones en el ambiente de oración que respira la Iglesia. Las antífonas, los himnos, la pasión, nos hablan nuevamente desde sus páginas. Primero, literalmente, y después, en sus aplicaciones más o menos relacionadas con el pecado, la elección, el amor y sus clases, etc.—C. G.

CORDOVANI, M., O. P., *Breviario espiritual según la "Imitación de Cristo"*, trad. del italiano por Antonio López Blanco, Casulleras, Barcelona 1961, 320 pp., 14 × 10 cm.

El P. Cordovani nos ofrece en este libro varios capítulos seleccionados de la "Imitación de Cristo" agrupados bajo un título común como materia de reflexión y de meditación para los días de recogimiento y de renovación. Fundamentalmente es, pues, la misma "Imitación de Cristo", con observaciones y aplicaciones a nuestra vida individual y social.

Libro verdaderamente entusiasta, que el P. Cordovani dedica a la juventud de Acción Católica, a los jóvenes sacerdotes y a cuantos tienen necesidad de renovarse en su alma.—F. I.

MAIZZA, Miguel, S. J., *La llamada de la montaña*, trad. del italiano por Antonio López Blanco, Casulleras, Barcelona 1961, 209 pp., 12 × 6,5 cm.

El autor de este librito, hábil triunfador de los Alpes y de los Apeninos, ha encontrado símbolos y llamadas en ese bello ejercicio alpinista. Desde las botas del que siente la llamada de la montaña, hasta las cumbres que han de escalar le dan pie para hacer una llamada al espíritu, con el fin de ayudar en la penosa ascensión por las rígidas vertientes de la vida.—J. P.

GANACHAUD, Guy, *El soñador*, trad. del francés por Enrique M. Martínez, Dinor, San Sebastián 1961, 126 pp., 19 × 12 cm.

El argumento de esta novela no puede ser más sencillo. Un trapero desheredado de la fortuna y la civilización defiende que el mundo se originó por un soplo de Dios en un alfiler candente. De él salieron chispas dotadas de fuerza creadora. Las rosas, las estrellas, las gotas de rocío, son chispas. Un día el viejo propone a tres de sus camaradas el deseo de ser enterrado en el mundo de las chispas, lejos de la ciudad.

Al día siguiente enferma gravemente. Los tres jóvenes lo colocan en un viejo carro, con ánimo de cumplir sus últimos deseos. Salen a la civilización, tropiezan con ella. Es un día de verano y el asfalto de las calles despidió un calor asfixiante. Por fin, al atardecer, llegan al lugar donde el viejo imaginara el milagro de la creación. Al volver caminan con la cabeza levantada; tienen la sensación de haber realizado una obra grande.

El mayor mérito del libro es el corto espacio de tiempo en que se des-

arrolla la acción: un día solamente. La narración es ágil y agradable. A nuestro juicio, desmerece un poco, por el ambiente en que se desenvuelve: un mundillo lleno de miserias, personajes tarados física y mentalmente, sin el menor elemento religioso en su vida.—B. G.

WOHL, Louis de, *Francisco de Asís* (novela), Dinor, San Sebastián 1961, 390 pp., 20 × 14 cm.

Con interés hemos seguido este emocionante relato sobre el gran Francisco de Asís, que, en forma de novela histórica, nos ofrece De Wohl. En el transcurso de su lectura parece encontrarse uno trasladado al marco histórico, y viviendo, al compás de la ya consagrada pluma, la vida de aquel santo medieval, de su época, de sus personajes y de su obra. Recomendamos esta gran novela histórica, de buena literatura, con su cierta rapidez de estilo, elegancia de diálogo y gran interés que a cada página ha sabido imprimir Louis de Wohl.—E. C.

ZUNDEL, Mauricio, *¿Creéis en el hombre?*, trad. de Fernando Valco Gutiérrez (Colección Prisma, 87), Dinor, San Sebastián 1961, 176 pp., 19 × 12 cm.

Más que un estudio sobre el hombre, es un alegato por su dignidad. "Creer en el hombre" implica ver en él al sujeto capaz de encuentro con el don valioso que lo dignifique. El hombre que merece crédito no es el cerrado en sí, el que se confía a unas dotes y una libertad autónomas; es, por el contrario, el "hombre posible", que ha de sacarse como término de las posibilidades y aspiraciones del "hombre real".

En un estilo más bien cordial que lógico, el autor toca los problemas de más interés en orden a la consecución de ese "hombre posible". Escrito bajo la inspiración de una difusa piedad franciscana, sus páginas son incitantes, estimulando a una vida de acuerdo con uno mismo, de buena voluntad para todos y de entrega salvadora a lo divino.—S. A. T.

AURELIUS AUGUSTINUS, *Psychologie und Mystik. De Genesi ad litteram 12.* Uebersetzung und Einleitung v. Matthias E. Korger und Hans Urs von Balthasar, Johannes Verlag, Einsiedeln 1960, 100 pp., 19 × 11 cm.

El libro XII "De Genesi ad litteram" tiene escaso carácter de comentario literal. Es una "amplia y libre meditación sobre el paraíso", entendiéndose por paraíso el cielo y las cosas celestes, a las que San Pablo se vió arrebatado y de las cuales apenas se puede hablar en el lenguaje de los hombres. Se trata, pues, de un texto espiritual en el que San Agustín condensa su saber y su experiencia sobre las cosas del espíritu. Los editores, con todo acierto, lo han desglosado del conjunto del tratado para incluirlo en una colección de escritos místicos. El libro muestra la escala de recuperación del paraíso del cielo una vez que Adán fué arrojado del paraíso de la tierra. En el prólogo se subraya la importancia del libro, adelantando una exégesis que facilita su comprensión. Se acompaña de ayudas técnicas que hacen la consulta útil para todos.—S. A. T.

TOURÓN DEL PIE, P. Eliseo, *El hombre, el mundo y Dios en la fenomenología de Merleau-Ponty* (Publicaciones del Monasterio de Poyo, 3), Madrid 1961, 100 pp., 22 × 16 cm.

El contenido es una lección de apertura de curso. La visión que ofrece de la filosofía de Merleau-Ponty es global, señalando las preocupaciones princi-

pales de su pensamiento, en relación con los temas del mundo, el hombre y Dios. El estudio se ordena en torno a la obra fundamental del filósofo: "Fenomenología de la percepción". La temprana muerte del mismo da pie al autor para añadir un estudio que investiga los presupuestos de aquella obra central, analizando otro de los libros básicos de Merleau-Ponty, "La estructura del comportamiento". Estudio un tanto ocasional, tiene mero carácter introductorio.—S. A. T.

ARÓSTEGUI, Antonio, *El espacio en la física tomista y en la física actual*, Instituto Nacional de Enseñanza Media, Ceuta 1961, 112 pp., 14,5 × 10,5 cm.

Este corto estudio somete a consideración el tema del espacio en la ciencia actual, a partir del experimento de Michelson-Morley, poniéndolo en relación con las concepciones antiguas, particularmente la de Santo Tomás. Exposición elemental, como ordenada a una lección académica, es instructiva por su valor de síntesis sobre el estado de la cuestión en torno a ese problema.—S. A. T.

Proceedings of the American Catholic Philosophical Association, Thirty-Fifth Annual Meeting, April 4 and 5, 1961. Philosophy and Psychiatry, The Catholic University of America, Washington 1961, 254 pp., 23 × 15 cm.

El nuevo tomo de actas de la Asociación Americana de Filosofía Católica se centra en la psiquiatría y sus relaciones con la filosofía. Entre las ponencias figuran estos capítulos: "Metafísica del conocimiento" (James A McWilliam), "Consideraciones sobre la teoría psicoanalítica" (John W. Higgins), "Freud y la imagen del hombre" (Alden L. Fisher), "Ontoanálisis" (Rudolf Allers), "Reflexiones en torno a las bases metafísicas de los principios de la psiquiatría" (Bernard Stevens Duval). En el volumen figuran además los discursos y discusiones habituales.—S. A. T.

MORENO BÁEZ, Enrique, *Nosotros y nuestros clásicos*, Gredos, Madrid 1961, 180 pp., 19,5 × 12,5 cm.

Una especie de introducción a la lectura de la obra literaria. El libro, en capítulos breves, claros, sencillos, toca una serie de puntos, ordenados a estimular el interés por los autores y a capacitar para su comprensión. Está redactado en un tono persuasivo, lleno de serena objetividad. Junto a consideraciones de tipo general sobre el mundo de los clásicos, se añaden, analizándolos, ejemplos concretos de obras diversas y diferentes géneros literarios. El conjunto responde a las intenciones de la nueva colección de la Biblioteca Románica, que edita Gredos, y que no son las de ofrecer estudios técnicos, sino obras, dentro de lo competentes, claras, de fácil lectura, capaces de mover y educar, estimulando el gusto por las lecturas clásicas, y la comprensión, en general, de lo literario.—S. A. T.

FOLLETOS 1D. *Un hombre de Dios*.—2D. *Las estrellas gritan: ¡Hay Dios!*
 3D. *¡Dios, si; curas, no?*—4D. *Honradez sin religión*.—5D. *El hombre: un enigma*.—6D. *¡Qué sabemos sobre la antigüedad del hombre?*—7D. *El alma que llevamos dentro*.—8D. *¡La Iglesia Católica, retraso de los pueblos?*
 9D. *Por qué no voy a misa*.—10E. *Esto creemos*.—11E. *Quién inventó la confesión*.—12E. *Por qué decir mis pecados al confesor*.—13H. *Ante el Concilio Ecuménico*.—14V. *Confesarse, ¿cada cuánto tiempo?*—15V. *Alegria, alegría*.—16V. *No tanta sensibilidad*.—17A. *El joven ante el amor*.

- 18J. *La felicidad a tu alcance*.—19J. *¿Soltera, casada, religiosa?*—20J. *Lo que dicen los chicos de vosotras*.—21A. *Las ansiosas no se casan*.—22A. *Siete maneras de pescar novio sin pretenderlo*.—23J. *Juanita es piadosa tipo siglo XX*.—24J. *Diez cosas que no cree ninguna joven*.—25J. *La simpatía no es pecado, es virtud*.—26J. *Divertirse, sí; divertir, no*.—27J. *La mujer más alegre que ha existido*.—28J. *Un fallo: responsabilidad*.—29A. *Enamoramiento: eso...*—30J. *Juventud de España*.—31J. *Dos vocaciones*.—32F. *Cómo tratar a la esposa*.—33S. *Con tales gobiernos, ¿qué esperar?*—34O. *La oración ideal: el Padrenuestro*.—35O. *Dios te salve, María*.—36O. *El rosario sin rutina*.—37O. *Catecismo de la santa misa*.—38D. *El triunfo de Cristo*.—39D. *El infierno fuera de la Iglesia Católica*.—40D. *El infierno dentro de la Iglesia Católica*.—41E. *Los orígenes más remotos de la misa*.—42D. *La religión en crisis*.—43D. *Ateos que no son ateos*.—44D. *Jesús, profeta*.—45S. *¿Tiene usted sentido social?*—46F. *Cinco consejos para educar a los hijos*.—47H. *Cuando España fue grande*.—48S. *¿Conoce el comunismo bolchevique?*—49S. *La dictadura del proletariado*.—50S. *El paraíso en la tierra o la sociedad comunista*.—51S. *La realidad en la U. R. S. S.*—52D. *Un invento "lucrativo": la confesión*.—53F. *Los tres fines del matrimonio*.—54F. *Propagación de la vida*.—55B. *Cómo entender la Biblia*.—56B. *Lo desconcertante en el libro de Judit*.—57B. *¡Fin del mundo!*—58B. *El libro de los libros*.—59D. *¿Sólo cuerpo?... ¡Mucho más!*—60D. *Por esto no creen*, Sal Terrae, Santander 1961, 12 × 8,5 cm., 2 ó 3 ptas. ejemplar.

Publicados como recuerdo de los cincuenta años de vida de la revista *Sal Terrae*, estos folletos constituyen una señalada novedad editorial. Sus características son: brevedad, claridad, densidad, amenidad. A precio módico ponen al alcance del público culturalmente más modesto multitud de temas interesantes y actuales. La letra que sigue al número remite a la serie: D = Defiende tu fe, E = Entiende tu fe, V = Vive tu fe, F = Familia, J = Juventud, A = Amor, B = Bíblica, H = Histórica, S = Social, O = Oremos bien.—O. G.

LIBROS RECIBIDOS

Enviados por sus autores:

- FLATTEN, Henricus, *Quomodo matrimonium contrahentes Jure Canonico contra dolum tutandi sint*, Coloniae 1961, 18 pp.
 MARTÍN, Rafael, Sch. P., *Tercera clase de religiosos en la Orden de las Escuelas Pías*, Madrid 1962, 92 pp.

Editorial Coclusa. Víctor Pradera, 65, Madrid-8:

- Al servicio de la Iglesia* (Vida religiosa, 15), Madrid 1961, 335 pp.
 FUENTES, Pedro, C. M. F., *Vida espiritual y religiosa según San Bernardo* (Vida religiosa, 16), Madrid 1961, 530 pp.
 MONTOYA, Laura, *Voces místicas de la naturaleza*, Madrid 1961, 462 pp.
 — *La aventura misional de Dabeida*, 2.ª ed., Madrid 1961, 580 pp.

Editorial Espasa-Calpe. Ríos Rosas, 26, Madrid-3:

- ALFREDO, I., VIAL, I., *Una experiencia filosófica. La causoefectividad*, Buenos Aires 1960, 320 pp.

Ediciones Fax. Zurbano, 80, Madrid-3:

- HORATCZUK, Michael, S. J., *Los tullidos van a Dios* ("Perspectivas", 16), Madrid 1961, 220 pp., 52 ptas.
 BLANCO PIÑÁN, S., *Para cumplirla. Pío XII a los hombres de leyes*, Madrid 1961, 324 pp., 62 ptas.

Editorial Razón y Fe. Zurbano, 80, Madrid-3:

- DAMBORIENA, Prudencio, S. J., *Fe católica e iglesias y sectas de la Reforma*, Madrid 1961, XXIV + 1232 pp., 435 ptas.
 GARCÍA, Láutico, S. J., *El hombre espiritual según San Ignacio*, Madrid 1961, 203 pp., 40 ptas.
 GARAVILLA, Manuel M., S. J., *Los colegios caros ante la economía* (Biblioteca de Cuestiones Actuales, 46), Madrid 1961, 152 pp., 37 ptas.

Oficina de Publicaciones. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Vitrubio, 16, Madrid-6:

- MONSEGÚ, Bernardo G., C. P., *Filosofía del humanismo de Juan Luis Vives*, Madrid 1961, 364 pp.

Real Academia Española. Felipe IV, 4, Madrid-14:

- Diccionario Histórico de la Lengua Española*, editado por la Real Academia Española, Fasc. I, *a-abolengo*, Madrid 1960, LXII + 112 pp.

Instituto de Estudios Políticos. Plaza de la Marina Española, 8, Madrid-13:

- REAL RAMOS, Carlos Alonso del, *Sociología pre y protohistórica*, Madrid 1961, 476 pp.

Editorial Ramón Casals. Paseo de la Bonanova, 104, Barcelona-17:

- ARAGÓ, Ricardo, *Bibliotecas parroquiales*, Barcelona 1961, 115 pp.

Editorial Ramón Sopena. Provenza, 93-97, Barcelona-15:

- PANYELLA, Augusto, y otros, *Razas humanas*, Barcelona 1961, 703 pp.

Editorial Herder. Avenida José Antonio, 591, Barcelona-7:

- HOLZNER, Josef, *San Pablo, Heraldo de Cristo*, 6.^a ed., Barcelona 1961, 558 pp., 24 láminas, 175 ptas.

Editorial Sal Terrae. Apartado 77, Santander:

- RÉGATILLO, E. F., S. J., *El Concordato español de 1953*, Santander 1961, 639 pp.
 DÍAZ NAVA, A. F., S. J., *El principio de totalidad según la doctrina del Cardenal Lugo*, Santander 1960, 215 pp.

Sal Terrae. Revista Hispanoamericana de Cultura Eclesiástica, vol. 50, enero 1962, núm. 1.

- VILLEGAS, M. A., S. J., *La Virgen en las Letanías*, Santander 1961, 256 pp.

RIBALTA, Juan, S. J., *Oraciones comunitarias*, Santander 1961, 172 pp.

RAVIER, A., S. J., *Educando según el Evangelio*, Santander 1961, 174 pp.

Desclée de Brouwer. Tercio Ortiz de Zárate, 5, Bilbao:

- BARDY, Gustavo, *La conversión al cristianismo durante los primeros siglos* (Col. "Veritas et Justitia", 11), Bilbao 1961, 450 pp.

BERG, Marina de, *Tres años en la Trapa* (Col. "Spiritus", 37), Bilbao 1962, 155 pp.

Institución «Fernando el Católico». Diputación Provincial, Zaragoza:

VARIOS. *San Agustín. Estudios y Coloquios*, Zaragoza 1960, 221 pp.

Centro Español de Investigaciones Josefinas. PP. Carmelitas Descalzos, Valladolid:

Para la inclusión del nombre de San José en las oraciones de la Misa, Valladolid 1961, 75 pp.

Editions du Cerf. 29, Boulevard Latour-Maubourg, París-7:

CORNÉLIS, H., O. P., GUILLET, J., S. J., CAMELOT, Th., O“ P., GENEVOIS, M.-A., O. P., *La résurrection de la chair* (Foi vivante. Série “Catéchèse”), París 1962, 362 pp., 12,90 NF.

Beauchesne et ses Fils. 117, rue des Rennes, París-6:

JOURNET, CH.-MARITAIN, J.-PHILIPPE DE LA TRINITÉ, *Le péché de l'ange. Peccabilité, nature et surnature*, París 1961, 245 pp.

Editions Ouvrières. 12, Avenue Soeur-Rosalie, París-13:

GERLAUD, M. J., Personnes et politique (Collection “Points d'appui”), París 1962, 208 pp., 8,40 NF.

Librairie Arthème Fayard. 18-20, rue du Saint-Gothard, París-14:

ORAISON, Marc., Amour, peché, souffrance (Bibliothèque Ecclesia, 66), París 1961, 128 pp.

Maison Mame. 61, rue des Rennes, París-6:

PINTARD, Jacques, *Le sacerdoce selon saint Augustin*, París 1960, 423 pp., 27 NF.

Editions Picard. 82, rue Bonaparte, París-6:

PATTE, E., Les hommes préhistoriques et la religion, París 1960, 194 pp.

Editions Xavier Mappus. 52, Avenue Foch, Le Puy:

TISSOT, Antoine, S. J., Saint Augustin maître de vie spirituelle, Le Puy 1960, 174 pp.

Editions Casterman. Tournai (Bélgica):

SCHLIER, Heinrich, *Le temps de l'Eglise. Recherches d'exégèse* (Cahiers de l'actualité religieuse, 14), trad. del alemán por F. Corín, Tournai 1961, 313 pp.

Editions Brepols. 14, rue Kessels, Bruxelles-3:

AUGUSTINUS (SANCTUS), Sermones I-L de vetere Testamento (Corpus Christianorum, Series Latina, XLI), recensuit C. Lambot, O. S. B., Turnhout 1961, XXXV + 658 pp.

Desclée de Brouwer. Bruges (Bélgica):

PRUCHE, Benoit, O. P., Histoire de l'homme. Mystère de Dieu. Une théologie pour les laïcs, Bruges 1961, 451 pp., 240 FrB.

GROS, André, *Je suis la route*, Bruges 1961, 152 pp.

Editions Delachaux et Niestlé. 4, rue de l'Hôpital, Neuchâtel (Suisse):

KASSER, Rodolphe, *L'Evangile selon Thomas* (Bibliothèque Théologique), Neuchâtel (Suisse), 1961, 171 pp.

Edizioni Agostiniane. Convento S. Nicola, Tolentino (Macerata), Italia:

SCIACCA, M. F., *Interpretazione del concetto di storia di S. Agostino* (Quaderni della Cattedra Agostiniana, 3), Tolentino 1960, 36 pp.

Edizioni Paoline. Figlie di San Paolo, Via Antonino Pio, 9, Roma:

STEFANO DI SANTA MARIA, O. C. D., *Conversazione con Dio*, Alba 1961, 158 pp., Lir. 700.

Editrice «La Scuola». Via Luigi Cadorna, 9, Brescia:

ZAVALLONI, R., *Studi psico-pedagogici sulla vocazione*, Brescia 1961, 181 pp., Lir. 950.

Verlag Herder. Freiburg im Breisgau:

OVERHAGE P.-RAHNER, K., *Das Problem der Hominisation* (Quaestiones Disputatae, 12/13), Freiburg im Br. 1961, 398 pp.

BODAMER, S., *Arzt un Patient* (Herder-Bücherei, 113), Freiburg im Br. 1962, 135 pp.

SCHNEIDER, R., *Togianrog un andere Erzählungen* (Herder-Bücherei, 112), Freiburg im Br. 1962, 126 pp.

Verlag Ferdinand Schöningh. Paderborn:

STELZENBERGER, J., *Das Gewissen*, Paderborn 1961, 72 pp., 6,40 DM.

— *Syneidēsis im Neuen Testament* (Abhandlungen zur Moraltheologie I), Paderborn 1961, 98 pp., 9,80 DM.

Walter De Gruyter & Co. Genthinerstrasse, 13, Berlin W.35:

HEMPEL, Johannes, *Apoxysmata. Vorarbeiten zu einer Religionsgeschichte und Theologie des Alten Testaments*, Berlin 1961, 328 pp., 48 DM.

ONASCH, Konrad, *Einführung in die Konfessionskunde der Orthodoxen Kirchen* (Sammlung Göschen, Band 1197/1197a), Berlin 1962, 291 pp.

Burns et Oates, Ltd. 28 Ashley Place, London, S.W.1:

SUTCLIFFE, Edmund, S. J., *The Monks of Qumran. The people of the Dead Sea Scrolls*, London 1960, 272 pp.